

**UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN**



ESCUELA DE POSGRADO

TESIS

**CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA REGIONAL, LOCAL DE
HUACHO Y LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS DOCENTES DEL
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES, NIVEL SECUNDARIA, EN LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA MERCEDES INDACOCHEA LOZANO
– 2019**

PRESENTADO POR:

Manuel Alcides, CHANGANA GARCIA

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE DOCTOR EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

ASESOR:

Dra. Gladys Margot, GAVEDIA GARCIA

HUACHO - 2021

**CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA REGIONAL, LOCAL DE
HUACHO Y LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS DOCENTES DEL
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES, NIVEL SECUNDARIA, EN LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA MERCEDES INDACOCHEA LOZANO -
2019**

Manuel Alcides, CHANGANA GARCIA

TESIS DE DOCTORADO

ASESOR: Dra. Gladys Margot, GAVEDIA GARCIA

**UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN
ESCUELA DE POSGRADO
DOCTOR EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
HUACHO
2021**

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación lo dedico a Amelia, Cristian y Tatiana, quienes me motivan para poder alcanzar el éxito.

Manuel Alcides, CHANGANA GARCIA

AGRADECIMIENTO

Con mucho afecto a la **Dra.** Gladys Margot, GAVEDIA GARCIA asesora de la presente tesis, quien guío y orientó en esta ardua tarea de investigación.

Al Dr. Ricardo Bustamante Abad y a la Dra. Carmen Pablo Agama, grandes amigos que me alentaron y apoyaron en todo momento para hacer realidad el presente trabajo.

A mis catedráticos, formadores en mi vida profesional.

A mis colegas de la Especialidad de Ciencias Sociales Elifio Carrera Huaranga, Pedro Prudencio Vargas, Miguel Ramos Meléndez, Martha Zarzosa Paucar, Lidia Távara Loza, Josefina Dolores Villanueva, Hilda Virú Polo, Isabel Gil Marcos, Aida Santos Veramendi, Maritza Obregón Briceño. Llanos Villareal Gustavo, Jara Zamudio Kelvin, Luis Torres Feliciano por haber contribuido a la parte estadística de la presente investigación.

Manuel Alcides, CHANGANA GARCIA

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
CAPÍTULO I	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 Descripción de la realidad problemática	1
1.2 Formulación del problema	2
1.2.1 Problema general	2
1.2.2 Problemas específicos	3
1.3 Objetivos de la investigación	3
1.3.1 Objetivo general	3
1.3.2 Objetivos específicos	3
1.4 Justificación de la investigación	3
1.5 Delimitaciones del estudio	4
1.6 Viabilidad del estudio	5
CAPÍTULO II	6
MARCO TEÓRICO	6
2.1 Antecedentes de la investigación	6
2.1.1 Investigaciones internacionales	6
2.1.2 Investigaciones nacionales	7
2.2 Bases teóricas	10
2.3 Bases filosóficas	129
2.4 Definición de términos básicos	133
2.5 Hipótesis de investigación	136
2.5.1 Hipótesis general	136
2.5.2 Hipótesis específicas	136
2.6 Operacionalización de las variables	137
CAPÍTULO III	138
METODOLOGÍA	138
3.1 Diseño metodológico	138
3.2 Población y muestra	138
3.2.1 Población	138

3.2.2 Muestra	139
3.3 Técnicas de recolección de datos	139
3.4 Técnicas para el procesamiento de la información	139
CAPÍTULO IV	142
RESULTADOS	142
4.1 Análisis de resultados	142
4.2 Contrastación de hipótesis	150
CAPÍTULO V	156
DISCUSIÓN	156
5.1 Discusión de resultados	156
CAPÍTULO VI	157
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	157
6.1 Conclusiones	157
6.2 Recomendaciones	158
REFERENCIAS	159
7.1 Fuentes documentales	159
ANEXOS	162
Anexo 1: Matriz de operacionalización de las variables (X, Y)	163
Anexo 2: Matriz de consistencia	164
Anexo 3: Instrumento de recolecta de datos	162
Anexo 4: Confiabilidad de Alfa Cronbach	164
Anexo 5: Tabla de datos (Base de datos).	16568

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Conocimientos de la Historia, Regional, Local	142
Tabla 2. Época de la Autonomía	144
Tabla 3. Época de la Dependencia	145
Tabla 4. Identidad cultural	146
Tabla 5. Sentimiento de pertenencia	147
Tabla 6. Expresiones de un pueblo	148
Tabla 7. Vinculo histórico.....	149
Tabla 8: El conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural	150
Tabla 9: La época de la autonomía y la identidad cultural	152
Tabla 10: La época de la dependencia y la identidad cultural	154

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Conocimientos de la Historia, Regional y Local	143
Figura 2. Época de la Autonomía.....	144
Figura 3. Época de la Dependencia.....	145
Figura 4. Identidad cultural	146
Figura 5. Sentido de pertenencia.....	147
Figura 6. Expresiones de un pueblo.....	148
Figura 7. Vinculo histórico	149

RESUMEN

Objetivo: Conocer el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en la Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano – 2019. Materiales y Métodos: El tipo de investigación fue básica, conocida como pura o fundamental, el nivel de investigación fue descriptiva, el método de estudio que se empleó fue el método científico, es decir, el investigador medito de manera razonada, haciendo uso del método deductivo, para responder a los problemas planteados y tiene como principal soporte, la observación, es decir, formula hipótesis de trabajo provisional, para ser aceptada o rechazada en la etapa de la ejecución o desarrollo de la investigación, convirtiéndose en hipótesis científica, al comprobar con la aplicación del instrumento de recolección de datos, encuestándose en una población determinada, por ser pequeña la población nos sirvió de muestra, las técnicas utilizadas en la presente investigación fueron la observación no estructurada, la entrevista, la encuesta estructurada y las fuentes documentales con cada uno de sus instrumentos, para la recolección de la información se construyó un cuestionario, con preguntas para medir las variables de estudio, luego se aplica el instrumento para recolectar datos, se procesa estadísticamente la información haciendo uso del paquete estadístico SPSS25.0, para el análisis e interpretación de datos se tiene en cuenta tablas y figuras estadísticas. Resultados: Se comprobó que la hipótesis alterna planteada arrojó un p igual a 0,000 y es menor 0,05; lo que teniendo una correlación positiva alta significativa, por lo tanto, se acepta H_1 Conclusiones: existe relación entre el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano – 2019 con un coeficiente de correlación de $r=0.776$.

Palabras claves: Historia regional, identidad cultural

ABSTRACT

Objective: To know the knowledge of the regional, local history of Huacho and its relationship in the cultural identity of the teachers of the Social Sciences Area, secondary level, at the Mercedes Indacochea Lozano Educational Institution - 2019. **Materials and Methods:** The type of research It was basic, known as pure or fundamental, the research level was descriptive, the study method used was the scientific method, that is, the researcher meditated in a reasoned way, making use of the deductive method, to respond to the problems raised and has as its main support, observation, that is, it formulates provisional working hypotheses, to be accepted or rejected at the stage of the execution or development of the research, becoming a scientific hypothesis, when checking with the application of the instrument for collecting data. data, surveying a certain population, as the population was small we served as a sample, the techniques used in The present investigation was the unstructured observation, the interview, the structured survey and the documentary sources with each of its instruments, for the collection of the information a questionnaire was constructed, with questions to measure the study variables, then the instrument to collect data, the information is statistically processed using the statistical package SPSS25.0, for the analysis and interpretation of data, tables and statistical figures are taken into account. **Results:** It was found that the alternative hypothesis raised yielded a p equal to 0.000 and is less than 0.05; which having a significant high positive correlation, therefore, H1 is accepted **Conclusions:** there is a relationship between the knowledge of the regional, local history of Huacho and the cultural identity of the teachers of the Social Sciences Area, secondary level, in an Educational Institution Mercedes Indacochea Lozano - 2019 with a correlation coefficient of $r = 0.776$.

Keywords: Regional history, cultural identity

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación estudió Conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la Identidad Cultural de los docentes del área de ciencias sociales, nivel secundario, en la Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019. Bembibre (2009) refirió que: La Historia Regional es una de las ramas crecientemente recientes de la Historia, desarrollada principalmente a partir del segundo centro del siglo XX gracias a la importantísima Liceo de Annales, centro francés interesada por la renovación de los métodos históricos. Tal como lo dice su nombre, la Historia Regional busca aprender la parábola de regiones particulares en vez de profundizar a las grandes civilizaciones estudiadas tradicionalmente por la Historia frecuente. Asimismo, Reyes (2001) expresó que: Nadie cuestiona que la identidad es un concepto teórico producido en el plano del pensamiento filosófico desde la antigüedad; como tampoco que éste tiene una esencia polisémica, es decir un concepto que incluye y excluye a la vez. Tampoco existen discrepancias al definir que el mismo se convierte en un problema teórico en la contemporaneidad y que fue abordado en la ciencia matemática, la psicología, y luego otras ciencias. Hoy existen tendencias, como resultado de la globalización, que quieren presentar la identidad como homogeneidad y en términos de una filosofía postmoderna que se apresura a través de conceptos como deconstrucción a crear una falsa noción de la identidad. Para ello se ha estructurado la presente investigación en los siguientes capítulos:

“En el capítulo I comprende el planteamiento del problema, que es la descripción de la realidad problemática, la formulación del problema, los objetivos de la investigación, la justificación, delimitación de estudio y viabilidad. En el capítulo II el Marco teórico, que comprende los antecedentes del estudio, las bases teóricas y filosóficas que viene ser el tratado especial de las teorías de cada una de las variables estudiadas, definiciones de términos básicos, las hipótesis de investigación y la operacionalización de las variables. En el capítulo III la metodología de la investigación que tiene en cuenta el tipo y diseño de la investigación, población y muestra, técnicas de recolección de datos y las técnicas para el procesamiento de la investigación. En el capítulo IV los resultados de la investigación sus respectivas tablas y figuras que corresponde. En el capítulo V, se tiene en cuenta la discusión de los resultados. En el VI capítulo, las conclusiones y recomendaciones que es el producto final de la investigación, las recomendaciones, las referencias bibliográficas y sus anexos que demuestran evidencias de la investigación”.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

Los cambios tecnológicos incesantes que desarrollan el hemisferio Norte con una economía fuerte y una cultura densa se imponen mundialmente y queramos o no formamos parte de ella.

En la civilización de la tercera y cuarta revolución tecnológica, “vivimos bajo el mandato brutal y alienante del consumismo, el lucro, la banalización de la cultura y el ansia de poder: poder comprar, poder ganar; se impone la preponderancia del estilo de vida, light fashion es el estereotipo creado por el mundo consumista y frívolo, que ha convertido al hombre y a su creación en una mercancía, en un objeto cuyo valor se mide monetariamente contra los valores culturales y estéticos.

Por increíble que parezca aquí hay una paradoja: a mayor caudal de información, el hombre moderno, adolece de menos capacidad comunicativa y de pensamientos. Vive aislado del mundo real y también vive fuera de sí, alienado y enajenado. La televisión, el internet, el celular, en vez de unir e integrar a las personas, los ha distanciado y ha roto ese vínculo social humano.

No cabe duda de que la globalización ha modificado radicalmente los conceptos de comunicación, progreso, éxito, valores, trabajo, educación, identidad, mundo, libertad, Dios, matrimonio, amor, sexo, etc. Todos los valores han sido trastocados radicalmente. (Rocha, 2014)

En este contexto marcado por el pragmatismo, el neoliberalismo a ultranza, Peter Drucker manifiesta que el estudio y la enseñanza de la historia de las naciones y patrias no tiene sentido. Los libros, las cátedras universitarias de Historia Nacional deben ser reemplazados por el estudio y enseñanza de la historia de estructuras políticas transnacionales. (Colmenares & Padilla, 2013)

La identidad cultural muestra una gran preocupación por compatibilizar el ámbito global y la región, proponiendo un trabajo hecho en base al medio más cercano al rescate de las riquezas propias de identidad cultural. Cambios en la sociedad, en un mayor o menor grado afectan a la identidad cultural de los pueblos, cambios que suceden en la vida social en cuanto a la alimentación, vestimenta, comportamiento, las preferencias musicales, etc. Estos cambios afectan mucho a la identidad cultural de una región, de una nación, etc.

(Daza, 2010) nos dice que en las sociedades modernas se presenta un problema de identidad en las naciones y los pueblos porque los países imponen patrones culturales, por lo tanto, las identidades culturales se alejan de las tradiciones y costumbres muy propias.

El Perú es una realidad histórica que presenta una diversidad étnica y cultural, con una historia cuya base se sustenta en lo costeño, andino y amazónico. Los estudiantes de la Región Lima tienen falta de identidad cultural, esto se debe, porque no valoran ni se identifican con las manifestaciones culturales de su medio, debido a la escasa información y documentación y escritos, con un enfoque educativo de estructuración y diversificación curricular que contenga las manifestaciones culturales de la región.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Cómo el conocimiento de la historia regional, local de Huacho se relaciona en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en la Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019?

1.2.2 Problemas específicos

- 1) ¿Cómo la época de la autonomía se relaciona en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales?
- 2) ¿Cómo la época de la dependencia se relaciona en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Conocer el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en la Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano – 2019.

1.3.2 Objetivos específicos

- 1) Conocer la época de la autonomía y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales
- 2) Conocer la época de la dependencia y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales

1.4 Justificación de la investigación

La investigación que nos proponemos realizar tuvo por objeto superar la clásica forma de enseñar los temas del componente de Historia del Perú en el contexto mundial, toda vez que la historia nacional no es solamente ella, que tiene connotación, sino que también, existe Historia propia de cada región que denota Historia Regional de la época autónoma, hasta una Historia Regional de la época dependiente, tan igual que la Historia Nacional, las mismas que los docentes, ni la diversificación curricular ha considerado en los grados de estudio del primero al quinto de secundaria, ello ha permitido que los estudiantes de diferentes instituciones educativas de Huacho ignore de los hechos y acontecimientos que permitan identificarse con la Historia Regional y esto sucede porque los docentes de ciencias sociales se han abocado a enseñar los

contenidos contemplados en el Diseño Curricular Nacional (DCN), propuesto por el Ministerio de Educación en todo el Perú.

Analizada esta problemática educativa, a través de esta investigación proponemos contenidos diversificados de la Historia Regional de Huacho, cuyo fin principal es elevar el grado de conocimiento de los docentes de Ciencias Sociales, el cual también permite investigar la realidad histórica regional de las épocas autónomo y dependiente y propiciar la identidad cultural.

Con ello se estaría haciendo un rechazo a los países capitalistas que imponen sus patrones culturales y que buscan enajenar nuestro pasado de pueblos laboriosos y creativos de gran esplendor histórico.

1.5 Delimitaciones del estudio

El presente trabajo de investigación se inició con la delimitación del objeto de estudio y la identificación de las variables, el área de estudio fue de personal social que desarrollaron las clases los docentes de historia, en la institución educativa Mercedes Indacochea se especifica el tiempo y año de acuerdo al cronograma de actividades que se desarrollaron la investigación, conociendo como un problema vidente actual de nuestros docentes que no motivan conocer la cultura regional, no tienen en cuenta al desarrollar sus clases los acontecimientos históricos de la región y a nivel local, que es de suma importancia conocer nuestra región con sus diversas actividades costumbristas para mejorar la identidad cultural, a veces vivimos en la ciudad sin conocer nuestras propias costumbres que se incorporan en los ciclos de cada año, esto se viene evidenciando en un alto porcentaje en las instituciones educativas de carácter estatal y privado, no se interesan por conocer las costumbres y la cultura de nuestra región.

1.6 Viabilidad del estudio

El presente trabajo de investigación es viable porque cuenta con el presupuesto autofinanciado por el investigador, existen fuentes bibliográficas que es el soporte teórico de la investigación, hay suficientes conocimientos metodológicos para elaborar la investigación, cuenta con el tiempo cronológico para dedicarse al estudio.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Investigaciones internacionales

(Guamanquispe, 2015) *“Identidad cultural y su incidencia en el desarrollo turístico de la parroquia pilahuín cantón Ambato provincia de Tungurahua”* respaldado por la “Universidad Técnica de Ambato Facultad de Ciencias Humanas y de la educación”, el objetivo es: “Investigar la incidencia de la identidad cultural en el desarrollo turístico de la parroquia Pilahuín cantón Ambato provincia de Tungurahua”, la investigación es “Básica de nivel descriptivo, explicativo con un diseño experimental de la metodología de método científico, el instrumento de recolección de datos que se utilizó fue el cuestionario estructurado; llegando al siguiente resultado: hoy en día gran parte de sus conocimientos se transmiten de forma oral y práctica. A pesar de que su cultura tiende a declinarse con el pasar del tiempo”, aún se mantiene vigente el kichwa llegando a la siguiente conclusión: “Que se ha tomado en consideración la elaboración de un plan de revitalización cultural, dirigido a todas las comunidades de la parroquia de Pilahuín, pues aportará de manera significativa el orgullo de la identidad cultural de este lugar, de tal manera que, una vez rescatada su cultura se pueden desarrollar actividades turísticas orientadas a la cultura, pues en la actualidad el turismo cultural otorga mayor potencialidad, fuerza y dinamismo a un lugar, convirtiéndose en el motor principal de desarrollo económico y social de un sitio”.

(Sierra & Flórez, 2018) la tesis titulada “*Fortalecimiento de la identidad cultural colombiana a través de textos literarios en estudiantes de grado cuarto*”, respaldado por la “Universidad Libre”, el objetivo es: “Identificar la concepción de identidad cultural que poseen los estudiantes para dar cuenta del sentido de pertenencia que ellos tienen, diseñar e implementar una propuesta enfocada en textos literarios como medio para promover el desarrollo de la identidad cultural colombiana, valorar los resultados obtenidos producto de la implementación de la propuesta con el fin de analizar su contribución en el fortalecimiento de la identidad cultural colombiana”, el tipo de investigación es “Básica de nivel descriptivo, de método de investigación cualitativa”, la muestra: “Que se tomó como base fue de 9 estudiantes, de esos 27 mencionados, los cuales fueron escogidos de manera aleatoria y en los cuales se evidenció lo propuesto en la presente investigación”, el instrumento de recolección de datos que se utilizó fue “La encuesta”, propuesta y objetiva, en conclusión: “Por tanto, se hace evidente que la identidad cultural integra no solo un área del conocimiento, sino que repercute en la formación del ser desde diversos ámbitos como la historia, la geografía, las ciencias sociales, la antropología y evidentemente las ciencias humanas que convergen en la literatura”.

2.1.2 Investigaciones nacionales

(Serin, 2017) la tesis titulada: “La identidad cultural y su contribución al desarrollo turístico en Huamachuco, 2017”, respaldado por la “Escuela de Posgrado de la Universidad César Vallejo”, con el objetivo de: “Evaluar y analizar la identidad cultural de Huamachuco y así plantear alternativas de solución para la mejora del desarrollo turístico como actividad sostenible de desarrollo económico”, el tipo de investigación “Es mixta de nivel cuantitativo y cualitativo, con un diseño explicativo, el método es mixto”, la muestra “Estuvo conformada por 382, de un total de 62 424 habitantes en la ciudad de población que viven en Huamachuco”, el instrumento de recolección de datos que se utilizó fue “El cuestionario”, llegando a la siguiente conclusión: “Que el 33,2% de Huamachuquinos ubica en el nivel regular a la identidad cultural y al desarrollo turístico, en tanto que el 28,3% tiene un nivel bueno en identidad cultural y regular en desarrollo turístico. También se observa que el coeficiente de contingencia del estadístico de prueba Tau-b de Kendall es =

0.254, con nivel de significancia menor al 1% de significancia estándar ($P < 0.01$); demostrándose que la identidad cultural contribuye a incrementar muy significativamente en el desarrollo turístico de Huamachuco, 2017. Además el 72% de encuestados respondió que si influye la identidad cultural en el desarrollo del turismo, todo esto corroborado con los datos cualitativos donde se considera que la identidad ayuda a incrementar el desarrollo turístico porque un ciudadano con identidad promocionará, el turista será bien recepcionado, buena atención, brindara información, etc. Por lo tanto, se acepta mi hipótesis de investigación y se rechaza la hipótesis nula”.

(Carrillo, 2017) La tesis titulada “Compresión del texto histórico en estudiantes de educación secundaria de Huancavelica” respaldado por la “Universidad Nacional del Centro del Perú Escuela de Posgrado”, con el objetivo de determinar “Las principales características de la comprensión del tiempo histórico en los estudiantes de educación secundaria de Huancavelica, a la luz de la Teoría Crítica de la Historia. Se halla en la línea de la didáctica de las ciencias sociales y la historia”. El tipo de investigación es “Básica de nivel descriptivo, de un diseño descriptivo de método científico, empleando como instrumento el cuestionario”, se llegó a la siguiente conclusión: “Los estudiantes de educación secundaria presentan deficiencias y limitaciones en la comprensión del tiempo histórico como un concepto globalizador, caracterizado principalmente por su reduccionismo al concepto de cronología, que apenas constituye un ápice y no el todo del tiempo histórico, además de que no se evidencia didáctica adecuada que proporcione una visión global e integral del tiempo histórico, posiblemente por carecer de un modelo teórico que asuma el Ministerio de Educación y que sirva como base para la enseñanza de la historia”.

(Ticona, 2017) la tesis titulada “La identidad cultural y personal en los estudiantes Bilingües aimara respaldada por el área rural de la Institución educativa secundaria San Antonio de Checa del distrito de Ilave”, respaldado por la “Universidad Nacional del Altiplano”, se propone como objetivo “Determinar la relación que existe entre la Identidad Cultural y Personal en los estudiantes bilingües Aimaras del Área rural de la Institución Educativa Secundaria San Antonio de Checa del distrito de Ilave – 2015”, el tipo de investigación es “Básica de nivel descriptivo de un diseño correlacional de método científico”, la muestra “stuvo conformada por 138

estudiantes de la Institución Educativa Secundaria San Antonio de Checa del distrito de Ilave”, el instrumento utilizado fue “El cuestionario”, llegando a la siguiente conclusión: “La correlación que existe entre la identidad cultural y personal es positiva considerable en los estudiantes bilingües aimaras del área rural de la Institución Educativa Secundaria San Antonio de Checa del distrito de Ilave, ya que en la correlación el valor de r es 0.71 (positivo). Esto significa que cuanto más se acerque el resultado a (1), la correlación es positiva perfecta”.

(Macchiavello, 2017) la tesis titulada “Análisis del conocimiento histórico y su relación positiva en la cultura turística de los pobladores de la zona monumental del distrito de Rímac al 2017”, respaldado por el repositorio académico “Universidad San Martín de Porres”, el objetivo de la presente investigación es “Lograr un adecuado nivel de conocimiento histórico y de las tradiciones de antaño en los pobladores de la zona monumental del distrito del Rímac, que contribuya al desarrollo de acciones turísticas proactivas generando una cultura turística, planteando para ello, alternativas de sensibilización y desarrollo de una cultura turística en los pobladores de la zona monumental, para defender el patrimonio cultural, por un lado, y mejorar sus posibilidades de desarrollo económico, mediante la actividad turística”, la investigación fue de tipo “básica con un nivel de investigación descriptivo de método científico”, la muestra “Estuvo conformada por el valor de la distribución normal estandarizada correspondiente al nivel de confianza escogido. Para fines prácticos existen tablas estadísticas que dan el valor de Z , así se tiene que los valores que toma a que son utilizados con mayor frecuencia y sus respectivos valores de Z se muestra en el esquema siguiente: Nivel de Confianza 0.9 ,0.95 ,0.98 , 0.99 de Z 1.645 ,1.96, 2.33 2.575”, sostenible, los instrumentos de recolección de datos que se utilizaron fue “Por encuestas y la técnica para el procesamiento de la información fue por tablas de frecuencia”, llegando a las siguientes conclusiones: “Que los pobladores presentan una proactividad a este tema; por lo que es una tarea inminente que hay que desarrollar para que el distrito aspire a alcanzar un turismo y poseer un regular nivel de conocimiento histórico y de las tradiciones, a pesar de ello se ha perdido mucho del Patrimonio monumental y Patrimonio Cultural Inmaterial, corriéndose el riesgo que su pérdida física ocasione

que terminen borrándose de la memoria colectiva de las presentes y futuras generaciones”.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Conocimiento Histórico Regional, Local: época de la autonomía

Bembibre (2009) expreso que:

La Historia Regional es “una de las ramas crecidamente recientes de la Historia, desarrollada principalmente a partir del segundo centro del siglo XX gracias a la importantísima Liceo de Annales, centro francés interesada por la renovación de los métodos históricos. Tal como lo dice su nombre, la Historia Regional busca aprender la parábola de regiones particulares en vez de profundizar a las grandes civilizaciones estudiadas tradicionalmente por la Historia frecuente. En saliente sentido, la Historia Regional emerge como una buena conexión que da especificidad a los grandes procesos históricos. A concepto del siglo XX, la mencionada Escuela propuso lucubrar el cuento de la Humanidad a separar de grandes procesos sociales y económicos más que a través de fechas específicas o del encaje de grandes hombres. Sin embargo, este periódico histórico presentaba serio rozamiento cerca de mediados del período XX, principalmente en lo que hace al estudio diferente de ciertas realidades relativas.

La historia de Roma, desde los primitivos Anales, no deja de ser una historia urbana local que se expande con las conquistas territoriales incluso ser la historia de un Imperio. En la Edad Media, abundantes cronistas eclesiásticos o civiles (sobre todo si no escribían desde una Corte importante, que fueron quienes compusieron los grandes corpus cronísticos protonacionales), solían aceptar una aproximación local, a ocasiones inclusive de pequeños núcleos rurales (muchas ocasiones Monásticos), en el reflejo de los eventos, lo que no impedía que reflejaran incluso los acontecimientos más notables que llegaban a su concepto. La Edad Moderna

no cambió esa situación, menos en poco fundamental: la multiplicación de la elaboración de este tipo de historias, los correccionales, y que varias de ellas llegasen a la Imprenta, con máximo o menor difusión. Las prácticas archivísticas se fueron haciendo cada vez más sistemáticas, y eso produjo una vieja continuidad en las fuentes que se han envasado. Desde la renovación de la metodología histórica de mediados del Siglo XX, que privilegia la Historia económica y social, pretende restablecerse la historia local del puro costumbrismo y elevarla a una clase superior, no nada más como suministradora de información para los enfoques más generales, sino como laboratorio de nuevas ideas. Enfoques como la microhistoria ponen en el ámbito local un interés particular. La historia local se desprende de una corriente historiográfica que adquirió intensidad en la década de los 70, con el desarrollo de la historia de las mentalidades en Francia, de la Historia social marxista en Inglaterra, de la microhistoria en Italia y de la Antropología histórica en los Estados Unidos. Esta vuelta a la Historia narrativa se enmarca en el interior de la Posmodernidad, proceso teórico y cultural, que reniega del gran cuento de la Historia, evolutiva, progresiva y única con la que se construyó el relato de las historias nacionales. La historia local, aparece entonces como una forma de recuperar a los sujetos históricos comunes, que habían sido excluidos de la historia oficial, salvando del vacío los desarrollos personales y sociales del trabajo cotidiano de una Comunidad”.

2.2.1.1 La comunidad primitiva

Changana y otros (2010) dice que:

Generalmente, los autores de libros de educación primaria, secundaria e incluso universitaria circulan en forma expresiva y documentada, que la antigüedad del hombre peruano es de 22 mil años a. n. e., aproximadamente. Sin embargo, las investigaciones señalan que la antigüedad del hombre es de 14 mil años a. n. e., y su origen no está en la sierra, sino en la costa. Las razones sobre este problema estaban en el arqueólogo norteamericano Richard

Mc Neish, entre fines de los años 60 y principios de los 70, efectuó trabajos en las cuevas llamadas Pikimachay, y encontró supuestamente artefactos toscos, elaborados en base de tufo volcánico. Según Mc Neish, el hombre llegó hace 22 mil años y habitó el territorio peruano enfrentándose a los animales pleistocenos hoy desaparecidos, tales como el gran oso perezoso terrestre, caballos y camélidos.

Al respecto, debemos señalar que en la reunión científica de arqueólogos realizada entre el 20 al 29 de octubre de 1978 participaron 15 especialistas invitados, de varios países de Sudamérica y tres de Estados Unidos. Esta característica del Congreso permitió tratar el tema de las culturas más antiguas de Sudamérica, en su mayor extensión y profundidad y con el mayor rigor científico. Fue organizado por la Universidad del Norte de Chile, con su representante el Dr. Lautaro Núñez y la Smithsonian Institution de Washington, representado por el Dr. Clifford Evans.

Por las mañanas los participantes exponían, por países, sus experiencias en trabajos concretos de investigación arqueológica, presentando los mismos materiales obtenidos, planos, material fotográfico, etc. Al finalizar cada exposición se iniciaba un exhaustivo estudio de los materiales arqueológicos, consistentes en artefactos de piedra o de huesos, en cuya marcha tenía destacada intervención el Dr. Dennis Stanford, destacado especialista en tecnología Paleoindio. Se cambiaban opiniones y se discutían los diversos problemas relacionados.

Además de los trabajos presentados por los participantes se revisaron y evaluaron las conclusiones de los trabajos que aparecen indicando gran antigüedad de la literatura arqueológica de Sudamérica. Con la mayor objetividad fueron descalificados seriamente los yacimientos peruanos de los complejos Paccaicasa que figuraba con 22 mil años a. n. e., por cuanto las piezas o artefactos

señalados como hechas por el hombre no son tales sino piezas naturales, casi todas caídas de la misma roca de la cueva. En conclusión, podemos manifestar que la tesis de Richard Mc Neish fue rechazada hace muchísimo tiempo.

Las evidencias de los primeros contactos del hombre en la costa peruana están por la zona de Valdivia (Ecuador), ruta ideal, áreas altoandinas con sus valles longitudinales de las alturas intermedias, de modo que la única manera de explicar la presencia del hombre es pensar en las bajadas laterales a lo largo de las vertientes occidentales de la cadena montañera. Al respecto, Chauchat Lirch, que ha estudiado estas rutas, está de acuerdo con esta posibilidad de que las evidencias arqueológicas, hasta ahora, parece haber cambiar esta posición. Es necesario recordar, además, que, hacia fines del pleistoceno, cuando hacen su primera aparición los cazadores en los llanos costeros, las laderas andinas no eran tan áridas como lo son hoy, mientras que la costa era más seca y húmeda que en la actualidad.

Los arqueólogos que han estudiado esa zona han podido reconstruir la vida del hombre, desde fines del pleistoceno y a lo largo de la parte holocénica inicial. El estudio corresponde a una época en que la región era una gran pradera con ojo de agua, donde debería existir fauna en forma abundante.

La aparición del hombre está representada por agrupamientos de artefactos líticos. Asimismo, al norte de Trujillo hay una vasta gama conocida como Cupisnique y comprende el gran desierto que se extiende entre los valles de Chicama y Jequetepeque, allí desde hace por lo menos 60 años, se conoce restos de artefactos líticos y fósiles de un grupo de camélidos, desdentados megaterios, esmilidontes, armadillos gigantes, que fueron hallados en superficie. Los artefactos se llegaron a conocer desde 1948, y la zona se conoce con el nombre de “Pampa de los Fósiles”, es así que a esta antigua cultura se conoce con el nombre de Paiján que se había desarrollado en el período del

pleistoceno y el holoceno.

Los sitios de ocupación humana estuvieron originalmente más alejados del mar de lo que podría parecer, además que en las estaciones andinas hubo más lluvia que en la actualidad y como consecuencia las capas fértiles fueron más alimentadas y desde entonces pudo desarrollarse una vegetación más densa que la actual. Ello explica la presencia de los grandes herbívoros, de los que han quedado huesos fosilizados de Paiján. Con la llegada del Holoceno se produjo la subida del nivel del mar y además todas las condiciones cambiaron.

La gente de Paiján vivió justamente hace 14 mil años a. n. e., en medio de crisis climática y se inició el proceso de desertificación de la costa, y eso es lo que hizo desaparecer la gran fauna. Los instrumentos de piedra de los campamentos de Paiján son típicos y elementos más resaltantes las ya famosas “Puntas de Paiján”. Fueron tallados con dificultad y son de dimensiones relativamente grandes de 10 a 15 cm. Estos cuchillos se habían utilizado para la caza de los megaterios, aunque se dice que había servido para pescar peces grandes como lorna y coco. Hay algunos elementos que caracterizan los campamentos de los paijanenses entre ellos, restos de fogones, y unos huecos cuya función exacta desconocemos. Hay además capas de piedra quemada. Entre los animales utilizados por los paijanenses para la alimentación se hallan los cañanes, lagartijas de color gris y ojos brillantes que viven entre los algarrobos, siguen hasta ahora siendo manjares predilectos de los habitantes de Virú y San Pedro de Lloc. Un hecho importante y significativo que nos ilustra es que los paijanenses fueron típicamente costeros y que se habían localizado en el radio de acción que va desde Chiclayo hasta el norte de Ica.

Recientemente, en la parte norte, muy cercana del valle de Moche, el arqueólogo peruano Deza Rivasplata encontró restos de mastodonte y caballos, en el mismo lugar, también encontró artefactos líticos de los paijanenses. Los paijanenses vivían en bandas, no eran muy

numerosos, en la banda más grande no había más de 40 o 60 personas, habitaban en cuevas o en cualquier abrigo, para protegerse del viento y la lluvia. No vivían todo el tiempo en el mismo sitio, de modo que se trasladaban de un lugar a otro, estableciendo campamentos, caminando varios años. Conforme fue retirándose la nieve de la sierra y aparecía la fauna y flora también el hombre fue poblando la zona andina.

La magnífica geografía que ofrecía Casma, Barranca, Huacho, Chancay con abundante fauna y flora atrajo a los paijanenses a afincarse en el valle. La geografía hace 14 mil años no era igual que hoy, pues vivían también animales gigantescos: esmilidontes, caballos que era alimento de los primeros cazadores que migraron de Paiján hace 12 mil años. Evidencias arqueológicas que prueban la temprana ocupación de Huacho y la región es la de Edward Lanning en la zona de Chivateros (Chillón), encontró un enorme taller lítico con diez mil artefactos que servían para cazar animales. Santiago Vela en trabajos posteriores ha demostrado que el hombre de Paiján tiene ciertas características con los antiguos habitantes de Casma, Barranca, Huacho, Ancón, Cañete, Paracas, etc.

Como vemos, el hombre de Huacho no tiene nada que ver con los habitantes de Lauricocha o Pacaicasa. Nuestras raíces estarían asociadas con los paijanenses. Los paijanenses ya en Huacho vivieron de la caza a lo largo de varios milenios. Por cierto, sus instrumentos de trabajo eran rudimentarios, toscos y cada quien tallaba las piedras que podía encontrar cerca de los ríos Fortaleza, Huaura, Chancay, para convertirlos en instrumentos útiles para cazar animales. La tarea de estas bandas de paijanenses que integraban veinte personas era muy difícil, así pues, los animales que comían eran muertos, quizá desbarrancados o muertos a pedradas, rodeándolos. No, no era fácil obtener alimentos, por eso las raíces de los árboles, los insectos, las lagartijas, serpientes, ratones, todo sirvió para satisfacer al hombre. Las bandas de recolectores no eran muy numerosas, en la más grande no había más de tres o cuatro varones adultos y con frecuencia había

uno solo y varias mujeres con sus hijos. Vivían en cuevas o en cualquier abrigo, protegidos del viento y de la lluvia. No vivían todo el tiempo en el mismo sitio, de modo que se trasladaban de un lugar a otro, estableciendo campamentos temporales. Fue de este modo que se desplazaron desde Paiján hacia el norte y sur, buscando alimentos y caminando varios años. En el caso de las Lomas de Lachay, en la que se han hallado pinturas ideográficas confirman que el hombre ocupó hace 12 mil años y que eran cazadores-recolectores

2.2.1.2 Origen del Estado

Bustamante (2011) nos dice que:

En unos pocos siglos el ambiente geográfico de la costa cambió. De clima tropical que abarcaba a gran parte de la costa, posiblemente en lo que hoy es Paraíso se convirtió en una zona casi desértica, los animales murieron, extinguiéndose muchas especies. Desapareció la fauna de los gigantes mastodontes y megaterios, desaparecieron los caballos y los tigres dientes de sable, que se desplazaban en los valles de la costa de la región Lima, en cambio, en los páramos y la ecorregión de la puna invadió una especie más bien moderna de auquénidos, el guanaco, llamas, etc., crecía en número y reemplazaba a los animales extinguidos. Modernos cérvidos, que ahora llamamos taruca, con otros venados más pequeños y los roedores como la vizcacha, todos formaban un mundo nuevo que afectó notablemente a los hombres primitivos de la costa y los andes.

En la costa surgió la actividad de la pesca y la ganadería en la sierra. Las pequeñas comunidades de pescadores aumentaron así en número y tamaño, y ocuparon todo el litoral, así como también en la sierra, donde habitaban los pastores en las altiplanicies, pampas,

valles, etc. El sedentarismo surgió en la costa con la pesca y la ganadería en la sierra. Estas actividades de pesca y pastoreo hicieron sedentarios a los hombres de Huacho, aunque siguieron siendo trashumantes. Su vida no transcurría, por supuesto, en un trajinar azaroso, no, ellos tenían un territorio conocido por el cual hacían un período recorrido en el curso del año, de esa manera tenían varios campamentos a los que llegaban en ciertas temporadas del año.

Encontrar buenos lugares para que las bandas se establezcan, no es, a no dudarlo, una tarea fácil, se trataba de lugares abrigados que no hay en todas partes: las cuevas, los acantilados, son inmejorables, y las bandas en posesión de ellos debió cuidarlos con mucho celo de cualquier adversario que no era de la banda. Por eso, las cuevas fueron también una suerte de santuarios. Los pescadores – cazadores y pastores de la sierra pintaron en sus paredes, quien sabe, mensajes mágicos que sus hijos y los hijos de sus hijos se encargaron de cuidar por siglos. En aquellas pinturas rupestres, con gran frecuencia aparece el hombre ligado al animal vital, el guanaco, la llama, que le servía de alimento.

Aprendieron muchas cosas nuevas, como fabricar mejores y variados instrumentos para la pesca, caza y recolección, por ejemplo, hace 9 mil años a. n. e., ya sabían fabricar en conchas unos ingeniosos anzuelos para pescar, pero también aprendieron a moler granos de plantas silvestres con los que preparaban pastas o harinas. Con el progreso de los instrumentos de trabajo fue adquiriendo un contenido nuevo, un contenido social, en última instancia a la aparición de una forma nueva en las relaciones sociales que dio lugar a las relaciones entre los hombres y en lo que la ciencia ha dado en llamar el régimen gentilicio.

Los hombres debido a la desertificación de la costa y falta de

animales dan su mirada al mar, los ríos y los lagos, y se establecen en la desembocadura de los ríos y zonas húmedas de los valles costeros. En las partes húmedas de los valles costeros, aprovechando las lluvias y los deshielos en los valles interandinos, van domesticando plantas y experimentando la siembra, estudiando además los hábitos de los animales sobrevivientes, que en vez de matarlos los domestican y doman. Nuestros cazadores habían desaparecido, junto a su extraordinaria habilidad para tallar en las piedras puntas de proyectil, que nos hablan de una rica experiencia cazadora, pero también de una sensibilidad artesanal.

Los nuevos grupos formaron asentamientos humanos condicionados por la riqueza ictiológica, las fosas de la playa que facilitaban la pesca sin embarcación en las bahías poco profundas y tranquilas, las albuferas, los manglares, las esteras, las peñas de mariscos, agua dulce a flor de tierra, la temperatura de las aguas y un clima abrigado, pero especialmente la presencia de salinas cuyo aprovechamiento permite la conservación de los animales.

Los medios de producción, cómo el territorio es propiedad colectiva de los aldeanos que lo aprovechan libremente y su extensión, no es posible señalar aún, pero puede comprender varios lugares, no muy lejos, que le permite un constante circuito. El territorio estaba conformado por lagunas de agua dulce, puquiales, salinas y playas. Las redes son tejidos con fibra vegetal, instrumentos de producción de pesca al igual que los anzuelos que son de propiedad individual, su mantenimiento obliga al cuidado y aprovechamiento de juncal, el mismo que son aprovechados y conservados colectivamente.

El conocimiento del territorio y control de las fuerzas productivas, no pudieron erigirse en atributos de supremacía, pues el conocimiento de las técnicas necesarias se basa en una acumulación de experiencias fáciles de adquirir, siendo el saber

técnico un factor importante en el conjunto de la producción.

En el plano de las relaciones políticas debió darse la autoridad de los varones mayores sobre el conjunto de personas, pero esencialmente como un poder de función, determinándose que las relaciones políticas en esta relación aldeana fueron de carácter eminentemente igualitario. Las huellas de estas aldeas, cuyo material de construcción básico fue el junco, la totora y otros vegetales, se registran a lo largo de toda la costa central.

La conquista y dominación de la naturaleza, se acentúa en el Perú en el período en la que se inventó la agricultura, ello dio lugar a que toda la vida social sufriera un cambio inmenso porque del estado nómada pasó a ser sedentario, lo que le permitió disponer de mayores recursos alimenticios, de viviendas más o menos confortables, y de más y mejores vestidos. Entre los 6 a 5 mil años a. n. e., llamado por los arqueólogos período arcaico o mesolítico andino, los hombres de la costa eran ya sedentarios, recolectores selectivos y racional de plantas y animales silvestres. El mar fue un magnífico recurso para el sustento nutricional extraordinario y vital, porque va a propiciar materiales suficientes para atender la experimentación embrionaria.

Por otro lado, desde la aparición de ensayos o experimentos de cultivo, en porciones de tierra, están todos asociados o sustentados mayormente con la actividad o alimentación marina y en otros momentos con la caza estacional de las lomas. Los restos que han encontrado los arqueólogos evidencian la posesión de zanjas próximas al río para asegurar humedad en pequeñas extensiones, construyendo luego camellones, terrazas agrícolas y pequeños huertos para el cultivo, estos hombres cultivan la calabaza y que le va a servir como alimento, pero también como flotadores y vajilla para depositar granos, harinas y líquidos; las fibras de junco y cacto son aprovechados en la pesca y la confección de petates, esteras,

sogas, puertas, etc.

En el proceso histórico natural, había surgido la primera división social del trabajo, la agricultura y la ganadería. También surge a la par, con la primera división del trabajo, una forma de identidad local o comunal que exige mayores esfuerzos colectivos expresados en las faenas cotidianas y que están dirigidos por ancianos y se practica según Morgan la democracia gentilicia en las Gens. El trabajo colectivo y la responsabilidad compartida para asumir nuevas necesidades gregarias, tal vez defender los territorios, el agua, la familia, fue necesario el ayllu, todos para uno y uno para todos, y para ser llevadores el trabajo y otras tareas se hizo costumbre masticar coca, que había a la mano en la región yunga y fumar también hierbas con ocasión del trabajo y las reuniones comunales.

Las aldeas comunales muy cerca al mar y a los ríos inician los intercambios de productos agrarios con las aldeas cercanas. En este período la productividad del trabajo se había elevado tanto, como para permitir al hombre vivir largo tiempo a cuenta de otros tipos de producción y de las reservas creadas, hasta que madurasen las cosechas más a partir de entonces, el desarrollo de la producción había de seguir vías distintas en la costa y la sierra. Con la primera división del trabajo se manifiesta la organización de las tribus. El paso de la recolección a la agricultura solo se hizo posible con el invento de palos de punta aguda y endurecida, pulidas con cuchilla de piedra y azadas, gracias a los hábitos y experiencia acumulados en largos años de vida colectiva.

La agricultura apareció cuando los miembros de las tribus empezaron a sembrar la calabaza, ají, camote, y al darse cuenta de que las plantas se desarrollaban mejor en la tierra cavada, los hombres labraron el suelo con palos puntiagudos y más tarde, por medio de la azada en forma de mango largo a cuyo extremo se adaptó un trozo de piedra labrada apropiadamente. Posteriormente

la agricultura pasó a ser el medio principal de experiencia para la mayoría de las tribus tanto en la costa como en la sierra. Durante este período se asimilaron casi todos los cultivos agrícolas conocidos en la actualidad. La agricultura vino a ampliar considerablemente la esfera de la actividad laboral humana. El hombre adquirió experiencias y hábitos laborales nuevos, comprendió más a fondo las leyes de desarrollo de la naturaleza y creó nuevos instrumentos de producción.

Los cambios que se operaron en la producción originaron cambios en la organización de la colectividad humana. El paso gradual a la vida de la agricultura y la ganadería fortaleció los viejos lazos consanguíneos entre las tribus y creó otras nuevas. Se reforzaron los vínculos económicos y de producción. Las tribus o agrupación de varias Gens empezaron a unirse para organizar la defensa contra la invasión de forasteros. Al fortalecerse los vínculos tribales apareció la propiedad de la tribu. Servían de límite territorial entre las tribus los ríos, bosques, colinas, etc. Imperaba la fauna colectiva de propiedad sobre los instrumentos y medios de producción, y concordaban con el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. La agricultura que surgió en la costa y la ganadería en la sierra, impedían cualquier forma de propiedad que no fuese social, ya que el cultivo de la tierra con los medios de producción rudimentarios: palo para cavar, como asimismo el acorralamiento de animales eran imposibles sin el esfuerzo de toda la comunidad. El trabajo colectivo imponía la forma social de propiedad sobre los medios de producción fundamentales. La tierra, las viviendas, las canoas, etc. La economía casera, a su vez, tenía carácter social porque la gente siguió viviendo en cuadradas comunales, algunas de las cuales como en Bandurria, Vichama, etc.

La dirección de todos los asuntos de las tribus incumbía a los jefes, a los consejos de jefes, elegidos por los miembros de la comunidad. La influencia de los jefes venía determinada por sus

cualidades personales, experiencias, hábitos, habilidades en la pesca, caza, valentía en el combate y sabiduría. Su poder no era hereditario, podía ser destituido en cualquier momento. Esta sociedad desconocía la organización del Estado. Es muy posible que la dirección de la tribu se basaba en el principio de la democracia, en pie de igualdad.

Los antiguos hombres que poblaron este territorio observaban la naturaleza. Observaban su medio geográfico circundante, pero carecía de fuerza, experiencia y conocimientos para formar una idea fiel de la realidad. Todavía no estaban preparados para explicar correctamente la cooperación y el carácter consecutivo de los fenómenos naturales, ni tampoco sabían cómo influir en la vida humana. Estos hombres se sentían indefensos en la lucha contra la naturaleza. Durante los movimientos telúricos, los incendios de los bosques, la sequía, el hambre y otros desastres, esta impotencia y el casi nulo conocimiento de las leyes de la naturaleza le internalizaba la idea de fuerzas fantásticas, para él inentendible, producían los fenómenos naturales.

Los hallazgos arqueológicos encontrados en Bandurria, Vichama, Caral, etc., patentizan que las representaciones religiosas aparecieron hace más de 12 mil años a. n. e. Pensaban que los animales y los hombres tenían antepasados comunes y que esos animales le ofrendaban su carne para poder vivir. Eran incapaces de explicarse los fenómenos de la vida y la muerte, el hombre que habitó en estas áreas geográficas consideraba en que por medio de las fuerzas fantásticas era posible infundir vida en los huesos de los animales muertos. La fantástica idea de estos hombres consideraba a los animales como protector de determinado grupo de gente que lo ubicaban en el totemismo.

Más tarde, la práctica totémica se extendió también a los árboles, que para tener el buen éxito de la pesca el hombre procuraba obtener la ayuda imaginaria del tótem, mediante imploraciones, halagos,

etc. De esta manera habrían surgido los ritos llamados también hechicería, magia, etc. Otra de las fuerzas difundidas paralelo al totemismo fue el animismo o sea la creencia en los seres espirituales, invisibles con poderes sobrenaturales (demonios, dioses buenos y malignos). Esta creencia de los antiguos hombres arranca de la incomprensión de los fenómenos naturales que el hombre consideraba así mismo, representándolos como seres animados, así por ejemplo los cerros, los mares, los ríos y la creencia en el principio espiritual de la vida y la muerte.

La fuerza mágica sobrenatural capaz de influenciar sobre la vida humana engendró toda clase de sortilegios, amuletos del hombre como hasta el tatuaje. Surgieron los curanderos en las aldeas pesqueras que seleccionaron hierbas para curar enfermedades. Estos curanderos incapaces de explicar sobre la muerte experimentaron un miedo supersticioso a los difuntos, a los que se le atribuía propiedades sobrenaturales, creándose más tarde la fantástica idea de un mundo del más allá, poblado por las almas de los muertos. El vehemente deseo de ganar el favor de la fuerza sobrenatural se exteriorizaba en la forma de ofrendas puramente materiales.

Había surgido en la costa central la sociedad urbana y la sociedad rural. La especialización de las distintas tribus en una u otra esfera de la producción marcó la primera división social del trabajo en nuestra historia. Las tribus pastoras que se habían instalado en las partes altas ampliaban sus conocimientos y perfeccionaban los hábitos necesarios para el desarrollo de la ganadería y así obtener mejores productos. Mientras que las tribus agricultoras comenzaron a mejorar, los procedimientos de cultivo de la tierra permitían cada vez mejores cosechas. No hay duda de que la especialización del trabajo propiciaba indudablemente el desarrollo de los instrumentos y medios de producción y con ello siguió el aumento incesante de la productividad del trabajo.

Los vínculos entre las tribus de pescadores, agricultores y pastores influyeron extraordinariamente en el desarrollo de las fuerzas productivas. En todas las aldeas donde se desarrollaron las civilizaciones de antiguos pescadores, agricultores y pastores, vivían próximos unos a otros, es decir una reciprocidad de experiencias e inventos de los instrumentos de producción. Estos contactos condujeron, en particular, al empleo de llamas en la conducción de productos agrícolas y pesqueros. Así, de esta manera, la primera división del trabajo, originada por la especialización de las fuerzas productivas de la sociedad, coadyuvó al sucesivo desarrollo de estos y al aumento, por lo tanto, de la productividad del trabajo.

Así, con el tiempo, en la costa surgió una civilización extraordinaria, cuyas aldeas se ubicaron a lo largo del litoral del mar. Estas aldeas de pescadores, ganaderos y agrarios con los años se dieron profundos cambios, mejoras e innovaciones importantes en la cultura, que no solo producen alimentos, extraen peces, sino fruto de ese intercambio adopta aportes de otras culturas. Las ocupaciones especializadas se multiplicaron y asumieron nuevas formas de vida en forma insospechada, había surgido en el proceso histórico natural la vida neolítica en la costa, o como prefiere llamar Morgan, la barbarie. O precerámico los arqueólogos.

El proceso extraordinario de las fuerzas productivas estaba asociado principalmente a un empleo cada vez más amplio de diversos instrumentos de producción. En este período de nuestra historia se dio un gran impulso a la agricultura valiéndose de instrumentos de palo, piedra construyeron acueductos, canales de regadío, reservorios que incorporaron grandes áreas de cultivo. “En este proceso, surgieron los talleres de grupos de gente habituados a la fabricación de instrumentos de trabajo y utensilios personales como vestidos, collares, flautas, etc., el desarrollo de las fuerzas productivas exigen la especialización individual en un determinado

tipo de producción.

Aparecieron en las aldeas los artesanos técnicos que incentivan la parte fundamental de su trabajo, no en la obtención directa de productos para su consumo personal, sino en la fabricación de objetos que la aldea necesitaba. Los arquitectos, alfareros, textileros, picapedreros, pintores dieron lugar a los primeros oficios. De esta manera, hace 5 mil años a. n. e., en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, surgió la segunda división del trabajo: la artesanía se separó de la agricultura, de la pesca y de la ganadería. La segunda división social del trabajo consideraba que las fuerzas productivas se habían desarrollado extraordinariamente a tal punto que sus miembros podían satisfacer las necesidades de la comunidad.

La primera división social del trabajo condicionó la especialización económica de las aldeas en las direcciones sumamente extraordinarias: la pesca, la ganadería y la agricultura. La especialización buscaba fortalecer los vínculos intercomunales de la región. En las comunidades aldeanas dedicadas a la pesca ya se producían excedentes de peces. De la misma manera en las comunidades dedicadas a la ganadería producían excedentes de ganado, cueros, carne de ganado auquérido, pero se experimentaba la escasez aguda de papa, maíz, frejoles, ají, lúcuma, paca, por lo tanto, surgió la necesidad del intercambio económico, local, regional e interregional. Con la primera división del trabajo, el intercambio fue de carácter esporádico. Como el producto obtenido por la aldea comunal se destinaba principalmente al consumo interior, solo podía intercambiarse los excedentes esporádicos.

Pues los productos se trabajaban en común, eran colectivos y pertenecían a la comunidad. En aquel entonces el producto obtenido se consideraba patrimonio común, y por lo tanto, los productos se distribuían en partes iguales entre todos los miembros de la

comunidad. La producción aumentó considerablemente, y el desarrollo del intercambio, los objetos pasaban de una aldea a otra, contribuyendo a la extensión territorial de dicho intercambio. Al principio practicaron el cambio directo de un objeto por otro. Posteriormente se hizo más regular y tomó la forma de intercambio mercantil por medio de la compraventa. Utilizaron conchas marinas. Conforme se desarrollaban las fuerzas productivas, el intercambio fue haciéndose más regular y se vinculaban más a la producción.

En el período de florecimiento de los arquitectos, tejedores, hidráulicos, adivinos, astrónomos, prestigidores, como supervivencia de la vieja economía cazadora, surgen los primeros sacerdotes mezclados de efectos humanistas como supervivencia de la vieja economía cazadora. La religión es la fantasía, el dios es antropomorfo que trae fecundidad, es el que rige el destino del mundo, sobre todo en las zonas áridas que necesitan agua para los cultivos. El patriarca o sacerdote, o ambos personajes imponen el control a la divinidad, poco a poco, dejan de presentarse como prestigidores, que ordenan al animal dejarse cazar, y se convierten en el intermediario que ruega a un ser misterioso y voluble. El dios de las aguas y de los valles costeros.

La aparición del Dios en la mente de los cultivadores fue la única explicación posible de la dependencia de la naturaleza creyendo dominar el mundo que lo rodea con la mente, mediante la fantasía, ya que no podían hacerlo por otros medios. En cierto modo trasladaron el trabajo del mago que dominaba la caza, al campo agrario, se tuvo entonces al sacerdote que actuó en igual forma para fabricar la lluvia, las aguas, los ríos, etc. El sacerdote logró cierto terreno, que en vez de ordenar, tuvo que implorar. En la medida que el pueblo conseguía producir mayor cantidad de excedentes permitió el progreso y el engrandecimiento de los templos. De otro lado, el sumo sacerdote fue a la vez astrónomo que estudiaba los

períodos de escasez del agua, los solsticios y los equinoccios tan importantes para conocer los períodos de la siembra. Los primeros templos son rincones donde pretenden relacionarse con todo lo sobrenatural. El sacerdote procura sacar el máximo provecho, construyendo depósitos donde se acumulan los sobrantes que se recibe en el templo desde víveres hasta ropa y tejidos.

Esta faceta de verdad e ignorancia, de honestidad científica y engaño social, dio a los sacerdotes un tremendo control sobre los pueblos, porque solo los sacerdotes podían conocer e influenciar aparentemente las fuerzas que controlaban el destino humano. Los sacerdotes atribuían la prosperidad de las cosechas a la divinidad. Cuando ella estaba propicia mandaba la cantidad de agua necesaria. Pero el dios que han señalado los sacerdotes es celoso en sus prerrogativas, es así que anteriormente se producía exclusivamente para las necesidades del producto; pero el producto debe ser compartido entre productores y sus parientes. Con el desarrollo de la producción, el sacerdote invocando a la divinidad, consigue arrancar progresivamente una mayor cantidad de trabajo gratuito o plus –producto, el incremento en la producción no surge como el esfuerzo del que trabaja, sino como obra y gracia de la fuerza sobrenatural. Todo el mérito de la producción es transferido a la divinidad, el trabajador aliena el producto de su trabajo a la clase sacerdotal, bajo la ingenua entrega de una ofrenda”.

Han surgido de esta manera las clases sociales, pero esto implica un sometimiento esclavizado al dios. Las grandes divisiones sociales del trabajo identifican la descomposición de las tribus y su paso hacia el esclavismo. Primero, la ganadería, la pesca y segundo, el oficio de los artesanos se separó de la agricultura, la introducción de la ganadería significó de hecho, una fuente permanente de carne, pieles y lana. Más tarde el desarrollo del trueque y de la aparición del dinero, las pequeñas explotaciones fueron siendo absorbidas por los grandes acaparadores de mercancías que empleaban ya la mano

de obra de los esclavos. La esclavitud fue una etapa necesaria en el desarrollo de las sociedades que se desarrollaron hace 5 mil años, bajo las condiciones de la descomposición de las tribus, la esclavitud llegó a ser la única base del desarrollo social.

Al estudiar las sociedades que emergieron hace 5 mil años. a n. e. como Caral, Vichama, Bandurria fueron ya sociedades esclavistas, pero no es el esclavismo clásico, sino que nos presenta las características- sociales del esclavismo patriarcal. El régimen esclavista patriarcal es una forma de la esclavitud, en donde el trabajo sobrante se plasma aquí en el producto sobrante, que es extraído al productor directo, directamente por los sacerdotes o por un Estado, propietario de los medios de producción, entre ellos el más importante es la tierra.

Changana y otros (2019) nos dice que:

Aproximadamente 5500 años a. n. e. la gente de Huacho y la Región empezó a producir la pesca, la agricultura. Esto marcó el comienzo de una nueva etapa: las sociedades sacerdotales. No cabe duda de que la ideología y su expansión ritual, desenvueltos en el espacio de los imponentes centros ceremoniales construido hace 5 mil años fue Bandurria, una sociedad aldeana que forjó los primeros rasgos culturales de la Región Lima.

Bandurria se ubica en la zona del litoral de la costa Nor central del Perú. Esta zona corresponde a la ecorregión del desierto del Pacífico y se ubica entre los 0 y 500 metros sobre el nivel del mar. Esta formación se extiende a lo largo del litoral de Huacho y conforma las planicies y puntos bajos del valle de Huaura. Este centro arqueológico fue descubierto por el Ingeniero Domingo Torero (1973) y luego estudiado por la Dra. Rosa Fung, el arquitecto Carlos Williams (1980,) la Dra. Mercedes Cárdenas y

finalmente por el arqueólogo Alejandro Chu Barrera. El nombre de Bandurria hace referencia al ave Bandurria, un ibis grande de varios colores. En la actualidad, debido a la presencia humana las bandurrias han desaparecido de la zona.

Los antiguos hombres de Bandurria se alimentaron de recursos marítimos que entonces eran abundantes, pero también se complementó con productos agrícolas. En cuanto a los alimentos pesqueros fue de gran predilección: anchoveta, sardina, lorna, macha, almeja, chanque, barquillo, muy muy, cangrejo, etc. En el rubro de especies vegetales comieron ají, calabaza, camote, etc. Por otro lado, sembraron algodón para hacer vestidos, ropajes de la élite sacerdotal. Sembraron mate, carrizo, gramalote, guayaba, totora, junco para confeccionar bolsas, canastas, redes, sogas, etc.

Los habitantes de Bandurria abastecían de peces y productos agrícolas a la ciudad de Caral, pero tenía mucha relación con los pueblos de la zona altoandina de Cerro de Pasco, Huánuco, pero no había ninguna relación con Cañete. Los antiguos pescadores huachanos de Bandurria transportaban pescado fresco y seco, almejas, anchovetas, a grandes distancias, principalmente a los pueblos de la cuenca del río Huaura. Del mismo modo hay evidencias que fueron hábiles artesanos pues elaboraron sogas, redes, instrumentos de cocina, etc.

Los sacerdotes de Bandurria jugaron un papel principal en el desarrollo y dirección de la sociedad pesquera y agrícola temprana. Tuvo especial interés en fomentar y asegurar la formación de excedentes para emprender las obras de riego, el control se intensificó a tal grado que había logrado dominar la dirección de la producción. Para ello construían templos y grandes adoratorios que para ellos eran indispensables para someter y dirigir el pensamiento del pueblo y tener contento al Dios todopoderoso que enviaba el agua. Todo el mérito de la producción es hecho por la divinidad, el

trabajador aliena el producto de su trabajo a la clase sacerdotal, bajo la entrega de sus ofrendas. Ha surgido la clase dominante, pero también implica una subordinación, una colectividad esclavizada al Dios, a la divinidad.

Según Rosental Iudin, en el diccionario filosófico dice que el Estado es una organización política de la clase económicamente dominante; tiene por fin mantener el orden de cosas existentes y aplastar la resistencia de las otras clases. Surgió a consecuencia de haberse escindido la sociedad en clases, como instrumento de la clase explotadora para mantener sometido al pueblo explotado. El proceso de la formación del Estado consistía en destacar un poder público especial con su ejército, sus cárceles e instituciones coercitivas de distrito género.

Hace 5 mil años a. n. e. se formó en el Perú la primera civilización, la primera ciudad, el primer Estado de América: Caral. Este importante centro arqueológico está ubicado en la margen izquierda del río Supe, su radio de acción ocupa un área de 60 hectáreas. El trabajo y la investigación estuvieron a cargo de la Dra. Ruth Shady Solís. Es justamente en este lugar que sirve de testimonio de lo que ocurrió en el Perú hace más de 5 mil años a. n. e., se fue gestando un nuevo tipo de sociedad, en todo este proceso se había manifestado una extraordinaria revolución social, que marcó el punto de partida de una nueva sociedad. Caral vivía de la agricultura y tuvo una secuela explosiva de desarrollo económico y tecnológico. Los sacerdotes de Caral interesados en mantener su poder, estimularon al máximo la producción artesanal y permitieron el descubrimiento de los nuevos recursos tecnológicos, tales como: los acueductos, canales, reservorios; el intercambio de productos entre extensas zonas se intensificó a tal grado que Caral fue el centro de contacto con el territorio de pueblos andinos y la selva amazónica; la costa y la sierra se unieron por el intercambio de alimentos y productos manufacturados y los objetos hechos por los

artesanos de los centro ceremoniales recorrieron tanto la costa, la sierra y la Amazonía.

Caral se conectó en la costa con los valles de Paraíso (Chillón), Río Seco de León (Chancay), Bandurria (Huacho- Huaura), Vichama (Végueta), Áspero (Supe), Las Haldas y Sechín Bajo (Casma); en la sierra con los valles de La Galgada (Santa), Huaricoto (Callejón de Huaylas); y en la selva con Kotosh (Cuenca del Huallaga). El intercambio con estos pueblos provocó situaciones realmente novedosas en la economía y la cultura. Con ello se manifestó el quechua, pero con el tiempo fue surgiendo una identidad local, regional, una especie de nacionalidad entre los grupos de un determinado territorio, sobre todo cuando se hacía uso y se expandía el lenguaje que los unía entre sí y los diferenciaba de otras zonas más alejadas.

Cuando florecía Caral como una gran ciudad, el habla en el valle de Supe y en su radio de acción era ya el quechua, puesto que el valle y la región estaba dentro del área de la más compleja dialectización y que esas regiones en ningún momento se resquebrajaron, al contrario hubo una continuidad cultural de los valles interconectados, el intercambio de productos lo fortaleció y evolucionó cada vez más compacta, que continuó desde la tradición Kotosh de ese entonces, y que se prolongó a la tradición Chavín, que siguieron difundiendo el protoquechua. Más tarde los Incas lo reconocieron y lo adoptaron, continuó en la colonia y la república, aunque más limitado. Pero el quechua procede del primigenio período Caral hace 5 mil años a. n. e.

Caral como otras sociedades decayeron y entre los 400 y 200 años a. n. e. la sociedad Chavín vivió una intensa fase expansiva de contacto y presencia fortalecida, que llevó sus expresiones teatrales, artísticas a través del quechua a los diferentes lugares de la costa,

sierra, Amazonía, tal vez Ecuador, Colombia, etc.

2.2.1.3. Conquista Inca de Huacho y la Región Lima

Changana y otros (2012) nos dice que:

Según la lectura de los siglos XVI y XVII; unos publicados y otros inéditos dejan entrever que la etnia inca no era otra cosa que una caravana de emigrantes escapados de Taipicala (ahora Tiahuanaco), que aproximadamente a fines del siglo XII de nuestra era actual, lograron zafarse y evadirse en busca de refugio en tierras ubicadas al norte de su hábitat. Manco Cápac, reconocido también con el nombre mitológico de Ayar Manco, fue pues, quién logró afincar a su gente en el paraje de Acamama (Cuzco) donde Manco Cápac, hasta Wiracocha, se consideran reyes regionales que no lograron expandir sus territorios, hasta dominarlos plenamente, por encontrarse en permanente lucha con sus vecinos los Cañaris y los Canchas al sur y los Chancas al noreste.

Toda la leyenda de los orígenes está ligado a la lucha entre diversos linajes del Cuzco, ciudad que con el venir del tiempo se convirtió en la capital del reino. “El reino del Cuzco, por muchos años fue más bien modesto. No se sabe mucho de la época misma, pero las poblaciones realmente fueron pequeñas y aparte quizá del Cuzco mismo, no parecen haber existido otros grandes centros urbanos, es posible que mucho de los hermosos edificios del Cuzco fueron también de aquellos años. Los edificios públicos eran construidos con un refinado gusto arquitectónico y un magnífico labrado de piedras, pero todo eso se incrementó y mejoró en la época de la confederación y alianzas y despotismo. En esa época se iniciaron luchas entre el naciente reino y otros pueblos, la lucha de clases urbanas por el poder y los cuzqueños lograron notables triunfos.

Una de las guerras, la más notable fue la que sostuvieron los cuzqueños con los Chancas. Los Chancas que eran los descendientes o quizá los invasores de los viejos Wari, vivían al norte del Cuzco, y cuentan los cronistas españoles que lograron sitiar la ciudad del Cuzco. Tamaña proeza solo pudo ser lograda por un bien organizado Estado, de cuyos testimonios hay muy poco narrados. Tenían los Chancas jefes duales, llamado Anco Ayllu y Usko Willca, jefes guerreros. Durante el sitio de la ciudad surgió un jefe entre los incas que logró dominar a los Chancas, liberando al Cuzco y someter, finalmente, a los invasores. Desde entonces, comenzó una increíble cadena de conquistas de los cuzqueños, quienes se expandieron, en unas pocas décadas, desde el sur de la actual Colombia hasta el río Maule en Chile. Cuzco fue entonces el ombligo del mundo.

El Cuzco se convirtió en un lugar de ensueño, lleno de palacios suntuosos, templos relucientes con paredes de oro y plata, recintos inmensos, llamados colcas, llenos de lienzos finísimos, vestidos y toda clase de lujos para el vestir y el adorno personal, llenos también, de granos, papas, quinua, maca, carne seca, y toda clase de alimentos disponibles en cualquier momento. Por las calles del Cuzco caminaban elegantes hombres, con magníficos atuendos polícromos de fina lana y algodón seleccionado, a veces con mantos cubiertos con exóticas plumas seleccionadas de pájaros extraños de la Amazonia, algunos de ellos en literas, cargados de súbditos y seguidos por sus mujeres, su guarda personal y esclavos.

El Cuzco era una ciudad rica, una ciudad bien provista de lienzos de lana de alpaca, llama o vicuña y de algodón. El gobernante, llamado Sapa Inca, aumentaba su simpatía y gratitud para con sus súbditos haciéndoles llegar obsequios en vestido y telas, aparte de que a sus más cercanos colaboradores les entregaba también mujeres. Cada año el Inca lograba reunir a las jóvenes de todos los pueblos y los seleccionaba para vivir en su recinto, denominado Acllahuasi casa de las escogidas, en donde las doncellas se dedicaban a preparar comida,

y bebidas para el Inca y su corte, pero sobre todo a hilar y tejer para el Inca y su corte. Las acllas podían ser conservadas en estado de virginidad y eran destinadas al culto solar. Haciendo tejidos para el Inca durante toda su existencia, pero la mayoría de las veces eran entregadas por el Inca a sus súbditos”.

Pero las tareas de enriquecer las arcas del Estado no eran exclusivamente de los acllahuasis, pues en ellas iba también el trabajo de toda la población y si fuera necesario aumentar la población urbana, conquistar otros territorios. Cada hombre, cada mujer, por ayllu debía entregar al Estado, una cierta cantidad de tributación. Los Incas se apropiaron de todo aquello por la violencia, utilizando la diplomacia o directamente el despojo. Enviaban sus mensajeros a los señores de los territorios que ellos querían ocupar y si tales señores lo aceptaban, entonces les concedía privilegios o los asimilaba a la corte, pero si los señores se negaban a perder su independencia, los aniquilaban con su ejército y de todos modos se apoderaban de la región.

Si la resistencia era muy grande, toda la población rebelde era desarraigada, conducida desde su tierra a colonizar otros lugares eso que los historiadores llaman mitimaes. En otros casos si la rebeldía persistía lo reducían a yanacunas, gente esclava que estaban condenados a trabajar la ciudadela, la fortaleza, muchas mujeres, esposas de los líderes que encabezaban luchas, rebeliones contra los cuzqueños, entonces los incas en represalia las condenaban a ejercer la prostitución. Se conoce que Pachacútec reglamentó la prostitución bajo normas como: Que los prostíbulos estuvieran edificados fuera de las llactas o ciudades, que allí se ganaran la vida las mujeres prisioneras capturadas en las guerras, que percibiesen un pago dado por cada cliente que lo solicitara, debían vivir en chozas individuales, impedidas de entrar en las llactas y ayllus. A las prostitutas en la sociedad de los incas se les conocían con el nombre de pampayrunas, o sea, mujeres públicas.

La conquista que realizaban los incas era de vasallaje y rapiña: imponían autoridad, coerción económica, ideología y cultura. Pachacútec por ejemplo convirtió seis mil indios en esclavos por haber participado en un levantamiento contra él. Los hijos de los esclavos se consideraban también esclavos. Los pueblos conquistados tenían que entregar al Estado inca un tercio de la cosecha de sus tierras y al sol, o sea, a los sacerdotes otro tercio. Además, se les encargaban el mantenimiento de los jefes locales, así pues, el labriego disponía de menos de la tercera parte de la producción. Los ayllus conquistados tenían que reparar los sistemas de riego y servir al Estado, abrir canales nuevos, proporcionar mano de obra para las minas y reparar los caminos, etc.

La cultura Chancay estaba floreciendo extraordinariamente. Las transacciones comerciales se seguían efectuando con la sierra y la selva en la que los huachanos hábiles en los tejidos requerían achiote, cochinilla, cobre, bronce, oro y plata, plumas de los vistosos colores de los pájaros y aves amazónicas, a los de la sierra les interesaba la sal, pescado salado que era el manjar predilecto de los pueblos de Cajatambo, Recuay y Huánuco. Cuando los incas irrumpen en la región encuentran pueblos y cacicazgos debidamente organizados en casi toda la costa. Pachacútec envió a su hermano el general Cápac Yupanqui con su hijo heredero al trono Túpac Inca Yupanqui al santuario de Pachacámac y hermosos valles del norte. Los ejércitos del Inca sometieron a los curacas conformado por veinte mil guerreros indios, desde Chíncha hasta Chilca, primero imponiendo autoridad y posteriormente Chuquis Manco sometió desde Pachacámac hasta Huaman Mayu que comprendía los pueblos de Huacho, Supe, Barranca, fortaleza de Chimú Cápac y Paramonga.

Diez años después incursionó Túpac Yupanqui, tomó Pachacámac en el valle de Lima y se posesionó de Barranca para exigir el sometimiento del gran Chimú, poco después llegó Huayna Cápac con cincuenta mil guerreros cusqueños que se dirigían a la conquista de

Quito, de manera que nuestra región ha sido el escenario de las expediciones bélicas, obligando a los caciques a proporcionar pescado, sal y productos agrarios como signos de reconocimiento a la autoridad del Cuzco. Los incas establecieron ordenanzas a los curacas de Chancay y para la producción agraria, pesca para el dios sol y tributación para los incas, los sacerdotes y el ejército. Como prueba de la dominación en la región se refleja en los vestigios que nos quedan en arquitectura, tejidos, cerámica y la pesca.

Cuando el Inca Huayna Cápac llegó a estas tierras, encontró una relación económica multiregional del quechua que se había convertido como el vehículo de comunicación más importante que se encontraba muy arraigado desde el centro de Chile y el noroeste de Argentina hasta Ecuador, al sur de Colombia y hasta las orillas del río Amazonas. El grado alcanzado por su expansión era tal, que el inca Huayna Cápac se vio en la necesidad de adoptarlo como lengua del poder incaico.

El camino real pasaba por Huacho, que indudablemente lo utilizó o en todo caso ordenó ampliarlo. Pero, son los Wari los que mandaron construir caminos de la costa a la sierra, para cobrar los tributos que consistía en sal, pescado, camote, maíz, etc. En cuanto a los caminos que cubría cuatro mil kilómetros desde el río Ancasmayo en la actual república de Colombia, hasta el río Maule fue obra de los yungas y los Chincha que tuvieron el dominio a través del comercio. Si bien es cierto que estos caminos fueron obra de diferentes culturas, los incas lo utilizaron con el fin político administrativo, preferentemente de carácter económico, ya que tomaron posesión de la sal, pescado y frutos, que eran enviados al Cuzco.

Por estos caminos transitaban los Tucuy Ricuy, agentes fiscales, funcionarios que estuvieron ligados al cobro de tributos, armas, etc. En el lugar llamado Cerro Colorado, otrora antes que llegaran los incas, fue una ciudadela de la cultura Chancay, pero los cusqueños lo convirtieron en un tambo. De la misma manera, Túpac Inca Yupanqui

tomó posesión del valle Huaurino, convirtiendo a Végueta en un poblado más entre otros, sujeto al yugo cusqueño. Huacho, Hualmay y muchos otros ayllus de la etnia Huaura pasaron bajo el dominio del Cuzco, ya que, en muchas construcciones de edificios, así como la alfarería demuestran la influencia cuzqueña. Asimismo, en la época de los incas había ya en la provincia numerosos pueblos yungas, bastante mezclados y que cada valle se dividía en Hunus o agrupaciones de diez mil tributarios del Señor del Cuzco, teniendo a la cabeza de cada pueblo a los curacas.

Los incas organizaron los ayllus de la siguiente manera: En el valle de Chancay o Pasamayo la agrupación de Chancay estaba formado por los ayllus de Sulca Cumpi, cerca del actual Chancay, Suphan, entre Huaral y Chancay, Chanca, Ayllu (hoy Chancayllo), Raure o Laure, Jecuán, Guaral Paico (Huaral Viejo, Huando, Chayguay y Dacha – Puquio). En todas estas zonas hubo otros pequeños pueblos como Lachay (pueblo de las perdices) Luchi Huasi, Quilla- Vilca, Queque – Pampa, Chilcal Huataza, Macatón, Ihuari. Aucayama comprendía los ayllus de Pasamayo (desaparecido), Caqui, Pallpa, Paccha – Huaca, Quilla y Saume, existiendo otros pequeños poblados llamados Pisco, Puquio – Sumau, Matucana, Ocón, Callán, Allacito, Valle de Huaura – Sayán.

La agrupación de Corahua estaba integrado por las parcialidades de Huachu, denominadas: Huachu, Cántac, Luriamá, Michis, Hualmay, Amay, Guacán, Chonta, Compac y los ayllus del valle de Huaura que fueron Chacaca, Carquín, Runtuy – Cocha (La Humaya), además hubieron pequeños predios denominados Jopto, Ama, Carahuay.

La agrupación de Végueta estaba integrado por los ayllus de Végueta, Llaico, Mazo, Cacahuasi, Canín y Suquiam, Sallán conformado por los ayllus principales Sallán de Checta (pueblo Viejo),

Yayac (pueblo desaparecido), Quipico, Quintay, Huambo y Otopay (Topaya actual) además de otros pequeños caseríos diseminados del valle, denominado Anta Huasi, Huamila, Ámbar – Puquio, Vizquina, Nimminga, Coto, Caqui – Quintay, Mochuasi, Quinche, Papar, Lule, Huichucho, Acutay, Allcco, Cañas y Chambara.

En el valle de Barranca o del río Pativilca conformado hasta las alturas de Alpasy Huaylillas se encontraba en las siguientes agrupaciones de Huaman Mayu que agrupaba a los ayllus de Paycuan, Chinchá, Guarahuasi, Cajapiechan, Pasaimayu (desaparecido), Argua, Amcayan, Auctuan, Acu – Tuan y Chienanca. Estos ayllus fueron reducidos para formar el actual pueblo de Barranca en el lugar bajo que hoy está, además, hubo pueblos como Llapa, Chuspón, Vinto.

La agrupación de Pativilca estaba conformada por los ayllus de Pativilca, Huayto, Tutupón (hoy Atocongo), Upacá, Cañal y Pantuarana. Aparte de estos ayllus, hay otros pueblos cuyos nombres han sido cambiados por palabras del idioma español, como Palpa, Providencia, Carretería, La Vega, etc.

En la parte altoandina de la provincia de Huaura se encontraban las agrupaciones de Maray integrada por Chiuchín, Turpay, Llacsaura, Apache, Auqui – Marcay, Guamanqui (hoy Huanangui); la agrupación de Paccho integrado por los ayllus de Paccho, Ayaranga, Llacsanga, Apache, Auqui – Marcay, Guanangui (hoy Huanangui); la agrupación de Ihuarí integrada por los ayllus de Ihuarí, Otec, Huaychu, Huachinga, Llanca, Ñaupay, Yunguy, Acotama.

2.2.2 Época de la dependencia

2.2.2.1. Invasión y conquista española en Huacho y la región Lima

Changana y otros (2012) dice que la situación económica de Huaura – Huacho en el mundo andino a la llegada de los europeos se desenvolvía desde hace 5000 años en el intercambio de productos y numerosas experiencias entre las poblaciones que buscaban sus

alimentos en diferentes áreas geográficas propias de la costa, sierra y la selva; sin embargo, fenómenos de carácter climático forzaron diversas adversidades que condujeron a la búsqueda de nuevas técnicas para ampliar sus fuentes de recursos alimenticios.

Mientras en las altiplanicies y valles alto andinos de la cuenca del valle de Huaura Sayán se dedicaban a la agricultura y la ganadería, sus habitantes sufrían las sequías, los excesos de lluvia, el granizo y las heladas que afectaban a los pastos y sembríos, los pueblos de la costa pudieron superar los efectos de las sequías y plagas recurriendo a los productos que le ofrecía el mar muy rico en peces, moluscos, aves, algas, mamíferos, sal, etc. Tal explotación les permitió obtener los excedentes necesarios para sostener el constante intercambio con las regiones de la sierra, sino también de la selva y para ocupar gran número de brazos en imponentes construcciones ceremoniales.

Los valles costeros, en especial Huacho, Supe y Végueta se acrecentaron y consolidaron con la realización de complejas obras hidráulicas en los reinos de Moche, Nazca de la costa Sur y se acrecentó el comercio en gran escala con los pueblos de Cajamarca, Recuay, Tiahuanaco, etc. Los antiguos huachanos comercializaban sal, alimentos marinos y agrícolas, metales como cobre, plata y oro, como es lógico la extracción exigía mayor cantidad de trabajo. Asimismo, la coca sembrada por los costeros a los 800 metros sobre el nivel del mar permitió cierto control de los pueblos andinos.

De la misma manera, los yungas conseguían sin mayor esfuerzo las conchas marinas o “mullu” que se trocaban con los metales serranos. Había una diferencia entre los serranos y los costeros por el comercio desigual que muchas veces obligaba a los serranos a migrar a la costa para buscar su subsistencia.

A la llegada de los españoles la costa central se encontraba conectada al parecer con los departamentos de Ancash, Huánuco, Pasco y Junín, hablaban el quechua en la región Huancavelica – Ayacucho que estaba ligado con la región Sur. La costa Norte, el reino de Moche, se hallaba vinculado con Lambayeque, Cajamarca y Huamachuco, fueron diestros en el comercio, utilizaron embarcaciones y llegaron hasta las islas de Chincha en la costa Sur. Desde la costa central se realizaba la relación comercial con el Altiplano del Collao. Los del Altiplano eran pueblos de agricultores y pastores de alpaca, de lana abundante y fina, conocedores de las técnicas de conservación de papa, oca, perfeccionaron la metalurgia con la aleación de cobre y estaño para formar el bronce, etc.

Por otro lado, los Viñaque estaban constituidos por los Wari – Ayacucho, quienes también se incorporaron al circuito del movimiento comercial de la costa central y del Altiplano que no solo había de activar la producción sino también la organización socioeconómica de tipo urbano, que se había constituido en verdaderas y extensas ciudades que reunían en barrios a los productores especializados en diversos oficios a numerosos comerciantes.

Había surgido un reino de grandes proporciones, el reino de Pachacámac que extendió su influencia por la costa Sur, costa Norte y la sierra central. Con la influencia de Pachacámac, el quechua se había difundido ya por toda la costa y la sierra central. Los yungas que se dedicaban al comercio con su capacidad naviera dominaban el mar, pero también habían sido conquistados por los Incas que le exigían tributos que sus administradores canalizaban hacia el Cuzco.

En el mes de enero de 1533 llegaron los primeros españoles al valle de Huaura cuando se dirigían a Pachacámac a recaudar oro y plata para el rescate de Atahualpa. Desde se dio inicio a la desestructuración socio – política en el valle y en toda la región. Con los europeos llegaron cientos de indios provenientes de Nicaragua y Guatemala, al llegar a

San Miguel De Piura, que fue fundado por Francisco Pizarro, unos se dirigieron a Cajamarca y otros fueron destacados para explorar al mando de sus hábiles pilotos hacia el Sur, llegando a los poblados de Huaura y Huacho.

Entre esos habilidosos hombres destacaba Juan Cabezas, conocido como Juan de Grado, y según sus biógrafos había nacido en el principado de Asturias, y don Pedro Corso, natural de la isla de Córcega. Juan cabezas luego de descubrir a los tumbesinos, piuranos y de manera especial a los súbditos del gran Chimú, pasa a descubrir las Salinas de Huacho o Huaura, ubicándolos al Sur de cabo Finisterre – accidente geográfico no identificado hoy en la costa del Perú.

La palabra o el nombre de Huacho es muy probable que sea una derivación de la palabra Huacchac, de la diosa Urpay – Huacchac, esposa del poderoso Pachacámac, Dios del santuario del mismo nombre ubicado al Sur de Lima. La interpretación del nombre de Huacho es más profundo, lleno de significado, y también de cierto misterio mitológico. Producto del devenir de su historia con todo un sustancioso contenido de cambios, interrelaciones, , supersticiones culturales, sociales y económicas que se vienen dando desde el más allá, seguramente de la oscuridad de su origen hasta las primeras luces de nuestro tiempo. El nombre de Huacho es, y debe ser, el resumen desencantado en una sola palabra de la vivencia histórica de su sociedad que se inicia en aquellos tiempos épicos en que se confunden la historia, el mito y la leyenda.

De este modo, Urpay Huacchac que se traduce del quechua como la que parece palomas, se transformó en la que pare peces. Y como tal, fue adorada por diversos pueblos del litoral, inclusive los del interior del país. Llegó a ser una divinidad que alcanzó dimensión regional como muy pocos dioses alcanzaron. Se han encontrado adoratorios de esta diosa en una isla de Chíncha, huaca de los pescadores; en la serranía de Lima y Lurín; en la sierra de Cajatambo, entre los ayllus Chamas y Nanis, reducidos al pueblo de San Francisco de Mangas, cuyo

adoratorio se situaba en el cerro de Punchau Caya en el lugar denominado Camahirca; y hasta en la floresta amazónica.

Huacho, zona de abundante pesca, privilegiada sobre todo por la geografía marítima que se sitúa alrededor de esa isla terrestre que es el cerro Sanú y que comprende las playas de El Paraíso, Cocoy, Tartacay, etc. Hasta Punta Salinas, con el sustento de una plataforma continental submarina hasta donde debe llegar la luz del sol, zona nerítica, propiciando un ambiente favorable como la plataforma de Chimbote, para la multiplicación de la vida y de los peces.

Al llegar los españoles al valle de Huaura, encontraron a un pueblo inmerso en su cultura autóctona, hoy la denominamos Chancay con expresiones y valores propios: Lengua (quechua), religión, historia, tradición oral (quipus), arte, moral, creencias míticas, conocimiento científico (matemáticas, astronomía) y, por supuesto tecnología desarrollada. Todo este mundo propio remecido por el impacto de la cultura hispánica, pero resistió duramente hasta la imposición de la legislación toledana y la destrucción física y moral, causada por los extirpadores de idolatrías.

En este marco fue creado Huacho un 24 de agosto, poniéndose bajo la advocación del santo del día, a la usanza española. Remontándonos a los primeros tiempos de la conquista, podemos decir que en ese entonces no existía Huacho como pueblo, pues al pasar Hernando Pizarro camino a Pachacámac, Miguel de Estete quien hace descripción del recorrido solo menciona en el sitio a los indios de las Chaquiras o Chaquila. En este valle cuya descripción hemos leído solo se nombra a Huaura como tambo importante, descontándose para entonces la existencia del pueblo de Huacho.

Cuando los conquistadores llegaron a este lugar hallaron a sus pobladores organizados en ayllus como: Chaquila (Guachu), Amay, Cuñín, Luriamá, Gualmay, Cantac y otros, que fueron organizados bajo

el mando del gran cacique Guachu, junto al ayllu de Chaquila. Se considera que el referido Cacicazgo se fundó el 24 de agosto de 1571 bajo el nombre de San Bartolomé de Guachu. Al llegar los españoles al valle de Huaura, hallaron a un pueblo muy bien organizado con cultura autóctona, denominada por los chancayes, con expresiones y valores propios: lengua, religión, historia, arte, moral, ciencias místicas y tecnología desarrollada, aunque últimamente había sido conquistado por los incas.

Francisco Pizarro instauró a su llegada al Perú, las encomiendas, que consistía en encomendar indios entre los conquistadores para que fueran evangelizados, pero en la práctica fueron trofeos de guerra, pues los europeos que llegaron también a estas tierras implantaron la renta en trabajo del feudalismo, que consistió en el trabajo gratuito, cobrándole tributo por las tierras que poseía. Se considera que el primer encomendero de Huacho fue el propio Pizarro, aunque nunca se hizo cargo por las luchas entre los conquistadores.

En 1534, el conquistador Francisco Pizarro, concedió el repartimiento de indios de Huacho al español Ventura Beltrán, después de la muerte de este encomendero se concedió las tierras al capitán Juan Bayón de Campomanes en 1538, que exigió pago de tributos y aplicó renta en trabajo entre los numerosos habitantes de Huacho y Huaura.

Existen documentos de las postrimerías del siglo XVI y principios del siglo XVII que comprueban, fehacientemente, la fusión de las encomiendas de indios de Huacho y Sayán, en una sola, puesta en cabeza de don Diego de Carvajal y Dávila, hijo de don Lorenzo Galinday de Carvajal, Caballero de la orden de Calatrava y consejero de los indios con los monarcas doña Juana y de don Carlos V y Correo Mayor de indias título que heredó su hijo don Diego y toda su descendencia, y que se conocían sus dominios como la “Encomienda de Carvajal”. De los pormenores de dicha concesión y de los miembros

de la ilustre familia, muchos de los cuales residieron por algún tiempo en Huaura, Huacho y Sayán.

Existe otro documento que trata de Sayán, como encomienda de don Diego de Carvajal, vecino de la ciudad de los reyes, Correo Mayor del Perú, que es una petición hecha en 1610, por seis indios principales del pueblo de San Jerónimo de Sayán, llamados Juan Mangor Alcalde, Juan Julia, Pedro Chumbi, Pedro Paico, Cristóbal Cosu y Juan Caja.

Relacionado este documento, con otro del año anterior (1609) que es una provisión de Don Gaspar Rodríguez de Rojas, Teniente Corregidor de la Villa de Carrión de Velasco, se advierte que la encomienda de Sayán formaba un solo cuerpo con el de Huacho, pues ambos pueblos estaban al cuidado, adoctrinamiento y control de tributos de don Diego de Carvajal. En aquel entonces ya la influencia política europea se deja sentir en que era gobernador el cacique de Huacho don Antonio Paico, a cuyo cargo estaban los indios del pueblo de Sayán.

Un tercer documento señala que en el año de 1640 don Diego de Carvajal seguía al mando de la encomienda, beneficiario que había reducido a los indios a la renta de trabajo.

Se sabe también que en Huarochirí se llegó a conocer que Francisco Pizarro y su séquito habían desembarcado en Tumbes, entonces enviaron una delegación de hombres de Lurinyauyos y Ananyauyos que llevaban por encargo del Príncipe de Huarochirí algunos regalos y presentes, fueron testigos de cómo fue la captura, prisión y muerte de Atahualpa, conocieron de cerca la ambición y ferocidad de los españoles, quienes después de haber recibido en una casa grande llena de oro y plata, ellos continuaron con el saqueo y las matanzas contra todos aquellos que se resistían a sus conquistas.

Nina Curi, príncipe de estirpe, gobernaba Huarochirí en el tiempo que llegaron noticias de la llegada de los españoles a Cajamarca, y que

habían exterminado al ejército de Atahualpa, y después de la muerte de este inca, Hernando Pizarro se dirigió a Pachácamac con el objeto de saquear las riquezas del templo y hacerse de las vírgenes y mamaconas, entonces Pizarro hizo llamar a Ninavilca y Xacxa (Shacsha) y a otros señores principales de los diferentes ayllus y gobiernos de Huarochirí. Nina Curi fue con los españoles hasta Pachacámac, lugar en que él y otros curacas, por mandato de Hernando Pizarro entregaron oro, plata y otros tesoros. Toda esta enorme riqueza fue llevada a Cajamarca acompañado de cargadores y siervos que sumaban alrededor de seis mil hombres.

La historia señala como los primeros propietarios en la jurisdicción de Huaral al capitán Don Jerónimo de Aliaga, quien tuvo numerosos indios que fueron reducidos a siervos, y a Juan de Aliaga Medrano poseedor de tierras y viviendas en San Antonio de Huando. Otros propietarios de las tierras usurpadas a los indios de Huaral tenemos a Martín Guaral Paico que poseía diez fanegadas de tierra, San Martín con diez fanegadas y Don Hernán Gonzales con cuatro fanegadas. El Visitador Juan Martínez Rengifo se apropió de cuatro fanegadas. Doscientos ocho fanegadas de tierra fueron quitadas a los indios naturales de Huaral en beneficio de la Real Corona y más tarde al Visitador Fray Domingo.

Francisco Pizarro conforme conquistaba el Perú repartía las encomiendas, y en el caso de Oyón fue encomendado al español Álvaro de Oyón que tuvo pocos años de gobierno, porque al constituirse el colonialismo por disposición de la Corona Española llegó el primer Virrey Blasco Núñez de Vela , Álvaro de Oyón participó en la insurrección dirigida por Gonzalo Pizarro donde cometió crímenes y abusos, fue tomado prisionero por las fuerzas del Pacificador Don Pedro de la Gasca, finalmente fue indultado y desterrado al nuevo reino de Granada, llegando de esta manera a Popayán. En una riña cotidiana mata al soldado Francisco Domínguez por lo que huye y se refugia en el convento de la Merced en Cali, y para evitar el juicio sale

clandestinamente hacia Popayán. El capitán Sebastián Quinteros fundador del primer pueblo de la Plata lo llevó a este poblado donde vivieron varios españoles desterrados del Perú. En el año de 1544 fue nombrado Hernando de Montenegro encomendero de Andajes, Oyón y Pachangara.

Al producirse la invasión y conquista colonial de Cañete los españoles crearon las encomiendas, y los primeros encomenderos nombrados por Pizarro fueron: Pedro Alconchel con la encomienda de Chilca y Mala; Pedro Navarro con la encomienda de Calango y Coayllo; Alonso de Díaz con la encomienda de Guarco; Diego de Agüero con la encomienda de Guarco; Diego de Agüero con la encomienda de Lunahuaná.

Al producirse la invasión de Cajatambo entre los años de 1533 a 1541 fue la gobernación y encomienda de Francisco Pizarro. En 1542 Cajatambo pasó a ser encomienda de Don Diego Vega Guerra, hasta que se produjo la guerra civil entre los conquistadores Francisco Pizarro y Diego de Almagro, lo que dio origen a la llegada del gobernador Cristóbal Vaca de Castro, que se puso al lado del gobernador y organizó parte del ejército que derrotó a Diego de Almagro el Mozo el 16 de agosto de 1542 en la batalla de Chupas.

Cuando los españoles llegaron a Canta se posesionaron de dicho territorio a través de las encomiendas. Según la concepción europea los indios eran seres humanos incapaces o miserables que necesitaban protección, por ello en 1534 otorgó los Atavillos a Juan Mogrovejo de Quiñones, que lo tuvo por poco tiempo ya que pasó a Francisco Pizarro. Los Atavillos comprendió los curacazgos de Huamantanga y Socos y que era una zona muy rica y próspera, de gran producción agrícola y ganadera. Otra importante encomienda fue Yucay territorio que perteneció al inca Huayna Cápac donde laboraban numerosos yanacunas (esclavos).

En 1558 fue encomienda de Don Martín Pizarro y sus territorios llegaban hasta las márgenes del río Chillón. A la muerte de Pizarro los Atavillos se dividieron en varias encomiendas. Los partidarios de Almagro dieron Canta a un conquistador apellidado Saavedra por cinco meses, y nueve meses más tarde, pasó a Don Gonzalo Pizarro. En 1549 después de la guerra civil, y a la llegada del Pacificador Don Pedro de la Gasca se le concedió definitivamente a Nicolás de Rivera.

El gobernador Don Francisco Pizarro se nombró encomendero de Huaura y Barranca donde numerosos indios fueron designados a trabajar en sus tierras. Así mismo, fueron beneficiados caciques principales con tierras. Más tarde apareció como encomendero de dichos valles Antonio del Solar vecino de Lima, en premio a los sufrimientos y peripecias que había afrontado como uno de los primeros conquistadores del Perú, la referida encomienda lo recibió después de la muerte de Pizarro, llegó a poseer doscientas fanegadas de tierra y numerosos indios barranquinos para su servicio.

Con la conquista española y el reparto de encomiendas se hicieron en Yauyos cinco repartimientos siguiendo las étnicas y contando cada uno con varios pueblos: el primero de sur a norte, fue el de Mancos y Laraos en las serranías del valle de Lunahuaná. El segundo quedó conformado por once pueblos que se hallaban en la cabecera del río Omas que baja del valle de Asia. El tercero comprendía el mismo Huarochirí y pueblos aledaños. El cuarto repartimiento fue el de Mama y se extendía a lo largo del río Mama, actual río Rímac. El quinto repartimiento fue de los Yauyos y el último al norte fue de los Chaclla.

Sabemos que las más antiguas comunidades fueron reducciones creadas por Dávila Briceño y eran: Allauca, Picamarán Tupe, Pampas, Cusi, Huantán Laraos, Guaquis (hoy Miraflores) y Vitis.

2.2.2.2 El Virreinato en Huacho y en la región

Changana y otros (2012) nos dicen que las reducciones fueron promulgadas en 1542 por las Nuevas Leyes. Readequó la organización territorial de la población huachana y la región, con vistas a que en ella pudiera encajar la nueva administración. Los ayllus y parcialidades estaban dispersos y tenía lo conveniente para el cobro de tributos.

Carlos V a mediados del siglo XVI mandó que a los habitantes originarios del Perú se les agruparan en pueblos, tal es el caso de la población de las Lomas de Lachay que fue trasplantada a Huacho, en la reducción del Virrey Toledo o sea en 1572, como el pueblo de Wilca – Huaura. Como vemos estas órdenes fueron cumplidas con mucha cautela por el Licenciado Lope García de Castro. Desde el punto de vista fiscal, el monarca español pretendía introducir con el sistema un elemento de modificación en el sistema social inca, de manera que el cobro de los tributos pudiera ser efectuado por persona, aunque con el procedimiento de control por el ayllu, convertido en pueblo o parcialidad.

La empresa ésta la emprende el virrey hispano Francisco de Toledo personalmente, para cuyo efecto realiza una extensa visita general a todo el reino, y complementariamente, envía emisarios con plenos poderes, y portadores de terminantes instrucciones. La reducción de indios de Huacho para imponer las obligaciones tributarias y enseñar la doctrina católica a los indígenas, el virreinato estableció una política de control de la población, implantaron las reducciones. Hasta entonces los indios de Huacho vivían dispersos en las chacaras cuidando sus sembríos o pastando sus animales, con la implementación política implantada por las disposiciones virreinales complicaba el cobro del tributo y la evangelización.

El virreinato delegó funciones a los visitadores para realizar las reducciones de Huacho, encontrando el lugar indicado para establecer el pueblo de indios. Los poblados donde debía establecerse debían tener un buen clima, tierras de cultivo y abundante agua y debía estas lejos

de las huacas. Es así como se estableció una reducción, formándose el pueblo de San Bartolomé de Huacho, con su respectiva iglesia. Establecidas las reducciones, el pueblo debía poseer un alcalde que se encargue de la administración del pueblo.

Los postulantes a alcalde eran propuestos por los corregidores y se elegía con la participación de los ciudadanos del pueblo. En cada reducción se creaba un cabildo indígena, que tenía las mismas características de un cabildo español. Con respecto a las autoridades de Huacho, es muy difícil conocer en sus inicios a las autoridades de San Bartolomé de Huacho, don Diego Muñoz, teniente corregidor Pedro Paico, el cacique. De este modo, los caciques representantes de los ayllus se distribuyeron de la siguiente manera: en Amay, Diego Paico; en Cantac, Juan Jecuán; en Carquín, Martín Caxa; en Chonta, Juan Piño; en Guacán, Pedro Paico; en Mochis, Juan Ynac; en Vilcahuaura, Santiago Tumpaj.

Entre los privilegios personales de los caciques se pueden citar los siguientes: obtener un salario personal por cobrar los tributos y reclutar a los mitayos, estar exonerados del pago de impuestos, vestirse como españoles y usar caballo, armas, cabellera larga. Además, se les permitió andar con los españoles y oír misa sentados en el altar mayor de la iglesia. Se les anteponía su nombre el título de Don. De la misma manera podía educarse él y educar a los varones de su familia siempre en las pocas escuelas que existían para los descendientes de la nobleza incaica. También estaban dentro de sus privilegios ejercer el derecho de la sucesión hereditaria del cacicazgo.

El cacique más antiguo de Huacho, según documentos que datan de 1557 señala a don Luis Chacman. En 1589 era su hijo Juan Chacman. El tercer cacique fue don Antonio Paico, hacia 1609, luego de su hijo Juan y más adelante hacia el año de 1683, don Santiago Dávila Caro Samanamud Paico, del ayllu de Guacán. Otros caciques fueron don Diego Alcalá Caro Samanamud Paico, pertenecía al ayllu de Luriamá;

cacique don Lorenzo Caro Samanamud Paico del ayllu de Chonta; Cacique don Tomás Aquino Samanamud Paico (1763) del ayllu de Chonta; Cacique Tomás Villanueva Samanamud Paico (1809); cacique don Gregorio Bonifacio Samanamud (1773); cacique Doña María Lorenza Samanamud a cargo del ayllu de Cunin.

Con respecto a la economía colonial Huacho se reordenó en función de las necesidades económicas de Europa. La minería fue subsidiada por los otros sectores, sobre todo por los campesinos indígenas. Los europeos que entraron a las tierras de Huacho eran uno de los más fecundos y extensos que se hallan en toda la costa. Se detalla la actividad de la pesca y la agricultura de sus pobladores, y el daño sufrido en el pueblo de Huaura en el año de 1746. El pueblo de San Bartolomé de Guacho era uno de los más fértiles y entre Chancay y Las Salinas dista 4 leguas y fue uno de los más fecundos y extensos, cuenta con 13 propietarios, 100 personas entre españoles y mestizos y 1900 indios de todas las edades.

Los originarios pagaban tributo, solo 230 tenían asignados por su majestad dos fanegadas de tierra, que es lo mismo que tienen pues han sido obligados a vender a españoles y mestizos. Las tierras del valle de Huaura Huacho producían frutas, en cuyos campos abundaban el maíz, el trigo, el ají. Se dice que los propietarios cosechaban tres veces al año y todo eso lo conducían a la ciudad de Lima para alimentar a la población. Entre los propietarios de haciendas se encontraban Martín Respaldízar con 60 fanegadas y Laureano Garrido con 20 fanegadas. Sembraban granos y alfalfa, poseían como trabajadores a negros e indios.

Con el colonialismo, los españoles introdujeron la cría de ganado vacuno, caballar, asnos, cerdos, ovejas, cabríos, aves de corral. Gran parte de los indios huachanos se dedicaban a la pesca de corvina y eran de raza robusta e intrépidos, gordos, rollizos, aunque con facciones tristes. Los artesanos se dedicaban a confeccionar sombreros de paja,

arte en los que eran muy diestros. Utilizaban generalmente finos juncos que crecían en los terrenos pantanosos. Confeccionaban también esteras para el techo de sus casas, en otros casos realizaban transacciones. En cuanto al comercio, existían escasas tiendas administradas por españoles o aquellos que se dedicaban a vender productos mercantiles en Huaura como sal, coca, vino, pescado, sombreros, ropas, etc.

Los propietarios de tierras, comercio, cargos de administración colonial en Huacho vivían en la calle Malambo, rodeados de comodidades. Vivían pulcramente vestidos al estilo occidental, rodeado de sus esclavos negros y mulatos. Se paseaban montados en pequeños carruajes y caballos. Asistían a ceremonias religiosas ataviados de ropajes sobrios y las mujeres se cubrían el rostro. Con respecto a la población, los huachanos tenían como su principal ocupación el cultivo de sus chácaras, extracción de sal y pesca. Vivían dispersos en ayllus y sus casas eran modestas denominados quinchas que eran levantadas a base de carrizo y barro. Los hombres caminaban con chaquetas grandes, calzones amplios, abierto en las rodillas, que llegaban hasta los tobillos.

Poseían sombreros manufacturados con una especie de junco, imitación jipijapa. Las mujeres y niños poseían moderna vestimenta que en cuclillas trabajaban al frente de sus casas escogiendo camote, desgranando maíz, etc. Los indios de ambos sexos usaban cabellos largos. Las mujeres usaban camisas de manga corta abiertas en el pecho y magras medias acolchadas, llenas, redondas y tan largas que no se le ven los pies. Hombres y mujeres se ataban a la cintura una faja retorcida de colores, con ligeros adornos. Asistían a las ceremonias religiosas recibiendo el bautismo y el matrimonio.

Los negros llegaron a Huacho, procedentes de Guinea con Francisco Pizarro, muchos de ellos fueron desterrados para acompañar a los capitanes de la conquista y poco a poco se fueron desterrados para acompañar a los capitanes de la conquista y poco a poco se fueron incorporando a la economía del virreinato, aunque con relación a

Huacho, es menor en comparación con la Villa de Arnedo (Chancay) y Carrión de Velasco (Huaura), debido a que en esas zonas estaban ubicadas las haciendas, donde los negros trabajaban en calidad de esclavos. En el caso de Huacho, no existieron haciendas, por lo que los negros fueron destinados en calidad de criados de conocidas familias españolas. Así, por ejemplo, el presbítero José Velasco poseía 14 esclavos, Don Baltazar Manrique poseía 12 esclavos, Don Luis Andrade 7 esclavos, Don Bernardo Basualdo 7 esclavos, Don Cayetano Marín 7 esclavos, Don Agustín Andrade 4 esclavos, Doña Estefania de Orejón poseía 4 esclavos, Don Faustino López 4 esclavos.

Los negros contraían matrimonio con otros grupos sociales, teniendo como resultado el zambo con la mezcla del negro con las indias, seguido del cuarterón a través de la mezcla de mulato y español, y el chino, mezcla de mulato e india. Los esclavos negros contraían matrimonios religiosos por orden del Obispado de Huacho, de la misma manera podían ser bautizados y enterrados también en la iglesia San Bartolomé. Los negros asistían a misa y doctrina cristiana y solían también divertirse, evitando los excesos de bebidas y concluían antes del anochecer. En caso de que cometieran delitos contra sus amos, mujer, hijos, mayordomo o cualquier otra persona se daba parte a la justicia porque con audiencia del procurador síndico, se procedía a la formación del proceso e imposición de la pena correspondiente.

Se desconoce quiénes fueron los primeros sacerdotes que llegaron a Huacho y tomaron a cargo la evangelización, pero es posible rescatar la presencia del licenciado Don Diego Castro hacia el año 1624 y de Don Miguel de los Ríos en 1695. Instalados los españoles establecieron las reducciones, a fin de centralizar a los indígenas dispersos en ayllus y facilitar sus propósitos de catequización de los naturales, así como el cobro respectivo de tributos y también enrolarlos para el servicio de las mitas.

La historia registra al padre Agustino Francisco de Biedma, quien acompañado de los sacerdotes Luis de Avendaño, Pedro Osorio y Luis Arias, entre 1559 y 1567, realizaron la labor de extirpación de idolatrías y adoctrinamiento de los naturales de Huacho. No tuvo sucesor durante mucho tiempo, y la zona quedó abandonada de un guía pastor, motivando la queja aludida, la que fue atendida con la llegada del padre Diego Hernández y considerado como el primer cura y Vicario de la doctrina de San Bartolomé de Huacho. Las acciones del reverendo padre Diego Hernández están teñidos de una serie de sinsabores, ya que adoptó reglamentaciones drásticas para desterrar las creencias y supersticiones de los naturales de Huacho, y así como para imponer los servicios personales y las contribuciones para su manutención y que se prestó a estos designios en aquel entonces el cacique de Huacho Don Domingo Coloma.

En el año de 1617 el Visitador Dr. Fernando de Avendaño llegó a Huacho y se ensañó con los sacerdotes indios, destruyó cientos de ídolos y huacas, a tal punto que muchos de ellos fueron quemados. Entre los años de 1650, la doctrina de Huacho fue visitada por el Licenciado Felipe de Median, Visitador General de las idolatrías del Arzobispado de Lima, en la que da cuenta al Arzobispo de idolatrías que aún se mantienen las providencias adoptadas para su extirpación.

Las cofradías se establecieron a poco de entrar en funcionamiento la doctrina de Huacho. Las cofradías se establecieron como organizaciones de indígenas agrupados para conseguir recursos, bienes que permitan rendimiento al Santo Patrón San Bartolomé, inicial y posteriormente extensivo a otros santos. Para la iglesia era importante la cofradía, al igual que para los feligreses. En estas agrupaciones los indios aprendían la doctrina cristiana, recibían los sacramentos que se cumplían con ciertas devociones para vivir más intensamente la vida cristiana. Agrupaban a los fieles según raza, oficios y sexo.

En 1775 el padre Dr. Francisco Javier de Echevarría da cuenta de lo modesto que son los ingresos de sus recursos y señala que contaba con 8 cofradías: Cofradía de nuestro amo, de la Purísima Concepción, de Nuestra Señora de Copacabana, de San José, del Niño Dios, de San Bartolomé Patrón, de Jesús Nazareno y de Las Ánimas. Los indios tenían que dar sus limosnas, donaciones que servían para construir capillas y altares, las andas, vasos de plata, cera necesaria, sahumerios, etc.

El 22 de diciembre de 1574, el Virrey Toledo reorganizó Huarochirí e implementó los corregimientos que habían sido creados por el gobernador Lope García de Castro en 1565, quien dispuso que los corregimientos de Huarochirí, Huayas, Ica, Jauja y Arnedo llamado después Chancay, Cajatambo y Canta dependieran de los alcaldes ordinarios del Cabildo de Lima. En 1784 los corregimientos dependientes de Lima eran: Huarochirí, Huaylas, Ica, Jauja, Chancay, Cajatambo, Canta, Yauyos, Cercado, Cañete, Conchucos, Huamalíes, Tarma, Santa, Huánuco. Existía además el gobierno del Callao.

Huaral en la colonia no sólo fue pueblo de indígenas, sino también de españoles y poseía alrededor de 442 habitantes. Chancay fue fundada por Luis Flores, según las instrucciones expedidas por el Virrey Diego López de Zúñiga y Velasco, Conde de Nieva, el 16 de noviembre de 1562, recibió el nombre de Villa de Arnedo en recuerdo del fundo que éste poseía en España. Chancay en 1569 es designado como centro de Corregimiento, comprendiendo los pueblos de Pativilca, Barranca, Supe, Végueta, Huacho, Aucallama, Ihuarí, Paccho, Sayán y Santiago de Maray o Checras.

Al fundarse Chancay en 1562 tenía el nombre de Villa de Arnedo, prosiguió el capitán Montenegro como encomendero de Andajes, Churín, Pachangara, Nava, etc. Al llegar y establecerse el virreinato se dio la política del repartimiento de Andajes en la que diversos pueblos fueron incorporados como Oyón, Churín, Pachangara; que fueron así

divididos para pagar tributos a la Corona Española. Al producirse los repartimientos fue preocupación del clero la evangelización de los indios, por lo que mandaron edificar numerosas iglesias con sus torres y campanas. A pesar de que Oyón fue considerado como zona minera, el Visitador General del Arzobispado de Lima Don Santiago Bengoa al pasar por la ruta de Oyón, con rumbo a Cajatambo comprobó que Oyón seguía perteneciendo a la doctrina de Churín.

En el año de 1569 fue nominado como Corregidor de Cañete García de Castro. Este Corregimiento comprendía: Lurín, Asunción de Chilca, San Pedro de Coayllo, Pueblo Viejo o San Luis Obispo, San Vicente, Martín Runahuanoc y Chíncha. Según la memoria del Corregidor Sarmiento de Sotomayor Coayllo tenía además dentro de sus dominios a Mala, Aymaraes, Calango, Asia, pero por la sequía que sufriera este pueblo, el poder político administrativo se fue concentrando en San Pedro de Mala. La población de Cañete durante la colonia era de 7008 habitantes. Sin embargo, fue aumentando, pues en 1796 poseía 12,616 habitantes de los cuales 3,363 eran negros esclavos y solamente 465 blancos.

A la llegada del primer Virrey Blasco Núñez de Vela se dio inicio al colonialismo en Cajatambo y con ello a la Real Audiencia y a los repartimientos, y en ese aspecto Cajatambo se constituye en un repartimiento conformado por los pueblos de Ámbar, Andajes, Ocros y Lampián. En 1569, el virreinato dividió a Cajatambo en Corregimientos y Curatos, de tal manera que el Corregimiento dependía de la Diócesis de Lurín y contaba con trece distritos o curatos: Cajatambo, Mangas, Chiquián, Ticcios, Ocros, Cajacay, Cochac, Acas, Gorgor, Andajes, Cochamarca, Churín y Ámbar.

Durante la colonia, según el escribano Cristóbal de Torres que visitó la parcialidad de Canta provincia de los Atavillos, con el fin de hacer la tasación que debían pagar los indios de Canta habían nueve caciques, entre ellos: Libya Guaranga cacique de Canta, Carcas y Jajón; Sauri

Mandón de Pynchianco y Lococho; Capcha Sauri mandaba las parcialidades de Yaís y Vico; Pariona señor de Visca; Caxauri mandón de los pueblos de Carac, Guincho y Guancarpo, Guari hombre principal de Lachaqui; Chiquibilca señor del pueblo de Copamarca; Arca Poma, cacique de los pueblos de Guáncar Calla; Guanallay mandón del pueblo de Sanyar.

En Barranca se menciona a las familias españolas Pedro Vásquez, Salvador Beltrán, Juan Dávila, Juan del Solar, Antonio del Solar, Diego Caro, Rodrigo de Ampuero Barba, entre quienes se congraciaron en las tierras de Guamanmayo y al implementarse las reducciones de los ayllus, según disposiciones del virreinato, tomó el nombre de San Idelfonso de Barranca.

El Virrey Don Fernando Torres y Portugal nombra al primer Corregidor de Yauyos a Don Diego Dávila Briceño quien efectúa la verdadera demarcación territorial de Yauyos con los siguientes límites. Por el norte con Hanan Yauyos (hoy las provincias de Huarochirí y Canta); por el sur con Nazca y Paracas (hoy Ica); por el este con los Huancas y los Pocras (hoy Junín y Huancavelica); por el oeste con los Yungas (Huarco, Cañete y Pachacámac). Además, se crearon en Yauyos las parroquias o curatos como centros de administración colonial entre ellos a Santo Domingo de Yauyos, San Cristóbal de Huañec, Santa María de Pampas y Santo Domingo de Laraos.

2.2.2.3 Independencia en Huacho y la región

Bustamante y otros (2011) sostiene que:

El inglés Lord Tomás Cochrane llegó a Huacho el 28 de mayo de 1819 con más de 6 naves, 186 cañones y 1138 hombres, su fin era efectuar proclamas y distribuir cartas entre los huachanos, exaltan los ánimos, en favor de la causa de la independencia y además recoger valiosas informaciones de las estrategias de los españoles.

La expedición libertadora, llegó a Huacho, luego de bloquear el Callao y requiriendo urgentemente agua y víveres y a sugerencia de don Remigio Silva Aranda, quien había vivido a favor de la independencia oculto un año entre Huacho y Supe, enviando valiosas informaciones a Chile sobre las fuerzas realistas y del ambiente revolucionario que manifestaban los huachanos.

Fue de esta manera que Huacho abasteció abundantes víveres a la expedición comandada por Lord Cochrane para según su estrategia bloquear al Callao y otros puertos del Norte. En ese aspecto los huachanos no sólo proporcionaron víveres y abundantes recursos marinos, frutas, sino que fueron magníficos informantes de los desplazamientos y estrategias que operaban los realistas.

Conocedor el Virrey Pezuela de las acciones que había realizado el pueblo de Huacho, destacó 500 hombres de infantería y 200 de caballería a órdenes del Coronel Rafael Ceballos y desataron una cruel persecución y apresaron a muchos huachanos por el delito de haber auxiliado a la expedición libertadora de Lord Cochrane y haber participado en la toma de la villa de Huaura; este hecho ocurrió el 6 de abril de 1819 y el día 30 se formó un Consejo de Guerra que sancionó con la orden de fusilar a 8 indios y una mujer. Los realistas ejecutaron a 4 indios y los demás fueron procesados, pero sentenciados a presidio.

En este Bicentenario el equipo de docentes rendimos tributo a los mártires huachanos que se inmolaron a causa de la independencia.

El General San Martín había desembarcado en Pisco y ya había destacado a Álvarez de Arenales incursionar a la sierra central con el fin de ponerse en contacto con los indios que estaban organizados en montoneros. La expedición libertadora se expedía a Huacho con 6 mil hombres incluyendo a los esclavos que se habían incorporado en Chincha. Integraba la expedición: el Dr. Cayetano Requena, Capellán del ejército, Andrés de los Reyes, Juan Franco, Remigio Silva y otros. Dan la bienvenida al General San Martín con los aplausos más efusivos y

optimistas. Huacho es escenario del desembarco los días 10, 11 y 12 de noviembre de 1820.

El libertador pisó las tierras de Huacho acompañado de sus generales, ayudantes, jefes. Los vecinos de Huacho, Huaura, del puerto y de la campiña de Luriana, Zapata presentaron su saludo y ofrecieron su adhesión a la independencia. Ingresó a Huacho por el callejón del puerto hasta la plaza principal, continuando por la calle de Malambo, pasando luego por Cocharcas y Cruz Blanca para luego dirigirse a Huaura, seguido de una muchedumbre entre repiques de campana, músicos, cánticos populares, principalmente de negros esclavos, cuyas mujeres tendían sus mantas con flores como alfombras al paso de los próceres y del libertador.

Los cañones hacían salvas en la plaza de Huaura, una delegación de vecinos presentaba en el puente de Huaura al General San Martín sus respetos. La llegada de San Martín a Huacho-Huaura causó gran conmoción en toda la Región Lima, especialmente en las provincias andinas de Oyón, Huarochirí, Canta, Cajatambo y se prepararon para la causa libertaria. Para entonces Huacho sobrepasaba en población a Huaura, pues los habitantes llegaban a 5 mil en Huacho, mientras que en Huaura eran 600, por lo que habían nombrado nuevo Gobernador.

El 14 de noviembre San Martín ordenó la inmediata construcción de tres reductos en el morro que domina la parte Sur del puerto, sobre el Boquerón de la viuda, para defender la bahía de Huacho, a su vez un muelle para facilitar el embarque y desembarco a cargo del Ingeniero francés D' Albe, con ayuda de los pobladores de Huacho. (José Fernández).

Huacho se constituyó en el centro de las operaciones, a donde convergían hombres, ganados, recursos y dinero de toda la Región Lima. Del apoyo brindado por el pueblo de Huacho, el mismo don José de San Martín se encarga de manifestar cuando estando en Supe el 29 de noviembre dice: “Nada prueba tanto la buena disposición de estos habitantes, como la prontitud con que montado mi caballería, a pesar, de

las medidas exterminadoras que antes de mi arribo había tomado el Virrey.

En ningún lugar como en Huacho, la población tuvo tanta conciencia libertaria que organizó un Regimiento Cívico de Huacho y Huaura conformado por 6 compañías, con un total de 708 hombres y 669 caballos. El primer Regimiento de 170 hombres conformado por patriotas de Huacho y que también se integraron jóvenes de Huaura, Végueta, Mazo, Peñico y Jaiva, pero el segundo Regimiento estaba conformado con 250 hombres íntegramente por huachanos y de la misma manera el tercer Regimiento también estaba conformado por 279 hombres.

José Guerrero en su libro "Amay, pasado, presente y costumbres" nos dice que Amay fue testigo de la existencia de una de las mansiones más hermosas de esta época: la famosa quinta Cárdenas, hoy en día desaparecida y que se encontraba ubicada a espaldas de lo que es hoy la urbanización 11 de junio, en la calle prolongación Espinar.

La historia de la quinta Cárdenas se remonta a los tiempos de la independencia. Su propietario era don Baltazar de la Rosa, quien invitó a descansar en sus instalaciones al General don José de San Martín, cuando desembarcó en Huacho. Esta quinta contaba en esa época con 54 hectáreas de terreno lleno de viñedos y olivares, y abarcaba los territorios de Agua Dulce hasta lo que hoy es el club Tenis Huacho.

La quinta Cárdenas fue una construcción de tipo español, contaba con 17 dormitorios, dos salas, dos comedores, dos cocinas, jardines, un zaguán y piscina. Hondero de don Baltazar de la Rosa fue el señor Ascensión La Rosa Pichilingue, que participaría después en la guerra con Chile. Se criaba ganado vacuno y lanar, pavo real, papagayos y era muy bien cuidados por un gran mastín danés.

Un caso especial de patriota constituye el prócer Baltazar de la Rosa, indio de pura raza, de 42 años, natural y principal del repartimiento del

ayllu de Amay (campaña Sur). Era alcalde de naturales de Huacho y por herencia recaudador de tributos.

Siendo un cumplido y leal realista con medalla y título de ciudadano español (por juramento ante la corte de Cádiz), por tanto, liberal y con permiso de organizar una compañía de milicia realista. A mediados de 1820 se transformó en fervoroso líder patriota influyente organizador y conductor de hombres.

Monteagudo, ministro de Guerra y Marina lo nombró Gobernador político y militar local. El brazo derecho de San Martín, que proveía de todo cuanto necesitaba la escuadra surta en la bahía de Huacho, el ejército acantonado en el valle de Huaura y los hospitales hasta la partida de San Martín hacia Lima.

Fue un patriota e inteligente en el cumplir órdenes con eficacia y activo celo, puso a disposición de la causa libertaria toda su capacidad, fortuna y propiedades y la de sus herederos. Es pues un paradigma de prócer, benemérito de la patria y fundador de la libertad el Teniente Coronel Baltazar de la Rosa, reconocido por San Martín y altos jefes militares.

El 12 de noviembre San Martín y su Estado Mayor llegaban a Huaura y fueron recibidos en medio de aclamaciones y vítores, siendo partícipe de recepción los oficiales, clérigos y autoridades comunales y el pueblo en general.

Entre ellos estaban el Comandante Militar Don Anselmo M. Salinas; Comandante de Marina (autoridad en Huacho), Don Pedro Ruiz de Barracedo, el Alcalde de Huaura Capitán Francisco Tirado, Alcalde de los naturales de Huacho Capitán Baltazar La Rosa, el Prior del convento de San Francisco Fray José Romero y los administradores, escribanos, delegados de comercio y todas las autoridades conjuntamente con todo

el pueblo que indudablemente produjo gran conmoción que acudían delegaciones de diferentes lugares portando toda clase de víveres, animales, pescado, granos, etc.

Es decir, San Martín fue saludado con calor de los villorrios. Pero algunos hacendados huían mientras que sus esclavos abandonaban las haciendas para incorporarse a las fuerzas del ejército de San Martín. A los indios del valle de Huaura que los patriotas habían llegado para liberarlos del tributo.

Esta promesa provocó según Heraclio Bonilla extraordinario sentimiento patriótico. Lima en cambio se mantuvo sólida contra el libertador. El desplazamiento de sus tropas y el bloqueo impuesto por Cochrane dañaron los intereses no sólo de los comerciantes ricos, también de los portuarios. Los limeños ricos confiaban aún en la protección del Virrey y cuando éste decidió abandonar Lima ante el avance de las tropas patriotas un pánico total se apoderó de ellos.

El pueblo se agrupó en las calles y la entrada del puente de Huaura, donde ocupó el primer momento la casa residencia del fundo de Ingenio, seguido de la muchedumbre entre repiques de campanas, música, dianas y cánticos populares, principalmente los esclavos negros.

En el cuartel de Huaura se presentaron numerosos patriotas de Supe, Barranca y Pativilca encabezados por Andrés de los Reyes, Francisco de Vidal y Federico Brandsen.

Los fundos de Pativilca, Barranca, Supe, Huaura, Sayán y Chancay hicieron llegar a Huaura: dinero, ganado, víveres y alfalfares. Así mismo a la llegada de Don José de San Martín tenían como propietarios en su mayoría mujeres. Así tenemos: El Ingenio era propietaria doña Josefa Baltazar; en Chacaca y Corral Redondo era dueña Doña Josefa Cabezas; en Loza los hermanos María de Encarnación; la hacienda de Vicahuaura tenía como propietaria a Doña María Josefa Carrillo de Albornoz; de Humaya era propietaria Doña Francisca Morres.

El 17 de noviembre de 1820 el cuerpo de infantería y artillería del ejército libertador fueron trasladados al pueblo de Supe, el Capitán Vidal lo esperaba con su eficiente caballada para los granaderos y cazadores que vinieron desmontados, así como alimento de carne fresca.

En Huaura se organizó el cuerpo de guerrilleros a cargo de Francisco Vidal que debía trasmontar la cordillera de los Andes en busca de enlace de Álvarez de Arenales que operaba en la zona central del Perú. Al respecto el historiador Felipe de la Barra nos dice “que cuando San Martín se establece en Huaura, confía a Vidal una etapa heroica y fecunda para la causa de la independencia, al frente de las partidas de guerrilleros bloquea las comunicaciones de Lima con la sierra central centro de recursos de la capital y de los realistas.

San Martín estableció su cuartel general en la “Casa Histórica” de Huaura, que fue antes del duque de San Carlos, llamado don Francisco de Carbajal Vargas Alarcón, caballero de la Orden de Santiago en 1758 y alcalde Ordinario de Lima. La referida casa servía de oficina de Aduana Marítima. Desde cuyo balcón, el libertador General San Martín proclamó la independencia del Perú, el 27 de noviembre de 1820.

El pueblo de Huaura se desbordó en fiesta patriótica, proclamas y arengas, muy significativas y de auténtica expresión libertaria que vivieron niños, mujeres y ancianos. La fiesta de la independencia proclamada en Huaura se expresó en Chancay, Huacho, Végueta, Mazo, Barranca, Pativilca, Huarmey y Santa; también en los pueblos de la Región Lima: Canta, Huarochirí, Oyón.

La proclama de la independencia en Huaura causó gran conmoción en todo el Perú. Huaura se convirtió en el centro de los acontecimientos libertarios del Perú, América y el mundo. El mes de diciembre de 1820 es fructífero para la política sanmartiniana, el criollo marqués Bernardo de Torre Tagle por invitación de San Martín y otros aristócratas criollos,

apresaron a los chapetones en su residencia de Trujillo y el día 4 de diciembre, proclamaron la independencia.

De la misma manera el 27 de diciembre, el alcalde Mayor Juan Manuel Iturregui Aguilarte de Lambayeque y miembros de la loggia masónica local proclamaron la independencia. Otro hecho relevante sucede en la primera semana de diciembre los criollos americanos del batallón Numancia de 800 plazas deciden entregarse al ejército patriota en Huachoc, Retes cerca de Sayán.

Otro hecho fue que Agustín Gamarra y Velasco Eléspuru se pasaron a la causa patriótica. En Pasco, la caballería dirigida por el coronel Andrés de Santa Cruz, se pasó también al lado patriota. En marzo de 1821 en Paita ocurre que los hermanos Victoriano y Andrés Cárcamo y tripulantes tomaron el paibelote correo español Sacramento que había salido del Callao con rumbo a Panamá en dicha embarcación se trasladaban altos funcionarios realistas. San Martín dispuso ser trasladado, según Oscar Igreda, maestro y periodista en su libro “Huacho, Fidelísima Ciudad” Huaura es símbolo de la libertad, en calidad de rehenes a Huacho.

San Martín consideró que era vital defender los principios de la independencia y los dispositivos que emanara de su autoridad funda el vocero oficial “El Pacificador”. De la misma manera se publicó la GACETA de Huaura que circuló a lo largo y ancho del país. Desde Huaura San Martín mantuvo relación con Francisco Vidal que de acuerdo a la estrategia trazada incursionó a la sierra central para ponerse en contacto con los guerrilleros y que debían asediar a los realistas y obligar a reconocer la independencia y gobierno del libertador.

Muy pronto los criollos de Lima sintieron el asedio de los montoneros comandados por Quiroz, Huavique, Navajas y Elguera escaseaban los alimentos y vituallas. Cundió el pánico y el terror en la sociedad aristocrática limeña. Sin embargo, no todo fue triunfo, San Martín tuvo

que afrontar muchas bajas de cientos de soldados que fueron presa del flagelo de peste en la que tuvieron que instalar hospitales de campaña y ser atendidos por numerosas damas haurinas y en la que muchos se aliviaron y otros murieron lamentable y rápidamente reemplazados por jóvenes de Huacho y la Región Lima.

En este plano San Martín sancionó el Reglamento Provisional de comercio el 28 de setiembre de 1821 donde Huacho adquiere la categoría de puerto para navegación de cabotaje de mercancías y pasajeros. En el Reglamento Provisorio de Comercio, San Martín decretó la libertad de comercio, preferentemente para los buques de naciones amigas como Chile, Colombia quienes pagaban un derecho del 18 %. Otros países pagaban un 20 %; mientras que los buques peruanos sólo el 16 % de derecho de aduana.

San Martín fue partidario de la reforma borbónica en cuanto a la tierra, propiciando un sistema de feudos a escala moderada y de fragmentación en feudos que debían producir las tierras del valle, principalmente vid, caña de azúcar, maíz destinado al engorde de cerdos para el mercado de Lima y productos alimenticios. Así mismo fue de opinión que debía exportar productos agrarios a los países de América.

El consumo de alimentos y la demanda de mano de obra para el trabajo en las haciendas impulsaron también un flujo mercantil y migratorio de pueblos procedentes de lugares altoandinos, lo cual impulsó también el comercio de las ciudades, robusteciendo su crecimiento urbano.

El movimiento económico generado por disposiciones del Estatuto Provisorio dinamizó el comercio interno. El desarrollo de la agricultura de exportación se vio impulsado también por la libertad de comercio y la navegación de cabotaje por el puerto de Huacho.

Esta dinámica económica que había impulsado don José de San Martín dio sus frutos, más tarde el presidente Mariano Ignacio Prado decretara la elevación de Huacho como capital de la Provincia de Chancay el 23 de enero de 1866, medida ratificada por la Ley del 10 de noviembre de 1874 por el gobierno civilista de Manuel Pardo, elevando a Huacho al rango de ciudad.

Mientras San Martín en Huaura se dedicó a establecer un gobierno de la nueva República, había líderes del libertador, que Álvarez de Arenales y Francisco Vidal coordinaran con los montoneros de la zona central que ya habían emprendido una tenaz lucha contra los realistas y con sorprendente velocidad se difundieron por todo el valle del río Mantaro y de ese lugar se extendieron por el valle de Lima.

Los indios constituyeron el núcleo fundamental de los montoneros seguidos en número por los mestizos y en un volumen bastante menor, por los negros. Muchas de estas partidas estaban comandadas por mestizos resueltos y otros tenían mandos exclusivamente indios. Hay que destacar que en este enfrentamiento con los realistas acompañaban las mujeres de los montoneros para prestar apoyo logístico y cuando las circunstancias lo requerían, participaron de los combates y las luchas, en que muchas de ellas sobresalieron con singular heroísmo, muchas ofrendaron su vida en el máximo esfuerzo supremo, que con su sacrificio terminó con el coloniaje español.

Estando San Martín en Huaura se enteró de los logros y triunfos de los guerrilleros y ante el avance de los independentes el Virrey Pezuela destacó al cruel Mariano Ricafort para hacer frente a los guerrilleros que diezmaban a los realistas. Ricafort partió de Arequipa rumbo a Nazca, desde ese lugar partió hacia Andahuaylas con una poderosa fuerza que asesinaron y destruyeron casas de indios, robaban y violaban a las mujeres indias sembrando el terror y el pánico.

Ricafort se hizo famoso por su actitud sanguinaria contra pueblos indefensos, sin embargo, en los pueblos de la Región Lima se

organizaron y pelearon armados de piedras, palos y hondas, fusiles deteriorados y falta de municiones. Estaban dirigidos por Francisco Vidal, Quiroz, Elguera, Navajas, pese a la falta de armas los indios se impusieron a base de galgas y hondas que no dejaban descansar a los realistas, pues estos hostigaban en partidas pequeñas y sorpresa en las noches al anochecer y guiados por la luz de la luna y dominio del territorio lograron agotarlo y eventualmente destruirlo.

Cada pueblo, cada aldea de los indios de la Región Lima contribuyeron tal como veremos en cada provincia limeña con víveres, caballos, acémilas y hasta con su propia vida por verse libres del dominio español. La decidida acción de los guerrilleros de los pueblos altoandinos de la Región Lima con los guerrilleros de la zona central dirigidos por Terres y Landes propició el motín de Asnapuquio.

Durante la independencia de Sayán jugó un rol importante con la causa de la emancipación por su magnífica ubicación geográfica, así José Faustino Sánchez Carrión ideólogo e insigne colaborador de Simón Bolívar vivió entre los años de 1820 y 1821 desde donde remite diversas cartas a San Martín y a otros próceres defendiendo la república y atacando el monarquismo, luego llegó a ser una de las grandes figuras del Congreso Constituyente de 1822, manteniendo su línea de ardiente defensor de los tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial y de la misma manera que del sistema federalista. Fue uno de los redactores de la Constitución Política; Huacho en honor a la contribución de la independencia lleva su nombre la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Otro de los personajes ligados a la historia peruana y el aporte de Sayán fue el presbítero José Jacinto Gonzáles Barriga quien organizó el aporte de Sayán a la causa de la independencia.

Cabe anotar que el ejército de San Martín llegó a Sayán el 29 de diciembre de 1820 estableciéndose el cuartel general que integraría estratégicamente a Huaura-Sayán-Huaral en la lucha contra los realistas.

El 14 de enero después de haber avanzado sobre Retes, el ejército independiente hacia el valle de Huaura por el camino de Irrigación Santa Rosa y Sayán pernoctando el libertador don José de San Martín en Sayán el 17 de enero de 1821.

Así mismo es importante destacar el apoyo del pueblo de Sayán al coronel Rudecindo Alvarado quien se movilizaba de Chancay a esta zona en pos de los realistas y con el objeto de proveer el paso del batallón Numancia a la causa libertaria.

La toma de los castillos del Callao por los independientes y la retirada de las huestes realistas a la sierra central en setiembre de 1821 fueron muy celebrados por los habitantes de Sayán y demás habitantes del valle de Huaura Sayán con misa de Acción de Gracias, iluminación y repique de campanas.

También el General San Martín acompañado de sus edecanes, ayudantes y oficiales, salió de la hacienda del “Ingenio” en la madrugada del 28 de diciembre, desayunó en Vicahuaura y durmió en la hacienda Quipico. Siendo las 10 de la mañana del 29, a caballo ingresó al antiguo pueblo de San Jerónimo de Sayán, tras de recorrer varias leguas y cruzar el río por un puente rudimentario.

Sayán fue el nexo de las comunicaciones, en ese aspecto el patriota Juan Delgado, en su condición de Gobernador Militar y Político del distrito de Sayán, tuvo a su cargo ser el nexo entre el ministro de Guerra y Marina con sede en Huaura y Lima y los pueblos de la sierra central a través de las quebradas de Checras y Oyón.

Sayán fue el centro de reclutamiento de los pueblos y que cumplió a satisfacción esta patriótica misión que el Perú le demandó en horas más difíciles. Así tenemos que todos los pobladores de Sayán conjuntamente con los habitantes de la cuenca media y alta del valle de Huaura formaron

una escuadra que denominaron “Escuadra de Sayán y Checras” que estuvo al mando de Santiago García.

También el 21 de abril de 1821 el General Arenales con la colaboración del gobernador Juan Delgado recluta voluntarios para formar una compañía de milicias. Así en virtud de tal disposición la propietaria de la hacienda de Quipico doña Jacoba Boza esposa de don Antonio Ballesteros, reunió a todos sus esclavos y los invitó a engrosar las filas de los independientes. Al acto, diez hombres de color manifestaron estar listos a empuñar las armas para batirse contra las fuerzas realistas en favor de la causa libertaria.

En la hacienda Andahuasi sólo uno se adhirió a favor de la causa. De la misma manera al ser notificados los propietarios de las haciendas de presentar a sus esclavos en la plaza principal, se les leyó el bando, y luego les manifestó que serían libres, al tomar las armas contra los realistas, y de inmediato 35 voces pidieron incorporarse a las filas del ejército libertador.

De Sayán el 2 de abril de 1821 salió con destino a Oyón el Comandante José María Aguirre con 27 cabezas de ganado vacuno, maíz, frijol y demás provisiones para la tropa libertaria. Así mismo le dotó de 52 mulas de silla y de carga. De la misma manera el Gobernador Juan Delgado ordenó a todos los hacendados y el pueblo donar ganado mular para hacer llegar al Cuartel General de Huaura, habiendo reunido 28 mulas para el ejército libertario.

Entre los años de 1820-1821 los habitantes de la cuenca del valle de Huaura- Sayán mostraron su máxima causa patriótica por ello el coronel supano Francisco Vidal incursionando en Sayán llegó hasta Oyón con reclutas denominados “Los Montoneros de la Quebrada de Sayán”.

Sayán, fue el lugar del General San Martín y el ejército patriota porque en ese lugar llegaron a aliviarse y sanar de la anemia y el paludismo, y

que fueron atendidos por las damas del pueblo con mucho esmero y prontitud.

En el pueblo de Sayán fallece víctima del paludismo el coronel argentino Pedro Conde héroe de las batallas de Maipú y Chacabuco y que acompañó al General San Martín.

En mayo de 1821 con la intervención del coronel Agustín Gamarra se proclamó la independencia de Sayán reunido todo el pueblo hubo festividad y regocijo de mujeres, niños y ancianos.

Sayán colaboró con la causa libertadora ofreciendo generosamente todos sus recursos sobre todo como base logística de enlace y comunicación entre el Cuartel General de San Martín que se encontraba en Huaura y los pueblos del centro andino. Nuestro reconocimiento al pueblo de Sayán en este Bicentenario.

Los habitantes del antiguo pueblo de San Juan de Végueta hoy distrito, recibieron con sumo alborozo a la expedición libertadora los días 10, 11,12 de noviembre de 1820. Traía más de 20 buques, 4 mil hombres y 800 cabezas de ganado. Por la sencilla caleta de Huacho no podía desembarcar con tan numeroso contingente. Por ahí sólo desembarcó la oficialidad, y otra gran parte del ejército lo hizo por Végueta.

Un testimonio del arribo del ejército libertador por este lugar es el plano del desembarco en Végueta, levantado por el teniente coronel francés POULLER, miembro activo de la expedición libertadora de San Martín.

Hay una tradición que se ha transmitido de generación en generación en que el pueblo vegetano construyó fortificaciones defensivas en la isla Martín que se encontraba enfrente del citado pueblo.

Existe un testimonio que fue recogido por el maestro Arnaldo Arámbulo que le contó Eleuterio Meneses Medina de 83 años, quien manifiesta que la ruta que siguió San Martín una vez que tomó tierra en Tambo de Mora, siguieron por Ruquia y hacienda Chancal para finalmente avanzar a Huaura y proclamar la independencia el 27 de noviembre de 1820.

Los campesinos de Végueta, después de hacer un alto en las labores de pesca, y el agro, en unión de sus hermanos oprimidos de Mazo, Huaura, Coral, Peñico, Tayba y otros puntos del valle, se presentaron voluntariamente ante el General San Martín, para combatir contra las huestes del Rey de España y conformaron el primer escuadrón 170 hombres al mando del teniente coronel peruano don Manuel Salazar Vicuña.

En la lucha por la independencia hubo sacerdotes que estuvieron de parte de los realistas y también hubo sacerdotes que estuvieron cerca del pueblo, este es el caso del sacerdote Mariano Zavala quien el 6 de abril de 1822 dirigió una proclama al pueblo para que sigan participando en la lucha contra los realistas, aportando con sus recursos y servicios a la causa de la independencia nacional.

El párroco Zavala en esa histórica proclama dio vivas a la patria y mencionó a favor de la causa nacional, así mismo dijo en aquella oportunidad que la libertad está establecida por nuestro creador y consideraba que la libertad es un derecho natural y divino.

En este Bicentenario de la independencia nacional, el reconocimiento a las comunidades de Jaiba, Peñico, Huacán, Ámbar que contribuyeron con víveres, maíz, ganado, caballos, mulas y otros enseres.

De la misma manera un reconocimiento especial al coronel Domingo Orué, propietario de la hacienda Huayto que organizó una compañía de milicianos con los patriotas ambarinos que se incorporaron al ejército

patriota en vista de las bajas producidas por las epidemias de paludismo y disentería, producto de que en años anteriores se había producido el fenómeno del niño.

Enterado que el General San Martín había arribado a las playas de Huacho, Carquín y Végueta, la noticia conmocionó toda la cuenca altoandina e inmediatamente repicaron la campana de la torre de cada uno de los pueblos del distrito de Checras, se organizaron para combatir a los españoles que los habían tenido sojuzgados por tres siglos. Inmediatamente a iniciativa de don Pablo de Mena se conformaron dos compañías de guerrillas en Checras como en Paccho. Participó también de esta milicia Andrés Avelino Chirre, don Marcos Flores, Pío Alvarado, todos estos ciudadanos fueron reconocidos más tarde por el General San Martín y refrendados por el Secretario de Estado, don Bernardo Monteagudo.

El distrito de Checras contribuyó con 5300 pesos y 100 reales, más de 2200 cabezas de ganado lanar y cabrío, 500 cabezas de ganado vacuno, 24 fanegadas de maíz y trigo, 35 cargas de cocina, 110 cargas de papa y 171 bestias entre mulas y caballos.

Checras no sólo dio víveres, sino también sus hijos a favor de la independencia. Así mismo el pueblo de Chiuchín que se había constituido como sede del gobierno militar y político de Checras por hallarse magníficamente ubicado entre la costa y la sierra central, fue el centro de operaciones, de servicio de inteligencia y nexos con las ciudades de Huaura, Huacho, Sayán, Cerro de Pasco, Huánuco y Junín.

Abundantes territorios históricos confirman que el patriota checrino Pablo de Mena tuvo la gran responsabilidad al mando de 200 soldados responder y hacer frente al enemigo durante el tiempo que duró la contienda contra los realistas. También destacaron los patriotas Asencio Carrera y Félix Falcón quienes colaboraron con el servicio de inteligencia, espionaje, conducción de mensajes y observadores de los puntos estratégicos más empoderados del ejército realista.

De la misma manera los pueblos del distrito de Checras, ante el llamado realizado por el presidente del departamento de la capital que había sido nominado el Coronel José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete los ciudadanos de Checras colaboraron pecurianamente para la compra de una nave de guerra.

En el pueblo de Chiuchín Pablo de Mena y el párroco José María Delgado en la mañana del 2 de diciembre de 1821 convocaron a las autoridades y vecinos de todos los pueblos del distrito, se reunieron la gran mayoría, hubo misa y luego juraron luchar por la independencia.

¡Viva la libertad, Viva la independencia, Viva el Protector, muera la tiranía ¡eran las voces que se escuchaba por doquier y era la expresión propia de todos, y cada uno de la concurrencia que expresaban espontáneamente.

2.2.2.4. La república en Huacho y la región

Zubieta (2013) nos dice que:

Una fecha muy importante para Huacho es el 16 de abril de 1828. Con fecha 11 de abril de 1828 el Congreso de la República acordó otorgar a Huacho la denominación de Fidelísima Villa por decreto promulgado en la casa de gobierno el 16 del mismo mes por el aquel entonces, presidente don José de La Mar. Este título honorífico se debió a sus antecedentes históricos, por su valerosa y decidida participación en la lucha por la independencia nacional.

Huacho con el advenimiento de la República, formó parte de la provincia de Chancay, integrada al departamento de la Costa, con el Reglamento Provisorio del 12 de febrero de 1821; y, posteriormente por ley del 4 de noviembre de 1823 fue incorporado al departamento de Lima. Por decreto del 23 de enero de 1830 fue integrada a la provincia de Santa, con el nombre de Chancay y Santa, señalándose a la Villa de Supe como

capital provincial. Por decretos del 17 de marzo de 1835 y del 2 de setiembre de 1836, las separaron. De esta manera, Chancay quedó con su capital la Villa de Huaura, bajo la jurisdicción del departamento de Lima, y Santa, bajo el de Ancash.

El 23 de enero de 1866, Huacho fue encumbrado a capital de provincia por decreto por ley dictada por el general Mariano Ignacio Prado, en cuyo artículo 1 dice: Elévese al rango de ciudad, la Villa de Huacho que será la capital de la Provincia de Chancay. Algunas pruebas que desplazan a Huaura son: La instalación de municipalidades por decreto de 1856 dada por el presidente Ramón Castilla, acordó que en las capitales de distrito se determinaran el número de concejales de acuerdo a la cantidad de habitantes, la misma que señaló a Huacho con siete miembros y para Huaura cinco concejales. Evidencia de la supremacía poblacional de Huacho sobre Huaura. El 24 de setiembre de 1867, un año y medio después de publicado el decreto antes mencionado, Huacho fue visitado por el sabio italiano Antonio Raimondi quien informa que la Villa de Huacho es la capital de la provincia de Chancay.

Asimismo, en 1848, el gobierno de Ramón Castilla decretó el establecimiento de las Sociedades de Beneficencia en las capitales de departamentos y provincias litorales. El gobierno del coronel José Balta ordenó la formación de la Junta de Beneficencia de Huacho, la que se instaló el 3 de octubre de 1869. Del mismo modo, otra prueba que se conoce fue que el 4 de julio de 1873 el gobierno resuelve la creación del Concejo Provincial de Chancay. La instalación del primer Concejo Provincial se llevó a cabo el 28 de julio de ese año, donde se eligieron al diputado departamental, al Alcalde Municipal, a los síndicos y a ocho inspectores. Poco después, el 25 de setiembre de 1874 se estableció la Dataría Civil en Huacho para la inscripción de nacimientos, matrimonios y defunciones. Todo esto ocurrió dentro del marco del decreto del 23 de enero de 1866 que reconocía a Huacho como capital de provincia.

Cien años después, siendo alcalde don Ernesto Ausejo Pintado Huacho celebró su primer centenario como capital de provincia. Al poco

tiempo esta fecha fue negada pese a los esfuerzos de intelectuales y periodistas. Las contradicciones en el seno del Concejo Provincial de Chancay motivaron que se echara al olvido la celebración del primer centenario. El golpe de Estado del 3 de octubre de 1968 permitió la intención disimulada de condenar al gobierno de facto del general Juan Velasco Alvarado, y de paso, negar la legalidad del decreto del 23 de enero de 1866 por haber sido también decretado por un gobierno militar. De este modo se opta por reconocer como válida la ley del 10 de noviembre de 1874 decretada por el presidente Manuel Pardo, que elevó al rango de ciudad a la Villa de Huacho encumbrándolo a capital provincial, por emanar de un gobierno civil. De este modo, a partir de 1968, el 23 de enero de 1866 quedó en el olvido y ya nadie se acuerda de esta fecha. Lo evidente y real es que Huacho es capital de provincia desde el 23 de enero de 1866.

Entre 1849 y 1874 ingresan al Perú entre noventa a cien mil trabajadores chinos inmigrantes para cubrir la falta de fuerza de trabajo que requerían las haciendas algodoneras, cañeras de la costa, y en menor escala para las islas guaneras. Llegan como semiesclavos, con un contrato que los ata a las haciendas por ocho años. En el censo de 1876 se tenía una población de 2956 en los distritos de Huacho, Huaura y Sayán. El trato al culí o peón golondrino que va de un lugar a otro fue cruel debido a que se acentuó el maltrato, vejaciones, humillaciones, lo que obligó a respuestas de diferentes formas como fugas, suicidios, asesinatos, bandidaje y levantamientos. Tal es el caso de la rebelión de Desagravio en 1875 en que asesinaron al hacendado don Florencio Laos Gonzáles. Los rebeldes fueron capturados y encarcelados, mientras que otros lograron fugar internándose en los montes.

La gran cantidad de chinos que vinieron a trabajar como contratados por ocho años, luego de cumplirlo, se sometieron a nuevos contratos, sin embargo, una vez libres se insertaron a la sociedad peruana y no retornaron a su tierra de origen. Desde fines del siglo XIX los chinos se insertaron a la ciudad de Huacho, pero fueron blancos de ataques y hubo

oposición a su asimilación. Superando esa serie de vicisitudes los antiguos y los recién llegados construyeron su estabilidad y para garantizar su establecimiento crearon el consulado chino en Huacho. Gracias a la gestión del cónsul de la China en Huacho, el Concejo Provincial de Chancay les cedió un terreno para la construcción de un cementerio. Como medio de insertarse a la sociedad huachana, los chinos adultos y sus hijos se fueron bautizando en la iglesia católica y optaban por el matrimonio católico con huachanas.

El 26 de abril de 1894 se fundó la Sociedad de Beneficencia de la Colonia China, como institución no sólo de agrupación de chinos sino de ayuda mutua, de atención de desastres, enfermedad, ancianidad, etc. Esta sociedad se mantiene hasta la fecha. A partir de 1880 llegan a Huacho nuevos migrantes chinos, con cierto nivel cultural y económico que se suman a los ya residentes. Instalan casas comerciales, fundos y haciendas, casas de préstamos, aperturan panaderías y pastelerías, bazares y chifas.

Durante el gobierno de José Balta, cuando Huacho ya tenía el carácter de capital de provincia de Huaura, el 6 de agosto de 1869 se eligió el personal directivo de la Sociedad, instalándose definitivamente la Junta de Beneficencia el 3 de octubre de ese año. El primer servicio que brinda y administra fue el cementerio. Sus rentas provenían, inicialmente, del arrendamiento de sus bienes rústicos y urbanos, las entradas del hospital, del cementerio, subsidios fiscales y el impuesto del guano. Sus inmuebles se incrementaron con las transferencias de los que poseía la extinta Junta de Beneficencia de Huaura, así como los bienes de las cofradías, archicofradías. Con el transcurso de los años sus servicios en bien de los más necesitados se fueron ampliando, funcionando como programas sociales, tal es el caso de guarderías infantiles, albergue transitorio de niños y niñas, comedor del adulto mayor, casas refugio para víctimas de violencia familiar, entre otros servicios.

Luego de la derrota en el combate de Angamos en que se perdió el Huáscar, los chilenos avanzaron por tierra, ocupando nuestro territorio. Los huachanos se alistaron para la defensa de la patria. La sociedad de artesanos de Huacho organizó un agrupamiento denominado “Artesanos de Huacho” que bajo las órdenes del coronel Adolfo Bermúdez marchó hacia Lima donde se cubrieron de gloria en la defensa de la Pampa de San Juan, destacando la figura de Domingo Mandamiento Sipán. Merece también destacarse a Pedro Portillo Silva quien voluntariamente se incorporó a la división y participa en las batallas de San Francisco, Tarapacá, Arica, y desempeñó servicios y funciones públicas en favor del Estado.

En 1881 se produce la ocupación chilena de la ciudad de Huacho al mando del teniente coronel Wenceslao Castillo quien implementó la ocupación de locales institucionales para convertirlos en cuarteles de su ejército, impuso la obligación de proveer víveres a todos los pobladores, autorizó los saqueos de las viviendas y los establecimientos comerciales para apropiarse de objetos de valor, obligó la provisión de medicinas por parte de boticas, farmacias, y prestación de servicios gratuitos de médicos, veterinarios, sanitarios y enfermeras; se apropió de los fondos municipales, prohibió la publicación y circulación de libros, periódicos, folletos y hojas sueltas sin su autorización, estableció fuertes cupos de guerra a los propietarios, comerciantes y hacendados, autorizó los maltratos físicos contra la libertad individual asesinando a ciudadanos inocentes.

Ante estas tropelías, los huachanos jóvenes se enrolaron en las montoneras del general Cáceres, realizaron acciones de sabotaje a los víveres, materiales y lugares de tránsito de los chilenos, participación activa de las mujeres de la campiña y suburbios de Huacho que asesinaban chilenos luego de embriagarlos, recolectaban óbolos para la defensa de la patria y acopio de víveres, medicinas, ropas, calzados, caballos para los defensores de la patria. Finalmente, hacia 1883 las

fuerzas chilenas abandonaron Huacho dejándolo arruinado, desabastecido y anímicamente derrotado.

Los inmigrantes italianos radicados en Huacho y alrededores en 1888 fundan la Sociedad Italiana de Protección Mutua. Entre los fundadores se encuentran José Rocca, José Marcenaro, Lucas Raffo, Victorio Falcone, etc. Cumplía funciones de ayuda a sus compatriotas, mantener la práctica de sus ancestros, cultivar sus costumbres y desarrollar actividades de camaradería entre ellos y los pobladores locales. Esta institución hoy ya no da muestras de existencia.

En Huacho y alrededores, los inmigrantes italianos impulsaron el desarrollo de una serie de actividades como artesanía, comercio, industria, agricultura, cultura, y educación. No retornaron a su patria, se nacionalizaron y se hicieron huachanos. En la agricultura, el más destacado fue Santiago Fumagalli dueño de la hacienda El Ingenio con más de mil hectáreas. Otro italiano destacado fue Santiago Bisso Simonetti dueño de la hacienda Muralla en la zona de Huaura se dedicó al sembrío de frutas.

En el comercio, José Marcenaro fue el más notable de los italianos. Fue dueño de una casa comercial ubicada en la calle 28 de julio, donde comercializaba chocolatería, cerería, locería, cristalería, licores, pinturas, útiles de escritorio, arroz, azúcar, ron, conservas, drogas, muebles, galletas. Era agente comisionista del Banco Italiano, de la Compañía de Seguros Italia, de la cervecería Pilsen Callao.

La casa Fratelli Nagaro, dedicada a la comercialización de vinos y aguardientes. En 1890 Eduardo Liceti instaló su casa importadora y exportadora, así como depósitos de madera traídas del extranjero. Antonio Barbieri, apertura hacia 1910 el gran Hotel Colón frente a la plaza de armas de Huacho para ofrecer hospedaje, comida italiana, francesa española y criolla. José Bonicelli apertura el gran Hotel Pacífico y en la década del treinta del siglo XX fue teniente alcalde del Concejo

Provincial de Chancay. El italiano Baselli apertura una tienda con mercaderías nacionales e importadas de Europa y Estados Unidos; Pedro Monti, apertura un restaurante especializado en comida criolla e italiana; Antonio Barbieri inaugura en 1913 una pastelería; Livio Pezzia estableció farmacias como la “italiana”, “Patria” y “Cruz Roja”.

En la industria, la fábrica más importante fue Industrias Pacocha S. A., en 1914 con el concurso de capitales ingleses e italianos teniendo a Santiago Fumagalli, Arturo Pittaluga y a Menashe Sharim como sus propulsores. Juan Bisso se dedicó a la industria del desmotado de algodón, instalando la desmotadora “La Fortaleza” en Peralvillo, y en Huacho la “Del Pueblo”, instaló una fábrica de hielo y fideos. Manuel Bisso apertura en Huaura una fábrica de aguas gaseosas. Santiago Bisso Simonetti, se dedicó a la industria vinícola. Nicolás Ratto construyó el antiguo camal y estableció una curtiembre en Hauray el Molino Santa Rosa en el puerto de Huacho. Silvio Liceti, estableció su fábrica de hielo, tenía un aserradero y una desmotadora que desmotaba la mayor parte de la producción de algodón del valle de Huaura – Sayán.

En la minería Luis Linguardo es el italiano que se dedica a la minería dentro del ámbito de la provincia de Chancay. En la política los italianos que se asentaron en Huacho fue Pedro Rossi, quien llevó adelante la Sociedad Internacional de Sastres N° 1 de Huacho, fue varias veces concejal de la Municipalidad Provincial. Livio Pezzia fue el primer italiano que ocupó el sillón de la Alcaldía Provincial entre 1924 a 1925. Luis Liceti Salazar fue diputado por el departamento de Lima en 1950. A su gestión se debe la construcción del Estadio de Huacho.

En la cultura y educación destacan Domingo Dante Drago Cano periodista destacado, fundador del periódico El Impacto, órgano de la Sociedad de tiro de Huacho, fue fundador y presidente del Centro Social Huacho, impulsor de la Sociedad de Empleados de la Provincia. Flor de María Drago Persivale, profesora dedicada a la literatura, escribió las costumbres de Huacho en estampas como “Tierra Generosa”, “Como mi

Provincia no hay”; pregones: “La Motera”, “La cevichera”, “La Seronera”, “La Lechera”, “La Salchichera”, “La tamalera de Supe”. En 1983, sus familiares publicaron su poemario denominado “Soy Huachana”.

Desde 1866 Huacho se convirtió en capital de la Provincia de Chancay y su economía estaba basada en la artesanía y el pequeño comercio. Su importancia era que abastecía a la ciudad de Lima con productos de la campiña como verduras, legumbres y frutas a través del puerto hacia la capital. Las haciendas del valle de Huaura – Sayán se dedicaban a la producción de caña de azúcar empleando mano de obra semiesclava de los culíes chinos que sometidos a una cruel explotación protagonizaron sublevaciones como la rebelión de la hacienda Desagravio en 1875 y que acabó con la muerte de su cruel propietario don Florencio Laos Gonzáles.

Entre 1874 a 1876 el presupuesto del Concejo Provincial de Chancay tenía como ingresos principales a los impuestos de la venta de vinos y licores, de la plaza del mercado y de las Salinas. El censo de 1876 señala a Huacho como centro artesanal y comercial. La población económicamente activa de la campiña se dedicaba a la agricultura, mientras que en la ciudad los trabajadores se dedican a los servicios como comerciantes, carpinteros, lavaderos, salineros, pulperos, talabarteros, barberos, etc. También el censo muestra la presencia de extranjeros como chinos, italianos, franceses, chilenos, ecuatorianos, ingleses, alemanes, austriacos, bolivianos y españoles. En total existían 286 extranjeros.

En lo educativo existían cuatro escuelas municipales de varones y dos de mujeres que se sostenían con los fondos que provenían de los ingresos de Las Salinas, también había tres escuelas particulares para varones y dos para mujeres. Después de la guerra con Chile el valle de Huaura Sayán se incorpora a la cadena imperialista con una economía predominantemente precapitalista. La exportación de capitales hacia los Estados Unidos constituye necesariamente la exportación de relaciones capitalistas de producción y no es menos importante el hecho de que esas

relaciones de producción son, precisamente, de la fase imperialista del capitalismo.

Huacho ingresa progresivamente a desarrollar el comercio e industria. En 1888 surgen almacenes de diversos géneros como ferretería, zapatería, librería, imprenta, etc. En 1890 se instala la empresa de tranvía a tracción animal del puerto a Huacho y de aquí a Huaura. En 1896 los ingleses Jacoby y Frasser Luckie adquieren la hacienda Andahuasi; y el italiano Santiago Fumagalli se convierte en propietario del Ingenio. Ambas haciendas con sus respectivas fábricas de azúcar serán las más importantes de la zona. De este modo aparecen los terratenientes mercantiles ligados al capital norteamericano.

El progresivo desarrollo de la industria, junto al comercio, la artesanía y la agricultura se vio favorecido con la apertura del nuevo muelle del puerto de Huacho inaugurado en 1901 al que se agregó el servicio de ferrocarril Ancón – Huacho y Huacho – Sayán inaugurado en 1911 y recién en 1912 entró en funcionamiento.

La industria y las finanzas se vigorizan con la instalación del Banco del Perú y Londres en 1912 quien realiza préstamos en favor de los terratenientes de la zona. Asimismo, desarrollan pequeñas industrias, como es el caso de las desmotadoras de algodón, pequeñas fábricas de hielo, aceite, jabón, manteca, hasta lograr poco a poco cobertura nacional. La industria agrícola alcanza un gran desarrollo, el principal cultivo es el de la caña de azúcar y algodón, productos que se exportan al mercado externo, especialmente a Estados Unidos e Inglaterra. Las grandes casas comerciales de José Marcenaro, Chon Jien y Co; H. G. Marriot, M.B. Sayán Palacios, Duncan Fox y Cía. W. R. Grace y otras que se establecieron en Huacho, actúan como agencias intermediarias de casas inglesas, norteamericanas, italianas en la compra de azúcar, algodón, venta de maquinarias, préstamos a pequeños y medianos agricultores a cambio de su producción.

La campiña huachana era la despensa de Huacho y de Lima, de este lugar se obtenían diversos productos de pan llevar que abastecían a los mercados de Huacho. La campiña también proveía de alimentos a los trabajadores de las haciendas en el valle de Huaura – Sayán. Todo este desarrollo de la agroexportación, la industria y el comercio hace que se origine un proletariado en las haciendas y en la ciudad. La primera y segunda revolución industrial impulsará la agroexportación de azúcar y algodón, la venta de harina y aceite de pescado, minerales, etc. La carestía de medios de subsistencia y la reducción del poder adquisitivo serán problemas propicios para el surgimiento de las ideas y prácticas del anarcosindicalismo con sus consecuencias posibles.

El año de 1913 fue de suma importancia para la organización de obreros y artesanos urbanos. De este modo surge la Confederación de Artesanos de Huacho con la integración de ocho instituciones, teniendo al Sr. Adriano La Rosa y Requena como su primer presidente. A partir de 1914 hace su presencia el anarquismo que predicaba la abolición del Estado, la socialización de los bienes, amor a la libertad, la acción directa de masas, la solidaridad de clase, entre otros principios. La llegada del anarcosindicalismo se debió en gran parte a la labor del grupo La Protesta en Lima que tenía sus adherentes en Huacho como es el caso del profesor Aurelio Guerrero, el sastre Florentino Malásque y el peluquero Teófilo Gonzáles. En 1915 surge el sindicato Oficios Varios, cuyo presidente fue don Teófilo Gonzáles. Posteriormente surgieron otros gremios como La Sociedad Internacional de Sastres, el Sindicato de Zapateros, La Sociedad de Panaderos Unión y Trabajo; las sociedades de Jornaleros de Hualmay, Luriana, Toma y Calla, San Lorenzo, Chonta, Santa María, Amay, etc. Todas las sociedades de Jornaleros se integraron en La Unión de Jornaleros de Huacho que tuvieron la responsabilidad de dirigir las huelgas de 1916 y 1917.

Las primeras huelgas de los trabajadores de Huacho surgieron a partir de 1905 cuando los zapateros de las zapaterías exigieron aumento de salarios. El alcalde de aquel entonces Dr. Alfredo Luna y Peralta

mediante una resolución de alcaldía otorgó el alza de los salarios. Fue la primera victoria sindical de la época. Ese mismo año se declararon en huelga los trabajadores de tranvía que hacían servicio en los carros de carga. Ellos solicitaban aumento de salarios. Su solución fue rápida para evitar el estancamiento del comercio. En 1908 se produce la huelga de los obreros de la panadería Carvallo que laboraban más de doce horas diarias. Exigían la disminución de las horas de trabajo y aumento de salarios. En 1911 se declararon en huelga los conductores, cocheros y cargadores de la empresa de Tranvía, logrando aumento de salarios, asistencia médica, medicinas con subsistencia de pago del jornal en caso de enfermedad o accidente de trabajo, pago por sobretiempo en el trabajo.

Otras memorables huelgas fueron las que surgieron entre 1912-1913 contra el cobro indebido de contribuciones atrasadas que la ley prescribía y el rechazo del alza de contribuciones prediales e industriales para el quinquenio de 1913-1917; la de los empleados de los establecimientos comerciales que laboraban desde las seis y media hasta las once de la noche de lunes a sábado y los domingos y feriados hasta las dos de la tarde. Consiguieron que el Concejo Provincial resolviera con el cierre de todos los establecimientos de mercaderías a las siete de la noche los días de trabajo y a la una de la tarde los domingos y feriados.

En 1916 los jornaleros de las haciendas aledañas a Huacho inician una huelga exigiendo la jornada de ocho horas de trabajo y aumento de salarios. Los trabajadores lograron hacer suscribir un acta de reconocimiento de las ocho horas de trabajo, pero a costa de perder a dos campesinos en los enfrentamientos con la policía. Como los patrones no acataron el acta, la huelga se reinició en 1917. El saldo fue desfavorable debido a la pérdida de vidas humanas cuyas víctimas fueron: Irene Salvador de Lino, Manuela Díaz Chaflojo, Manuel Lino, Ceferino Ramírez Conde y Filiberto Cherrepano. Finalmente, en 1919 se oficializó la jornada de ocho horas de trabajo para todos los trabajadores del país. Fue un éxito después de catorce años de lucha constante que es necesario valorar.

Con el impacto de la segunda revolución industrial, los japoneses vienen al Perú y a Huacho para trabajar en las haciendas algodoneras y azucareras costeñas. Las condiciones de trabajo eran verdaderamente de espanto, por los maltratos, pagos menores, escasez de comida, viviendas inadecuadas, enfermedades, que ocasionaban muertes. Sus formas de protestar fueron la huelga y la fuga. Sin embargo, a medida que fueron cumpliendo con sus contratos van abandonando las haciendas, ubicándose en las ciudades incursionando en el comercio y la industria. Otros se convierten en arrendatarios y en propietarios de fundos.

En 1913 llegan los japoneses a Huacho y trabajan como peones en las haciendas de Humaya y Vilcahuaura. En 1913 se funda la Sociedad Central Japonesa siendo su fundador y primer presidente el Sr. Manuel Yuzurija. La forma más adecuada para ganarse la confianza y aceptación por la población huachana era sumarse a la ejecución de obras de interés social, así como también donativos de dinero, medicinas, vajillas, frazadas, víveres, etc. Una de las obras más reconocidas fue la construcción del colegio Mixto Japonés en 1924 cuyo director fue el señor Jorge Suwa. Más tarde cuando desaparece el colegio, el local fue cedido al Instituto Nacional de Educación de Huacho N° 26, hoy la Institución Educativa Pedro E. Paulet.

En los años cuarenta los japoneses se afincados en Huacho se dedicaron al comercio y a la industria. Así, por ejemplo, Tanji se dedicó primero a la agricultura en la hacienda Chambara para luego destacar como comerciante fundando la Agencia Internacional. Otro japonés asentado en Huacho fue Alberto Fujimori, que tenía su sastrería en la calle Alfonso Ugarte, donde ofrecía casimires finos, confección de ternos para caballeros y niños. Del mismo modo, había un total de 25 hoteles-restaurantes japoneses en 1938.

Con la segunda guerra mundial los japoneses residentes en Huacho sufrieron represalias, sus propiedades y negocios fueron cerrados y finalmente fueron deportados. Sin embargo, algunos retornaron y a partir

de 1950 acuerdan organizarse, para luego oficializar la constitución legal como Círculo Social Nisei – Huacho cuyo presidente fue Juan Shimabukuro Yamashiro. Los descendientes de los japoneses migrantes poco a poco incursionan como comerciantes, industriales, intelectuales, artistas, etc. Así, en las artes plásticas destacó Francisca Murakami, en el deporte del boxeo Luis Toshiyuki Minami, en la industria, el comercio y en el negocio hotelero Juan Shimabukuro Yamashiro, los hermanos Matzumura en el negocio ferretero, José Izo Arakaki que fue alcalde de Huacho entre 1996 a 1998. Hoy, sus descendientes son tan huachanos que trabajan para su progreso y desarrollo.

Del Prado (2001) nos dice que fueron los países de Cuba, Estados Unidos y Perú los que importaron trabajadores chinos en grandes cantidades, a partir del siglo XIX, emigraron de China de forma involuntaria. Fue la fuerza de trabajo que necesitaron algunos países del mundo para expandirse económicamente, décadas posteriores a la segunda revolución industrial.

Los primeros que vinieron se les denominaron culíes. Entre 1849 a 1874 llegaron a nuestras costas para trabajar en las labores agrícolas, en la construcción de ferrocarriles y en la extracción de guano de las islas. Esta situación, posibilitó que vinieran migrantes de otros continentes en décadas posteriores, pero en proporciones menores. Los últimos chinos que vinieron lo hicieron de manera voluntaria y en su mayor parte trajeron capital propio para implementar negocios de pulperías, fondas, chifas, hoteles, encomenderías y tiendas.

Uno de los chinos llamado Paulo Baltazar Leey llegó en 1904, permaneció en Lima y estuvo como agricultor en 1914 en las haciendas de Ruquia, posteriormente puso negocio de abarrotes en Huaura, para hacerse propietario del ángulo de 28 de julio y La Merced en 1919 hasta 1980. Con su hijo, Baltazar estableció en este lugar, bodega, cervecería, almacén, locería, ferretería.

Otros chinos notables fueron Manuel Lun Fat, José Wong, Carlos Wong, Augusto Chuy, Ayan Lau, chinos que llegaron a Huacho entre 1919 a 1920 y se dedicaron a la venta de abarrotes. Augusto Chuy y Gilberto Dimas Wong fueron agricultores en Humaya y también se dedicaron al negocio de restaurantes. Pascual Chang tuvo una fábrica de velas, su casa de préstamos, un bar, el cine Princesa; todos ellos estaban ubicados en la calle Comercio (hoy Alfonso Ugarte), y se dedicó a sembrar productos de pan llevar en Rontoy.

Otro personaje chino fue don Simón Chang nacido en el Perú, era arrendatario de Vilcahuaura con inmensos terrenos de cultivo, criaba gallos y toros de lidia. Era muy amigo de los generales peruanos Manuel A. Odría y Zenón Noriega, quienes lo visitaban por su afición a la pelea de gallos.

Entre las chifas que surgieron en Huacho fueron el Oriental de Antonio y Augusto Ko, el España de Germán Chang y Antonio Ku Jong. La primera chifa surgió en la calle Salaverry. Gonzalo San Jong tuvo una casa de préstamo que tenía el nombre de Chong Geng, entre 28 de julio y Alfonso Ugarte. Manuel Afay Yong, natural de Cantón, estuvo en Huacho a partir de 1923. Era mecánico, llegó a ser dueño de la primera fábrica de chupetes La Popular. Lo trajo Víctor Chang Say, quien tenía una fábrica de gaseosas y fideos. Los Chang Say criaban cerdos como otros chinos. Dueños del hotel El Libertad hasta 1950 en que permanecieron en Huacho, luego se trasladaron a Huaral.

La prosperidad de Huacho, a través del comercio, la agricultura estuvo en manos de la colonia china entre 1940 a 1950. Hubo sacerdotes chinos que celebraban el Chang Huay en Sayán (Quintay). Y en la Pagoda China ubicada en el barrio chino de Huacho. La sociedad de Beneficencia china tenía asilos en Huaura y en la calle Salaverry. Han quedado para siempre las costumbres, tradiciones, comidas, fiestas, la ceremonia del té chino que se celebra el 10 de octubre (su fiesta nacional). Se degustaban dulces

muy exquisitos como el mimpao, el sukián. También se presentaban juegos como el machón o Machok, y el arte marcial denominado taichí.

Con respecto a la educación huachana, la localidad ha contado con importantes centros educativos, estatales y particulares. Los primeros centros educativos de Huacho, en brindar la educación secundaria fueron de carácter privado como la Merced, en 1903; Santa Rosa de las Madres Dominicanas, en 1916; San José de los Hermanos Maristas, en 1930, donde los adolescentes de escasos recursos solo podían hacerlo con becas que otorgaba la Municipalidad Provincial. Este impedimento que sufrían los jóvenes de escasos recursos económicos motivo que los pueblos de la provincia comenzaran a elevar sus pedidos para la construcción de un Colegio Nacional para Huacho. Después de muchas gestiones, el 28 de enero de 1947 el diputado por la provincia de Chancay Alfredo Saco Miró Quesada presentó ante su Cámara el proyecto de ley para la creación del Colegio Nacional de Huacho, el que es aprobado y elevado a la Cámara de Senadores. En esta Cámara se dio un informe favorable que fue elevado al Poder Ejecutivo para su promulgación. Es así que el 16 de febrero de 1947 con la Ley N° 10780 se hizo realidad para Huacho el Colegio Nacional de Varones.

El colegio inició sus funciones en la casa del señor Augusto Morales Palomino, ubicada en la calle coronel Portillo N° 195. Las clases se iniciaron el 2 de mayo de 1947 con 53 alumnos, un director, siete profesores, dos empleados y un auxiliar. Al poco tiempo de iniciado su labor académica, se procedió a asignarle un nombre al colegio, hasta que el 31 de julio de 1948, se emite la Resolución Suprema N° 1989, designándosele con el nombre de Luis Fabio Xammar Jurado para honrar la memoria del poeta, escritor, catedrático, funcionario y autor de libros que había fallecido en accidente aéreo en Colombia el 17 de marzo de 1947.

Con la Resolución de creación y el nombre, al colegio le faltaba ahora tener su local propio y para ello, en 1954, se inician las gestiones por el

logro de un terreno para el colegio. De este modo, el alcalde Eduardo Bresani Silva se dirige al Ingeniero Manuel Fumagalli Pérsico de la hacienda Ingenio, solicitándole la donación de un terreno de treinta mil metros cuadrados. Luego de las gestiones el señor Manuel Fumagalli donó un terreno de veinte mil metros cuadrados en el lugar llamado “Gramadal” ubicado en el barrio de Valdivia, en el ahora distrito de Santa María. El 4 de diciembre de 1960 se colocó la primera piedra, y a partir del 3 de julio de 1960 se inició la construcción de diez aulas, pero por gestiones posteriores se logró que se ampliara la construcción de más aulas a partir del 10 de setiembre de 1965. Más tarde, en el año 2005, el Ministerio de Educación durante el gobierno de Alejandro Toledo se reconoció al colegio Luis Fabio Xammar Jurado como Institución Educativa Emblemática. En la actualidad cuenta con un moderno local acorde con su tradición histórica.

En cuanto a la Institución Superior, la historia se remonta hacia el 3 de abril de 1960, la filial de Huacho de la Universidad Comunal del Centro inicia sus funciones con la Facultad de Oceanografía y Acuicultura debido a una serie de gestiones de la sociedad civil huachana. En enero de 1962 la Universidad Comunal del Centro se convierte en Universidad Nacional del Centro del Perú con sede en Huancayo, pero conservando todavía sus filiales de Huánuco, Cerro de Pasco, Lima y Huacho. Huacho inicia así una larga lucha por su independencia y autonomía.

En 1963 se crea la Facultad de Ciencias Económicas y en octubre de ese mismo año la Facultad de Letras y Educación. Es a partir de 1965 en que la lucha por la independencia y la autonomía de la filial huachana, cuando los estudiantes de la Facultad de Letras y Educación toman posesión de las instalaciones de la oficina del desmantelado ferrocarril de propiedad del Estado. En este lugar se abrieron aulas de clase, el comedor universitario, el centro pre- universitario y el almacén central de la Universidad. Las diferentes gestiones que se hicieron por legalizar

la posesión no dieron sus frutos y finalmente la Sociedad de Beneficencia Pública de Huacho se hizo dueña del local.

En los años de 1965, 1966 y 1967 continuaron las luchas en lo legal, en las calles por la oficialización del nombre de Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Las movilizaciones, las marchas de sacrificio a la ciudad de Lima, las huelgas de hambre de los estudiantes fueron violentamente reprimidas. En ese contexto, es que se produce el golpe de Estado del general Juan Velasco Alvarado el 3 de octubre de 1968.

El Ingeniero Luis Felipe Ricci Bohórquez, que en aquel entonces era presidente del Consejo Universitario y vicepresidente de la filial de Huacho, tomó contacto con el gobierno del general Velasco y le ofreció su apoyo institucional y quien a nombre de la filial solicitó al presidente la oficialización de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Con el Decreto Ley N° 17358 se oficializó a la filial huachana. La Asamblea Universitaria eligió al Ingeniero Luis Felipe Ricci como rector por un período de cinco años. El ocho de enero de 1969 se ofreció una gran actuación de reconocimiento al gobierno del general Velasco Alvarado por la promulgación de la ley. De este modo, la Universidad irá desarrollando su propia historia, que se prolonga hasta la actualidad.

Bustamante (2009) nos ilustra que el período entre 1955 – 1970 se caracterizó por el mantenimiento del ritmo de las inmigraciones, especialmente de los pobladores de Chota, Catacaos, Cajatambo, Bolognesi y Chiquián que se ubicaron en las haciendas del valle de Huaura – Sayán y de esta manera se trasladaron a Huacho, motivados por el boom de la pesca, el comercio y la educación. Los datos estadísticos señalan que el crecimiento urbano de Huacho, tiene como causa fundamental las inmigraciones. Es esta población la que motiva cambios en los sectores de ingresos altos y medios, vinculados al comercio, la industria, los servicios, promovidos por el capital, principalmente norteamericano.

Huacho afronta en este siglo XXI problemas de trabajo, servicios de agua y alcantarillado, pandillaje y prostitución. Huacho ya no es la capital de la hospitalidad, no es ya, la villa de don Dionisio el cigarrero. Del mismo modo, el traslado físico de la sierra a la costa huachana, permite plantear el nuevo significado de la población aborigen. Está ahora en otro contexto. Se ha transformado en otras actividades económicas, en otro tipo de relaciones sociales.

Estas poblaciones explican sus transformaciones culturales cuando se organizan en asociaciones como es el caso por ejemplo de la Asociación de Hijos de Cajatambo, Asociación de Ámbar, Asociación de Huarinos, Asociación de Cochamarca, etc. El cambio de actitudes, la modificación de su vestimenta, el modo de hablar, las expresiones artísticas, son indicios evidentes de que estos migrantes asimilan y se adaptan a la ciudad.

Huacho no puede entenderse sin la población migrante. En Huacho los inmigrantes se ubican en determinadas zonas como los asentamientos humanos, los barrios aledaños al centro. Este tipo de inmigración posee para el migrante, un carácter marginador que carece de alternativa de parte de los órganos del Estado. Su incapacidad para introducirse en las urbanizaciones, lo obliga a ubicarse en zonas eriazas pertenecientes al Estado como los Pinos, Paraíso, Atalaya, Manzanares, Agua Dulce, etc. Esto lo margina, e inclusive por mucho tiempo está privado de electricidad, transporte, agua y alcantarillado. A esto se agrega la falta de servicios médicos y educacionales, así como el empleo inadecuado y los ingresos que percibe como resultado de esa forma de articularse al aparato productivo.

A la falta de fábricas y una burguesía industrial que los contrate, los inmigrantes se dedicaron al trabajo ambulatorio, constituyéndose en fenómeno social, pero se oculta las causas para presentarlos como meras deformaciones del paisaje urbano que se deteriora y ensucia. El deterioro

físico y la suciedad es consecuencia del comercio ambulatorio y también de la gran cantidad de personas que deambulan por las calles de Huacho, sin empleo, vendiendo baratijas. Desde inicios de la década del 70 se fue agudizando la segregación contra los ambulantes de procedencia andina, que iba en aumento debido a la ausencia de industrias en Huacho. La pesca estaba decayendo, asomaba la crisis, ya no empleaban las empresas pesqueras a los inmigrantes. La economía huachana ha dependido del mercado de los Estados Unidos y esto se debe a la inexistencia de una burguesía huachana y del proceso de acumulación.

En la actualidad, el problema ambulatorio se ha agudizado, no hay empleo, no hay industrias, Huacho se ha convertido en una ciudad que sólo consume y produce de manera incipiente.

2.2.3 Identidad cultural

Reyes (2001) Nadie cuestiona que:

La identidad es “un concepto teórico producido en el plano del pensamiento filosófico desde la antigüedad; como tampoco que éste tiene una esencia polisémica, es decir un concepto que incluye y excluye a la vez. Tampoco existen discrepancias al definir que el mismo se convierte en un problema teórico en la contemporaneidad y que fue abordado en la ciencia matemática, la psicología, y luego otras ciencias. Hoy existen tendencias, como resultado de la globalización, que quieren presentar la identidad como homogeneidad y en términos de una filosofía postmoderna que se apresura a través de conceptos como deconstrucción a crear una falsa noción de la identidad.

Con acertado ajuste a la contemporaneidad aparecen las reflexiones de Rosalía Díaz sobre identidad cultural:

Identificada en este sentido con la percepción, conciencia, modo de actuar y pensar de los miembros de una comunidad, pueblo o nación, acerca del medio natural y social en que se desenvuelven, a la forma en

que las personas se conocen como algo singular respecto a otros, mostrado a través de sus sentimientos, actitudes ante la vida, acciones creadoras y expresiones culturales. Un proceso consciente de reconocimiento, asimilación y creación. [2001:26]

En esta relación individuo-comunidad es fundamental para lograr la afirmación de una identidad, en la cual constituyen factores primordiales los elementos geográficos, históricos, étnicos, lingüísticos e ideológicos. Y es que la identidad cultural no puede verse como un concepto abstracto, sin una correspondencia clara con la realidad social, sino que se deben buscar sus expresiones en la vida cotidiana, en las imágenes y representaciones sociales de un proyecto que se aspira a alcanzar o crear a partir de la sociedad existente; en las tradiciones que se heredan y que se transmiten a las nuevas generaciones.

Puede afirmarse que la identidad constituye, en esencia, un proceso socio-psico-antropológico de comunicación que es interculturalidad; por tanto, no es suficiente referirse solo a lo distintivo de una entidad cultural, en un momento de su devenir, sino el tipo de relación que ha tenido tiene o establece con otras entidades culturales, sobre la base de su dialéctica fenoménica, no congelable.

En las reflexiones de Maritza García Alonso y Cristina Baeza en su libro *Identidad cultural e investigación* las autoras también se refieren a este aspecto. más allá de las dos dimensiones directamente reconocibles de la identidad como concepto, a saber : la que se concibe como imagen o representación elaborada, cargada de esencialismo o congeladora de rasgos en tanto fijados ; y, la que refiere una realidad empírica, es decir, la existencia de diferentes grupos coexistentes e interrelacionados bajo determinadas condiciones y a los que llamamos identidades fenoménicas, es posible y necesario percatarse también de que existe otra dimensión de función cognitiva .

Esa dimensión está dada por el hecho de que el concepto de identidad sirve para analizar con nuevo rigor los espacios socioculturales en cualquier nivel de resolución adoptable.

En un colectivo interactúan diferentes individualidades que conforman ese grupo, en ocasiones sus diferencias y similitudes permiten caracterizarlos, es decir, describirlos, como una unidad, a partir de ahí se logra adquirir todo el conocimiento sobre esa comunidad. En estas ideas las autoras también enfatizan que:

sí para los grupos humanos, la conciencia de su sentido de pertenencia, su mismidad (...) les permite transformar de alguna manera el caos y dar forma a su mundo y entorno, creando significación y atribuyendo sentidos, entonces la función cognitiva – en la concepción de la identidad cultural – tiene por delante de velar esa configuración fenoméricamente existente de grupos (...) en su devenir, la autoconciencia, mundo de significados y sentidos, proyectos o propuestas, condiciones y situación real de esos grupos con sus proyectos en el andamiaje total del espacio sociocultural analizado, y la fuerza social que representan. Configuración y dinámica de reconfiguraciones de ese espacio, sin exclusiones”. [García y Baeza; 2002: 17]

Una vez más los integrantes de la sociedad tienen la función social de lograr con el trabajo y las relaciones sociales, que afianzan el sentido de pertenencia, y el reconocimiento, el desarrollo endógeno de sus comunidades: espacios culturales donde se construye el conocimiento y el ser humano impulsa proyectos para transformar la realidad.

La identidad presenta distintos niveles de concreción, que se reflejan en la vida cotidiana y en la cultura popular. Como fenómeno social permite la integración de grupos nacionales afines, a partir de la existencia de intereses culturales comunes, lo que hace posible la formación de identidades supranacionales.

La identidad de un grupo no significa que todos sus miembros sean iguales, sino que se apropian de la diversidad, la heterogeneidad; aunque predomine lo común como regularidad. El individuo, no solo se reconoce como miembro de

un grupo; sino que se percata de su cercanía con respecto a los demás miembros de su grupo o comunidad.

A propósito, este proceso se sustenta en la subjetividad humana y constituye un factor de objetivación práctico social de sus valores. La misma parte de elementos simples como los ajuares domésticos, las vestimentas, los mitos, las leyendas, el lenguaje se manifiesta en la idiosincrasia, las costumbres, tradiciones y el conjunto de valores. Identifica la cultura popular y se expresa teóricamente en el conjunto de ideas de carácter social y las creaciones artístico-literarias del propio grupo.

En consecuencia, la identidad es el conjunto de sentimientos que experimentan los miembros de una colectividad, que se reconocen en esa cultura y de no poder expresarse con fidelidad y desarrollarse plena y libremente, si no es a partir de ella”.

2.2.3.1 Sentimiento de pertenencia

Fisher (2016), expresó que:

La identidad cultural es el sentido de pertenencia a un determinado grupo social y es un criterio para diferenciarse de la otredad colectiva. De esta manera, un individuo puede identificarse con alguno o algunos de los contenidos culturales de un grupo social (tradiciones, costumbres, valores), esto es significativo para comprender el concepto de identidad cultural desde Fisher- dentro de un mismo grupo aparentemente homogéneo existen varias identidades, puesto que cada uno de sus integrantes se identifica con varios no todos, ni de la misma manera- con los componentes señalados. La multidiversidad, entonces, es ese conjunto de identidades posibles dentro de un mismo grupo. El autor propone tres tipos básicos de identidad cultural y tres tipos distintos de multiculturalismo. A saber, endógeno, exógeno e intercultural. En el primero, un grupo

autóctono minoritario se halla políticamente sujeto a un Estado nación con valores occidentales.

2.2.3.2 Percepciones

Rebolledo (2010) Hoy se habla de educación intercultural como:

Una propuesta de acción educativa teórico-práctica donde prevalece el reconocimiento de la existencia de los “otros” como sujetos poseedores de una cultura diferente y el conocimiento de lo que esto significa en términos de semejanzas y diferencias con cultura que se agencia en la escuela. Desde esta perspectiva la presente investigación tuvo como objetivo comprender las percepciones de reconocimiento que de su cultura tienen los estudiantes afrodescendientes de la Institución Educativa Pueblo Nuevo Ciprés El Tambo Cauca, como un aporte a la consolidación de los planes de estudio y como fundamento teórico epistemológico para la funcionalidad de la cátedra de estudios afrocolombianos. El estudio se realizó a partir de un interés investigativo de carácter interpretativo, obedeciendo a la finalidad comprensiva, logrando así un acercamiento hacia los aspectos culturales y situaciones de reconocimiento de la etnia afrocolombiana ubicada en la institución educativa comprendiendo de esta manera, las percepciones de reconocimiento que los estudiantes tienen de su cultura. En la unidad de trabajo participaron 12 estudiantes de último grado de la institución educativa y cinco docentes. Los resultados mostraron la posibilidad de haber abordado a los estudiantes desde su propio pensamiento en relación a su etnia y a la forma como ellos inciden y aportan a su proceso formativo al mismo tiempo que tratan de conservar sus raíces culturales con las que se sienten identificados.

2.2.3.3 Los valores comunes

Apertura a la diversidad

López (2013) pero, así como la pertinencia del currículo escolar está en cuestión cuando se trata de niños pertenecientes a grupos subalternos, sean estos indígenas o no, este mismo currículo, en el momento actual, requiere también ser repensando para todos. “Como se sugirió en el inicio de este documento hoy se hace necesario desarrollar competencias necesarias para aprender a relativizar el conocimiento propio, para descubrir que existen otras formas de pensar y de leer el mundo que son distintas a las propias y que no hay más lugar para las verdades únicas y absolutas. Sólo de esta manera y desde una apertura y flexibilidad frente a lo diferente y a lo desconocido, los educandos del Siglo XXI podrán descubrir la riqueza en la diversidad y por tanto convertirse en sujetos capaces de convivir con otros. Para ello será necesario además propiciar relaciones nuevas, más horizontales y respetuosas entre docentes y estudiantes, particularmente cuando los docentes no pertenecen a la misma comunidad cultural y lingüística de sus alumnos y alumnas. En este nuevo contexto la educación requiere adoptar un enfoque intercultural, desde el cual junto a la reafirmación de lo propio se promueva la apertura, la curiosidad y la comprensión frente a lo ajeno, de manera tal de crecer con más herramientas de las que podríamos echar mano en distintos momentos de nuestra existencia y para diferentes fines. Entre estas herramientas, además de la afirmación de los conocimientos propios se debería incluir la afirmación asertiva de las relaciones entre personas, sociedades, culturas y lenguas. ¿Es factible o no pensar la diversidad en la escuela y el currículo en términos de complementariedad antes que de oposición? ¿Qué características podría tener un nuevo currículo escolar que partiera de los conocimientos y saberes propios para, sobre esa base, propiciar el descubrimiento y la apropiación de conocimientos procedentes de otras tradiciones culturales? ¿Regiría una fórmula tal sólo para los educandos de grupos subalternos y marginados o también para quienes son miembros de grupos hegemónicos? ¿Contribuiría la complementariedad sugerida a superar las visiones curriculares etnocentristas y, por ende, a preparar a los educandos para vivir en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente? ¿Qué dificultades o conflictos podrían surgir como resultado de las posibles

diferencias de visión, intereses y expectativas entre mayores y jóvenes? ¿Qué rol le tocaría cumplir a los miembros de cada comunidad específica en la gestión y el desarrollo del qué hacer educativos? ¿Deberían éstos participar en la escuela al lado del maestro para presentar los conocimientos y saberes locales y en este sentido (traer) la comunidad a la escuela o debería ser ésta la que fuera hacia la comunidad en búsqueda de conocimientos que tradicionalmente la escuela no aborda? La diversidad y el desarrollo de nuevos valores compartidos Un enfoque intercultural como el propuesto tendría que comenzar por promover el desarrollo de valores directamente relacionados con la problemática actual de la diversidad que deberíamos compartir todos los seres humanos. Tal desarrollo debería llevarnos en última instancia a concebir la diversidad como riqueza y como potencialidad para una convivencia armónica entre hombres y mujeres de culturas y lenguas diferentes. Entre los valores que todos los hombres y mujeres del Siglo XXI deberíamos compartir están la tolerancia frente al otro y a lo desconocido, el respeto por lo diferente y la necesidad de buscar la unidad en la diversidad. En suma, lo que entra en juego es un cambio de actitud y de postura frente a lo diferente, así como la asunción de la pluralidad como un valor en sí mismo. ¿Qué valores podrían ser considerados como comunes o compartidos si lo que buscamos es la comprensión internacional y el respeto entre miembros de sociedades y culturas diferentes? ¿Cómo se podría hacer de la pluralidad un valor en sí mismo? ¿Qué es posible hacer desde la escuela y desde la sociedad para lograr este anhelo? ¿Podrá la escuela por sí sola lograr estos objetivos o deberán otras agencias de la sociedad complementar su acción? Interculturalidad y aprendizaje Este enfoque intercultural también tendría que tomar en cuenta que el aprendizaje debe ser necesariamente significativo y, por ello, partir de las competencias, los conocimientos y las experiencias previas de los educandos, de manera de estar en mejores condiciones para construir puentes sensibles e inteligentes entre visiones y conocimientos propios y ajenos, en busca de complementariedad antes que de oposición. Al lado de ello, también habría que considerar que no hay una sola forma de aprender y que también el aprendizaje puede verse influenciado por las

prácticas culturales específicas del grupo histórico-social al que pertenecen los educandos, hecho que exige entonces la identificación y caracterización de distintas formas y estilos de aprendizaje. Aspectos como los hasta aquí comentados interpelan de forma particular tanto las maneras en las que los profesores y profesoras enseñan y tienen serias implicancias para la formación inicial y continua del profesorado, cuanto las normas que rigen el relacionamiento entre la escuela y la comunidad en la que ésta se ubica. Este último aspecto requiere hoy más que nunca de especial atención si lo que se busca es, de un lado, un aprendizaje cultural y socialmente situado y, de otro, una educación y una escuela que respondan a 4 las necesidades a la vez específicas y globales de las comunidades en las que se ubican. También habría que imaginar nuevos y más creativos vínculos entre escuela y comunidad. Habría, por ejemplo, que organizar redes de ayuda que apoyen en trabajo docente y que hagan posible que diversos miembros de la comunidad coadyuven a una formación más integral de sus hijos e hijas. De esta manera, el maestro podría recurrir, en busca de apoyo, a profesionales diversos (artistas, médicos, técnicos, agricultores, etc..) para que se involucren en la formación de los educandos: niños, jóvenes y adultos. ¿Cómo podríamos desde esta misma perspectiva de aprovechamiento creativo de la diversidad trascender el plano de los contenidos curriculares para abordar otras dimensiones curriculares como las de la metodología y la evaluación? ¿No se podría, por ejemplo, aprovechar también la diversidad de situaciones y oportunidades que nos ofrece cada aula desde las propuestas de aprendizaje cooperativo y de evaluación auténtica? ¿Qué competencias requerirían desarrollar los docentes de este presente futuro para un nuevo tipo de educación que dé cuenta de nuestra diversidad creativa y que nos permita aprender a vivir juntos? ¿Qué nuevas competencias necesitan desarrollar los administradores de la educación, los docentes, la comunidad y los educandos para manejar los conflictos que inevitablemente surgirán en el afán de buscar complementariedad entre visiones a menudo contrapuestas e históricamente separadas? Enseñanza diversa y apertura a la comunidad. Finalmente, si lo que nos preocupa es hacer de la pluralidad un valor y

de la curiosidad y el respeto por lo otro diferente una actitud permanente en todos los miembros de la sociedad futura, es necesario trascender la esfera de la institución escuela. En tal afán debemos comprometer a otras agencias sociales y emprender nuevas formas de aprender y de enseñar que, desde ámbitos y espacios distintos, promuevan el desarrollo de valores y competencias como los que aquí hemos señalado. Los hombres y mujeres del presente-futuro deberán crecer con esta actitud de apertura hacia lo diferente y con la capacidad para procesar nuevas formas de leer la realidad y transformarla. Sólo en tal medida estarán preparados para vivir en este mundo cada vez más interconectado e interdependiente que nos trajo la globalización”. ¿Podrá la escuela del Siglo XXI constituirse en el lugar de encuentro y diálogo de estas visiones del mundo diferentes o habrá que imaginar espacios alternativos al escolar para estar en mejores condiciones de procesar nuestra diversidad creativa? ¿Cómo superar tanto la arbitrariedad que caracteriza a nuestras sociedades como la ausencia de valores, de manera de construir un mundo basado en valores compartidos, entre los cuales se inscriba la diversidad que siempre ha caracterizado al género humano?

2.2.3.4 Intereses

Hernández (2001) nos reafirma que:

La necesidad de crear conocimientos sobre los propios elementos culturales y de aprender a reconocerlos y valorarlos. “Hacen referencia a la importancia que tiene la integración en la educación, por medio de la cual los aprendizajes no quedan limitados al aula sino, muy por el contrario, atraviesan las fronteras del establecimiento permitiendo que la educación formal los prepare para desenvolverse en todos los contextos sociales. Los criterios anteriores permiten conceptualizar el papel que ha alcanzado el pensamiento educacional en torno a la conformación y desarrollo de la identidad cultural de las nuevas y continuas generaciones de jóvenes, pues el conocimiento

teórico debe ser formado para la vida, y que sea capaz de actuar creadoramente en su entorno social donde se desarrolla.

Los valores tienen carácter histórico-concreto, por lo que cada sistema social, cultura, modo de producción y época histórica, posee un sistema axiológico que lo identifica y con el cual se reconocen los sujetos sociales. La identidad cultural tiene significado axiológico. En este proceso, la asignatura Historia de Cuba tiene un rol significativo, pues está a través del proceso de enseñanza- aprendizaje, en su vínculo con la historia local, tiene la responsabilidad de afianzar y fortalecer los valores sociales en los estudiantes, siendo para los autores del trabajo importante el valor identitario, es decir, como el sujeto desde las clases de Historia puede identificarse con su localidad, a partir de los patrimonios históricos. El estudio de la identidad cultural con intencionalidad pedagógica ha sido poco tratado, a pesar de su importancia cardinal en la formación integral de las nuevas generaciones. Respecto al trabajo con el patrimonio histórico como parte de la identidad cultural las fuentes son muy diversas, tanto extranjeras como cubanas, al respecto es menester destacar Prat, Jesús Estepa, Leopoldo Zea y los cubanos: Arjona, Carolina de la Torre, Carlos Córdova, Cristina Baeza, y otros.

Entre las investigaciones pedagógicas que tratan el tema del patrimonio se encuentra la tesis doctoral de Rivera (2004), que aborda la educación patrimonial a partir de la historia local en Secundaria Básica, entre otras, como el caso del Ms. Eyller Guerra y Miriam Rodríguez Bejerano en la provincia de Guantánamo. Por la importancia que reviste el conocimiento del Patrimonio Histórico de Guantánamo para preservar, conservar y desarrollar la identidad cultural, se exponen algunas consideraciones teórico-metodológicas con intencionalidad pedagógica, integradas a la enseñanza de la historia local, pretendiendo que estas logren fortalecer valores de identidad local y nacional en las nuevas generaciones. La identidad cultural se ha convertido en tema teórico, de obligatoria referencia para las ciencias sociales; al abordar los problemas que enfrenta la humanidad en la actualidad, porque de ella depende la

existencia de los pueblos y de las diferentes formas de comunidades humanas como entidades independientes. Es esencial para la comprensión de la cultura partir de la relación sujeto-objeto como proceso dialéctico de interacción en el cual la cultura material se presenta en unidad con la espiritual. Esta última tiene por ingrediente sustancial la primera. Al respecto se abordan elementos teóricos referidos a la temática”.

2.2.3.5 Conductas compartidas

Wikipedia (2020) dice que:

Los valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social. Y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia. No obstante, las culturas no son homogéneas; dentro de ellas se encuentran grupos o subculturas que forman parte de su diversidad interna en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante.

2.2.4 Expresiones de un pueblo

Bustamante (2014) nos manifiesta que:

El mapa cultural de “Huacho tiene como uno de sus elementos a las lomas que son ecosistemas de carácter estacional, conformada por vegetación de arbustos, árboles y cactus que crecen en los cerros bajos de la costa cerca de la costa debido al fenómeno de reversión térmica. el agua fría del invierno crea nieblas profundas que se mueven en dirección continental.

Estas nieblas se alojan en las colinas bajas y crean una vegetación estacional que crea un ecosistema de diversas especies de plantas, que a su vez alberga muchas especies animales. Por lo que son ecosistemas con una exuberante

vegetación que se vuelven verdes en los meses de invierno cuando la humedad está entre el 80 y el 100%. Las lomas tienen características propias como: fluctuaciones estacionales por lo que se secan entre diciembre y abril y hay mucha humedad entre mayo y diciembre por ser invierno. Otra característica es la clara diferencia de temperatura entre verano e invierno. Una tercera característica es que los musgos y las algas crecen primero, luego las plantas fanerógamas, primero las flores de Amancay, luego las herbáceas, arbustivas y gramíneas. En verano, cuando todo se seca, florece la flor de la trompeta.

Como cuarta característica podemos señalar que su flora se adapta a las fluctuaciones estacionales para sobrevivir en la estación seca. Finalmente, la última característica es que se adapta una fauna a estas fluctuaciones estacionales.

En las lomas encontrarás numerosas especies vegetales, a especies de animales como la vizcacha, el zorro andino, el puma, el guanaco, el venado gris, la perdiz, entre otros. Estos recursos fueron utilizados por la gente desde los primeros momentos en que ocuparon la región. Al cazar, solo cazaban a los machos y dejaban sobrevivir a las hembras. Otra actividad fue la recolección de caracoles, plantas silvestres y la dehesa de camélidos. Esta actividad fue practicada por los Yungas, los habitantes de los altos Andes, especialmente durante la sociedad Inca.

El valle de Chancay-Huaral tenía grandes afloramientos de lomas, siendo los más importantes los de Iguañil, San Juan, Chancayllo, Luchihuasi, Chuquicorral, Aucallama, Palpa, Pasamayo, Boza, entre otros. Hoy se puede ver bajo las lomas principales de Lachay ubicada frente a la punta del mismo nombre al norte de la quebrada del Río Seco. Las lomas de Lachay e Iguañil tuvieron una ocupación cultural permanente desde tiempos muy tempranos hasta la colonia, tanto por grupos de cazadores y recolectores como por pastores de diferentes lugares que llegaban a estas zonas con su ganado para aprovechar las hierbas en diferentes épocas del año.

En los tiempos de la colonia y la república estas áreas fueron depredadas por los gobiernos de turno y que estuvieron a punto de desaparecer. Así, por

ejemplo, en 1909, muchos árboles de las Lomas de Lachay fueron talados y empleados como madera en la construcción de la línea ferrocarril Ancón – Huacho. Sobre la colonia, las lomas fueron depredadas por el pastoreo desmedido del ganado vacuno y caprino. Bovinos y caprinos. No fue hasta 1928 que las lomas costeras fueron declaradas propiedad Estado.

Las Lomas de Lachay se ubica en el km 105 de la Carretera Panamericana Norte. Esta área fue desarrollada por el INRENA a través del D.S. N° 0310 - 77- AG del 21 de junio de 1977 declarada Reserva Nacional con un área de 5070 hectáreas, aunque incluyen muchas más. En las Lomas de Lachay se han identificado más de 188 especies vegetales y más de 94 especies animales; 13 de mamíferos, 60 de aves, 11 de reptiles y 10 de caracoles terrestres. Entre las principales especies vegetales tenemos al amancay de flores amarillas grandes; la ortiga, senecio lomindola, arbusto de flores amarillas; la begonia, de flores blancas; la fortunatia biflora, de flores blancas; heliotropium arborescens, con flores violetas; la campana con flores rojas; la calandria paniculata de orejas de perro, con hojas en forma de orejas; Tomate silvestre, tabaco silvestre, papa San Juan, malva, tillandsia, achupella y maguey.

Con relación a especies arbóreas se encuentran la tara, el palillo, ya en extinción; el mito, de fruto muy agradable; el algarrobo, el eucalipto, y abundantes hongos y líquenes. Las especies de fauna por su parte de fauna se pueden identificar a las aves como la perdiz andina, el gallinazo, el cóndor andino, el aguilucho grande, el aguilucho común, el gavián caraveludo, el cernícalo americano, el halcón real, la paloma vudú, el dominqui común, el gorrión americano, la bandurria, entre muchas otras. En cuanto a los mamíferos podemos mencionar a la vizcacha costeña, zorro andino, zorro costero, venado gris, puma, gato andino, ratón salvaje, murciélagos y otros.

En la época prehispánica existía el ayllu de Lachay, visitado y descrito por los primeros españoles que acompañaron a Hernando Pizarro cuando arribaron al Valle de Chancay en enero de 1533 en su camino a Pachacámac para investigar oro y plata para el rescate para recoger al Inca Atahualpa. La llamaron la (pueblo de las perdices)

porque todos los vecinos criaban estas aves. Este antiguo Ayllu de Lachay fue reducido, es decir, despoblado, de acuerdo con las nuevas leyes en el nuevo pueblo de Huacho, y su población fue reubicada en el pueblo de Huachana. A partir de ese momento nunca más hubo asentamiento humano en las Lomas de Lachay.

Otra loma de gran importancia ecológica y cultural es el de Iguañil, que se ubica en el extremo norte del Valle Chancay-Huaral a una altitud de 850 metros sobre el nivel del mar. La vegetación de esta loma es creada no solo por garúas, niebla y humedad, sino también por la filtración de agua subterránea, que siempre mantiene el suelo húmedo. Las principales especies vegetales identificadas son: mitos, tabaco, cimarrón, congona, huarango, tumbo, tara, pasta, atún, entre otras.

En el período precerámico Iguañil ha tenido larga y continua ocupación. Se identificaron un total de 56 sitios arqueológicos entre las cumbres y quebradas. Asimismo, se hallaron cerámica que pertenece a los estilos chavinoide, Teatino y Chancay. Estos datos nos llevan a confirmar el continuo y denso asentamiento humano de las lomas de la región en tiempos prehispánicos el aprovechamiento de los diversos recursos naturales, que estos ecosistemas ofrecían.

Otro de los elementos que forman parte del mapa cultural es la isla Don Martín, ubicada en el distrito de Végueta, posee un total de 16.58 hectáreas. Su importancia destaca por la cantidad de guano que acumula, y como una de las islas más grandes de la región. Las sociedades de tiempos prehispánicos tomaron bastante interés en su posesión y explotación. La isla se vinculó a la economía indígena mediante el uso del guano para labores agrícolas. La posesión de la isla permitió a los gobernantes locales controlar el recurso, lo que les permitió consolidar su poder entre la población.

Entre la fauna que puebla la isla, fue, y es, el recurso más importante de este lugar. Las aves son de mayor frecuencia que habitan en la isla son el guanay,

el piquero, el alcatraz, el zarcillo, el pingüino, la gaviota peruana y a los gallinazos. Estos últimos llegan a la isla durante la reproducción y el crecimiento de los pichones, por lo que suponen una amenaza para la supervivencia de estas aves.

El mapa cultural de Huacho también presenta monumentos arqueológicos, tal es el caso del centro cultural de Bandurria, Cerro Colorado, Chancay, el hombre tatuado de Huacho, el museo arqueológico de la Universidad José Faustino Sánchez Carrión y playa chica. Estos monumentos han sido declarados parte del patrimonio cultural de la nación por resoluciones del Instituto Nacional de Cultura (INC).

El centro arqueológico de Bandurria está ubicado en una terraza natural en el extremo norte de la playa llamada Playa Chica o Pampa de la Bandurria, aproximadamente a 10 Km, al sur de la ciudad de Huacho y a 13 Km., al oeste de la Carretera Panamericana Norte, en el distrito de Huacho, provincia de Huaura. El sitio consta de una serie de colinas concentradas en el borde de la terraza natural alrededor de las cuales se pueden observar áreas edificadas. El lugar fue registrado previamente por la Dra. Rosa Fung en 1974, quien realizó excavaciones en el sector del basural, descubriendo entierros del período precerámico.

En el sector norte, área libre de estructuras, se concentra en el borde de la terraza natural que domina la playa, con una extensión de casi dos hectáreas, muy cerca del punto por donde pasaba el antiguo ferrocarril de Huacho a Lima. El sector central consta de cinco montículos en forma de pirámide truncada, algunos de los cuales se encuentran en elevaciones naturales. Estos montículos miden entre 80 y 140 metros de largo, alcanzando algunos hasta 15 metros de altura. La extensión de esta parte oscila aproximadamente a 25 hectáreas.

El sector sur tiene un área de 7.5 hectáreas y tiene una alta densidad de evidencia humana como cenizas y desechos arqueológicos. La parte oriental de esta zona fue afectada en 1974 por la escorrentía de una gran cantidad de agua del sector Santa Rosa, dejando al descubierto un área de 497 metros de largo

con impresionantes depósitos de escombros arqueológicos de más de tres metros de altura. Finalmente, el sector occidental, un espacio entre el sector central, que muestra una arquitectura monumental, y la Panamericana de hoy. Hay pequeños montículos de forma irregular y sin orden reconocible, pero conectados con restos de concha de almeja fragmentados, todo esto en un área de 15 hectáreas.

El centro arqueológico de Cerro Colorado es otro de los elementos de nuestra identidad local donde existen dos tipos de ruinas. El primero está formado por los restos de una fortaleza Pucara, que consta de varios muros de piedra superpuestos que se transportan a grandes distancias. Estos muros ocupan una gran superficie, y la superposición de sus piedras sin argamasa sugiere que los constructores de la época no sabían cómo hacer barro, que les sería más fácil subir, en lugar de piedras a distancia para elegir y vestir. Asimismo, en las distintas partes de este Pucará, especialmente en la parte occidental de la plataforma inferior, se pueden ver y conocer cantos rodados seleccionados del mismo tamaño y peso, los cuales asumen que fueron proyectiles para las hondas o guaracas que hace Imagínese que una vez lucharon valientemente en este lugar.

La población que defendía debió estar en la parte baja al pie del cerro y pudo haber sido destruida por alguna de las avalanchas de aguas embravecidas que existían en lo que hoy es la Pampa de Ánimas, que seguía el mismo curso de los desagües actuales. de Santa Rosa.

El segundo grupo de ruinas del occidente corresponde al Tambo de Huaura, mencionado por el cronista de Hernando Pizarro cuando se dirigió a Pachacámac, y fue visitado por el cacique Hashu Paico, el cual le acompañó con su gente dándole víveres y vituallas sacados del tambo. En ese momento todo el valle se llamaba Huaura, porque Huacho aún no existía, la única población que existía en el lado izquierdo del valle y que hemos conocido como Cerro Colorado, en nuestra opinión era el Tambo de Huaura.

Una de las razones para confirmar la existencia del Tambo de Huaura es que estaba ubicado en el extremo sur del camino Inca que corta el valle de norte a

sur en línea recta desde Mazo, y su ubicación lo hizo posible. para recibir tropas que vinieron exhaustos del sur y se detuvieron aquí para continuar su viaje hacia el norte. El camino fue posteriormente desviado desde la conquista. Cruz Blanca y el actual Huacho, debido a la destrucción de las vaquerías por el saqueo de los conquistadores y la muerte de los habitantes del lugar, comprometen al cacique Huasho Paico, quien debía atender de manera obligatoria a todos los españoles que pasaban. Pero, a pesar de la actual iglesia de Cruz Blanca, la plazuela y las fincas vecinas, el camino viejo sigue la línea recta y conduce por Valdivia hasta El Tambo.

Otro motivo fue el agua pura y limpia que se encontraba al pie del Tambo que benefició a la población en la elaboración de la chicha de la que tanto dependían. También podemos considerar como otra de las razones a la existencia de tres grandes almacenes con muros de adobón tipo Inca que contaban con pequeños cuartos como oficinas para los Quipucamayos y pasillos laterales para los guardias. A pesar de la arena transportada por el viento, algunos de los muros interiores aún tienen rastros del color amarillo ocre que los cubría. Todavía existen restos de cuyeros que debieron haber criado para abastecer a las tropas y a la población.

Los habitantes de Cerro Colorado eran buenos pescadores, y les confeccionaban redes, anzuelos y líneas, con las que recibían una gran variedad de peces, mamíferos, animales marinos, mariscos, algas y crustáceos del mar para su alimentación. También se destacaron en el tejido, aprendiendo a tejer e hilar con fibras de algodón y lana. Hacían finas telas policromadas como toallas limpias, mantas, redes, bolsos, vestidos, cuerdas, fajas y adornos. Las gasas y tejidos calados eran de gran calidad y fueron utilizados como tocados femeninos, quizás por la clase alta, hechos a medida para las Princesas de Chancay. Los patrones pintados en las telas expresan muchos aspectos de su cultura, sus deidades y varios elementos de su entorno, como animales y plantas. La tela uno sobre uno se utilizó para envolver los bultos funerarios.

La música estuvo presente en la vida cotidiana de los pobladores Huachanos. Se utilizaron instrumentos como quena, antara y flauta. Existe

evidencia de que la cultura Chancay practicó la música durante cinco mil años, utilizando instrumentos hechos de arcilla o caña. Pincullos, ocarinas, quenás y antaras fueron encontrados durante las excavaciones en Cerro Colorado.

El Museo Arqueológico Regional de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión constituye otro elemento que afirma nuestra identidad, y fue fundado el 7 de noviembre de 1987 con el nombre de Museo Arqueológico Universitario. Las investigaciones arqueológicas de la universidad estuvieron a cargo del reconocido arqueólogo Arturo Ruiz Estrada, quien en ese momento era profesor e investigador en nuestra universidad.

El Museo exhibe los restos antiguos de las civilizaciones que habitaron el Valle de Huaura, particularmente en la zona de Huacho, que son parte de la cultura Chancay, principalmente de Cerro Colorado y Huaura. Se compone de objetos de cerámica, tela de junco, tela de pescador, textiles, tallas de madera, instrumentos musicales, restos de huesos, bultos funerarios y el hombre tatuado.

Los antiguos pobladores de Huacho tenían un inseparable amigo y fiel compañero hasta la muerte. La representación de él se puede encontrar en el arte Chancay. Este fiel amigo de los huachanos fue el perro peruano sin pelo (*Cannis Nudus*), también conocido como Perro Viringo o Perro Chimoc cuyo nombre fue tomado por los españoles a su arribo al valle, ya que en esa época eran conocidos como Perros chimos. Otras versiones sostienen que el nombre fue tomado por la similitud con el perro Taita de China, denominándose Perro Chino. Sin embargo, debemos señalar que el *Cannis Nudus* es peruano, y es el único de su tipo con piel desnuda excepto en la cabeza, cola o dorso del cuerpo. Esta falta de pelo en todo el cuerpo podría deberse a su temperatura corporal de 39 ° C, por lo que es muy buscado para curar enfermedades reumáticas. Su piel varía en color de negro a marrón oscuro. El tamaño varía entre 25 y 65 centímetros. Una de sus principales características es que carecen de premolares, por lo que no son recomendables para la caza.

La cultura Chancay fue otro centro arqueológico ubicado al norte de la ciudad de Lima, ocupando los valles Chancay y Huaura. También hay evidencia de la presencia de Chancay en la parte norte del Valle de Chillón, lo que se evidencia en los hallazgos graves en las necrópolis de Ancón y Zapallal. Su antigüedad dura entre 1300 y 1450 d. norte. y. Esta cultura es contemporánea de Chimú, Cajatambo y Chinchá. Fue conquistada por los incas que avanzaron hacia el norte desde Cuzco.

En cuanto a sus actividades económicas para su supervivencia desarrollaron la agricultura y la pesca. Para la agricultura implementaron un sistema hidráulico para irrigar extensas áreas de cultivo, de los cuales obtenían maíz, papa, frijoles, camote, yuca, achira, yuca, maní, chirimoya, paca, pepino, lúcuma, palta, guayaba, zapallo, ají, guanábana, ciruela, algodón, etc. También fueron experimentados marineros y pescadores y construyeron grandes botes y balsas para intercambiar productos a lo largo de la costa sudamericana. Desde sus puertos y bahías como Huacho, Carquín, Supe y Chancay, transportaban pescado seco, sal, algodón y telas para luego traer otros artículos de diferentes culturas del norte y sur del Perú. También fabricaron redes, anzuelos y cuerdas para obtener alimento del mar para una variedad de peces, mamíferos marinos, mariscos, algas y crustáceos.

Los grupos sociales de Chancay se organizaron sobre la base de Ayllus, con diferentes jerarquías en el Valle de Huaura, Luriana, Mazo, Végueta, Rontoy, Vilcahuaura, Acaray, Andahuasi, Quipico y Huacán. También había otros ayllus en Huaral, Supe y Barranca. Una clase dominante gobernaba el Valle de Huaura, y también el Valle de Huaral, y existía una gran rivalidad entre ellos por el control político de los territorios del Norte Chico.

Esta sociedad destacó en cerámica, para ello, emplearon el color blanco y negro. Representaron peces, monos, gatos, aves, etc. Generalmente sus vasijas se hicieron con la técnica del modelado, pero también fue común el uso de moldes y pequeñas aplicaciones figurativas. Son conocidos los grandes cántaros con asas verticales, los platos y las copas con pedestal, así como representaciones escultóricas de perros, camélidos, aves y frutos. Las piezas más famosas son los cántaros denominados cuchimilcos, en cuyo cuello se

representa una cabeza humana modelada y pintada con tocado, orejeras y pintura facial. Se les reconoce como Chinas debido a lo rasgado de sus ojos.

Los cuchimilcos representan hombres y mujeres desnudos con un género claramente definido. Casi siempre se paran con los brazos hacia adelante y las palmas hacia adelante. Algunos tienen un pequeño personaje que, según la tradición oral, representa su alma. Se cree que los cuchimilcos fueron los protectores de las tumbas ya que fueron encontrados en el cuerpo del difunto. También se consideran amuletos u ofrendas asociadas con la fertilidad y el culto a los antepasados.

La textilería de la cultura Chancay destaca por la variedad de técnicas. Se han encontrado telas pintadas como: gasas finas, encajes, tapices, tejidos bordados, brocados y plumas. Las telas pintadas representan a personajes, animales y símbolos. Destacan también la serpiente bicéfala y las olas del mar. La serpiente de dos cabezas simbolizaría el ciclo del cosmos. También cabe destacar el tejido reticulado, que se confeccionó cruzando verticalmente hilos de urdimbre con pares de trenzas, que por su resistencia dan la impresión de impecables telarañas. La aguja que se usó para coser peces, pájaros, monos y deidades creó un nuevo efecto llamado encaje.

En cuanto a la arquitectura, construyeron ciudades, templos y fortificaciones, todos de adobes y adobones. Erigieron edificios en forma de pirámides truncadas para realizar actividades ceremoniales y religiosas. Sus construcciones eran rectangulares con salas, había lugares para reuniones y transacciones comerciales. En las fortificaciones utilizaron dobon de piedra y barro para buscar cerros que tuvieran buena vista para defender la embestida de otros grupos sociales.

En cuanto a la metalurgia, los metales se trajeron de las zonas de Oyón, Cajatambo y Pasco, donde hay muchos yacimientos minerales. Conocían y fundían oro, plata, cobre para hacer joyas, vasijas e instrumentos ceremoniales como tumis, agujas, pinzas, anillos, ganchos, collares y hojas para decorar ropa.

En las excavaciones arqueológicas realizadas se hallaron restos de antiguos pobladores como es el caso de una tumba simple en donde se hallaban dos individuos y un niño. El personaje adulto debió ser músico pues tenía dos zampoñas, y el niño, posiblemente fue destinado como ofrenda, pues hay testimonios de sacrificios humanos en el antiguo Perú. De la misma manera se han encontrado los restos de una antigua dama huachana con tatuajes en el cuerpo en San José de Manzanares, también la venus de Huaura hallada en Chacaca, valle de Huaura que representa a una figura antropomorfa tallada en madera.

El arqueólogo Arturo Ruiz Estrada se puso rojo de alegría cuando vio los tatuajes azules de la momia. Los restos de un hombre fueron encontrados entre el puerto de Huacho y la colonia Amay y el hallazgo conmocionó a las autoridades locales. Un precario laboratorio de la ciudad universitaria sirvió para estudiar los símbolos tatuados y su distribución en el cuerpo que luego fue bautizado como (El Hombre Tatuado de Huacho). Este descubrimiento en 1981 nos permitió conocer las tumbas de Huachano-Ayllus.

Ruiz Estrada halló otra momia en los cementerios de Cerro Colorado, y después de sacudirse todo el polvo que lo había cubierto durante siglos, resultó ser un hombre con la espalda y los brazos tatuados. A diferencia del tatuado de Huacho, las figuras de esta figura eran más diversas y cubrían una mayor cantidad de partes de su cuerpo. Ambos resultados llevaron a Ruiz Estrada a sospechar que existen diferentes formas de plasmar los diseños corporales, y que cada uno representaría la posición social, militar y religiosa del individuo.

El sitio arqueológico de Playa Chica, constituye otro de los elementos de la identidad cultural huachana. Está consiste en una extensa pampa y una bahía al pie del Cerro Sanu, cerca de las Salinas de Huacho. Paraíso tiene 150 metros de largo y 60 metros de ancho, y su superficie es de color oscuro debido a la ceniza mezclada con conchas. El sitio principal es un montículo de montaña de 3 metros de espesor, donde hay referencias a muros de piedra rugosa asociados con profesiones no cerámicas y alfarería temprana.

Dos kilómetros al este de Paraíso 1 entre las altas dunas hay un edificio de 20 por 30 metros con varios recintos, hoy casi enterrado por arena, los muros visibles son de ladrillos rectangulares de adobe con restos de yeso amarillo y rojo - naranja. Es el sitio Choque Ispana. Está orientado de norte a sur, en su lado oeste hay un corredor marcado por dos muros de arcilla paralelos de poca altura, que conduce a la playa a modo de camino. Esta ubicación cercana a las Salinas de Huacho también le da importancia económica.

No podemos olvidar que la gastronomía huachana es otro de los elementos que forman parte de nuestra identidad, por lo que es necesario mencionar aquí este mapa gastronómico. Entre uno de los potajes más importantes tenemos la tradicional pachamanca de choncho, popular entre los turistas que vienen todos los fines de semana y para las fiestas religiosas. La pachamanca es preparada por hábiles chefs cuyas especias fueron heredadas de sus antepasados quienes deleitaron a los ministros y presidentes del Perú con este exquisito sabor.

Este sabroso guiso se prepara en una sartén de cobre, en la que se colocan trozos de cerdo, luego se coloca en un hoyo subterráneo profundo cubierto con una gran cantidad de hojas de plátano y madera de molle, y rodeado por los lados de yucas. Posteriormente se cubre con sacos y se envuelve con la misma tierra. Luego de 4 a 5 horas el cocinero lo revela y anuncia que está listo para probarlo, se busca un patrocinador que regalará vino y pisco.

El plato típico de Huacho es sin lugar a duda, la sopa huachana, que es saboreado en los matrimonios religiosos, civiles, en fiesta de quince años y en los cumpleaños. Se dice que el presidente Leguía se escapaba de Lima para venir a Huacho y saborear este riquísimo potaje. Víctor Raúl Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez y el presidente Belaúnde hicieron lo propio. Este último llevó a una chef huachana al palacio de gobierno para seguir degustando la excelente sopa huachana.

Su preparación se basa en caldo de pavo aderezado con orégano, sal, pan en rodajas, hervido y condimentado, que los expertos denominan (flor de sopa)

porque está elaborado con carne picada, salchicha, menudencia de aves, plátanos y tomates. Se disfruta con vino y pisco.

El arroz con pato es también otro potaje delicioso, muy preferido por los visitantes que quedan satisfechos cuando saborean tan exquisito manjar, es preparado por expertos cocineros que exigen pato corral y que se alimentaba con maíz. Luego solicitan ollas de barro y leña, de lo contrario no prometen prepararlo. El arroz con pato se entona con vino de casa de la campiña de Huacho, y es bastante cotizado en las reuniones familiares con motivo de celebrar 15 años y matrimonios. Se cuenta que era el plato preferido del Obispo Cañamero, quien solicitó a sus superiores, que le permitan permanecer en Huacho, precisamente por seguir saboreando este agradable potaje.

Otro platillo muy popular entre los visitantes de Lima es el ceviche de pescado. Son muchos los restaurantes que se dedican a vender este delicioso platillo, se ofrecen en bares y cantinas donde los clientes consumen. Sin embargo, hay chefs reconocidos como los de la familia Contreras, donde uno de los hijos, a quien se le conoce con el apelativo de (Sopa) es uno de los especialistas. También el Señor Vásquez, que poseía el restaurante (La Ramadita), donde atendía a una gran cantidad de clientes todos los días.

Para la preparación tiene que ser pescado fresco del día y no congelado, ají arnaucho (que aporta al condimento), limón, sal. Pero la única que le da sabor es la naranja agria de la compañía Huacho, la única en todo el Perú, más la yucca de hualca huachana y elcamote de hualmay. Nadie puede resistirse a disfrutar del ceviche elaborado con estos ingredientes.

No se sabe con exactitud cuándo comenzó la preparación, es muy probable que se produjera en la colonia ya que los españoles traían ganado vacuno y cerdos. Como en Huacho había tanta abundancia, es que Ricardo Palma menciona en su obra, que a los perros estaban atados con salchicha y las casas no tenían puertas. Y la salchicha es un guiso jugoso que se unta sobre pan y se disfruta tradicionalmente para desayunar con café. Es muy similar al relleno,

excepto que la salchicha está hecha de carne picada, achiote, ajo, nuez moscada y cebolla china.

Es un producto que simboliza la identidad de Huacho. Los señores Kian y Bazalar son comerciantes de embutidos en el mercado central de Huacho, tienen sus secretos en la elaboración, que transmiten de generación en generación. Con motivo del 125 aniversario de la ciudad, se elaboró el embutido más grande en la Plaza de Armas, de más de 400 metros de largo, lo que llamó la atención de los turistas que disfrutaron con gran entusiasmo de este delicioso producto.

Huacho es uno de los lugares donde hay personas que tienen un gran conocimiento sobre propiedades curativas a base de plantas que abundan en su hermosa campiña, aunque en la actualidad viene desapareciendo debido a que el urbanismo va ganando. A los sanadores y curanderos siempre se les ha asociado con la denominación de brujos y hechiceros. Sin embargo, este conocimiento es heredado y transmitido de generación en generación, siendo muy popular, al punto que ha trascendido sus fronteras, y al hablar de Huacho es hablar de sanadores, curanderos y brujos. La manera como curan los sanadores y brujos han hecho que Huacho sea visitado de manera permanente por personas de Lima y de diferentes lugares de nuestra patria, buscando cura para sus dolencias y males, muchas veces descartados por la ciencia médica.

Los curanderos curan mediante rezos, hacen tratamiento con pócimas y brebajes que sólo los sanadores conocen. También realizan lecturas de cartas, pasando el cuy por todo el cuerpo buscando de este modo eliminar el mal del paciente, sobre todo el mal de amor y el mal de espíritu. En la mayoría de los casos obtienen resultados favorables. Se han comentado mitos increíbles sobre estos personajes, que hacen pacto con el demonio, por lo que tienen que vender su alma para obtener poderes. Algunos, según estos mitos, se transforman en perros, gatos, burros, caballos, toros, para espiar a sus rivales”.

Se tiene información de que aproximadamente existen unos cien sanadores que ejercen el oficio, y se encuentran en Huacho, Hualmay, Santa María y

Amay. Entre los más mencionados se encuentran el señor Ruperto Mori, Patito Díaz y Juan Palomares. Pero, el más famoso fue Yancunta, reconocido por sus rivales como el mejor de todos.

Durante el mandato del Alcalde huachano Carlos Meza Velásquez se realizó el “Primer Congreso Nacional de Curanderos”, que agrupó a 800 sanadores del Perú, evento que se llevó a cabo en el estadio Municipal de Huacho, donde dieron a conocer todo su saber y conocimiento sobre el curanderismo, rezos, pasada de cuy, etc. Este evento superó los cálculos de los organizadores ya que tuvieron un éxito impresionante, y como en todo Congreso, hubo ponencias, comisiones de trabajo, conclusiones y naturalmente una declaración de principios que recibió el nombre de “Declaración de Huacho”. Los participantes firmaron un histórico documento en el que garantizaron el ejercicio irrestricto del oficio, debido a que se basa en conocimientos transmitidos de generación en generación.

Todos los pueblos, han depositado su memoria colectiva en leyendas, mitos, cuentos, tradiciones; y que hoy son reconocidos como patrimonio cultural de la humanidad. Cada pueblo hace su propia historia, reflejando los problemas que lo aquejan, y de ese modo se puede construir relatos orales por escritores. Huacho no es la excepción, por lo que sus escritores y profesores han contribuido en ser pioneros de la literatura. Entre los relatos más conocidos podemos mencionar: Un mono en Santa María, El hombre del caballo negro; Montero, fortuna y muerte; El chivo de oro o diablo, El solitario, Yancunta y la brujería, el mito de Vichama, entre otros.

Entre los exponentes de la literatura de Huacho podemos señalar a Isaías Nicho Rodríguez quien escribió: La Voz de Huaura, en 1934; la Campiña, en 1944; Campiña Adentro, en 1961. Domingo Mondragón Romero escribió “Poemarios Íntimos”, la novela “Daurelio; Alfredo López Moreno escribió las costumbres de Huacho con las obras “Las tardes huachanas” y “Pescado frito y Madrugada”; Luis Chávez Reyes, huachano que describe las costumbres de Huacho en las obras “Atardecer campañero”, “La Viejita” y “Vamos al campo”;

Jorge Ortiz Dueñas, nacido en Chancay, escribió: “Un examen memorioso”, “Las plumas del nido” y “La luz prometida”.

Otros escritores fueron Roberto Serpa Castillo, quien escribió poemas con el título de “Pinceladas Regionales; Flor de María Drago Persivale conocida por su poemario “Soy huachana” y sus pregones “La tamalera”, “La salchichera”, “La lechera”, “La picaronera”; Fernando Valle Buendía escribió narrativas como “La plaza de Cristal” y “El lustrabotas”; Alberto Bisso Sánchez con sus obras “Revelaciones del último Curaca” y “Saltapatrás”; Ismael Sotelo Baselli escribió “La coqueta” y “Sueños”; Adriana Dodero Ramos con su obra “Dos amores y un recuerdo”; Enrique Márquez Macedo escribió el cuento “Casos y cosas de Don Dionisio”; Juan Rosadio Pizarro conocido como el poeta del pueblo, escribió “La tamalera” y la poesía “Simplemente vida”; Marcial Ramos Gonzáles docente de la Universidad José Faustino Sánchez Carrión quien escribió un poema de carácter social y amoroso “Puquial Acevedo” y “Los niños abandonados de Huacho”; Vicente de Paul Vidal Tolentino escribió la obra “Biografía del fascismo”; José Arnaldo Arámbulo La Rosa escribió “Huacho en la historia del Perú”, la poesía “Elogio a Domingo Mandamiento” y el cuento “Una doncella para Waman Katax”; Alfredo Torero Fernández de Cordova escribió las poesías “Despedida” y “Pequeñita” y como historiador escribió “El quechua y la historia social andina”, “Idioma de los Andes” y “Lingüística e historia”; Fredy Pajuelo Atis escribió el libro “El tambor” y las poesías “Canto a nuestro pueblo”, “Oda a Huacho” y “Sobre cenizas cabalga la Rosa”; Filomeno Zubieta Núñez profesor principal de la Facultad de Educación de la universidad de Huacho es escritor de muchos libros entre los que podemos mencionar “Irene Salvador” ; “La huelga de 1917 en Huacho”, “Calendario histórico Regional Barranca, Huaura, Huaral”, “Tradiciones huachanas”, “Flor de María Drago Persivale con alma de poeta”, “Apuntes para la historia de Huacho”, “La provincia de Huaura y sus distritos”, “Huacho en la historia Regional”, “Huacho, cultura e Identidad”; Augusto Escalante Apaestegui, docente de la Facultad de Sociología de la universidad de Huacho, escribió “Retablos de viento”, “Voces y cantos”, “Estación Matinal” y “Mi pequeña arca azul”; Guillermo Rivera Huacho publicó “Poesía de la verdad y el alma”; Germán Rodas Vásquez distinguido

poeta escribió “El Faro”, “Tradiciones y Leyendas de Humaya”, “Coplas y Sentencias”.

2.2.5 Patrimonio Material

Rodríguez, (2017), expresó que:

Es consideración de la autora que existe una vinculación histórica entre ambos conceptos, en la medida que van evolucionando los debates internacionales centrados en el futuro de la humanidad y la incorporación de nuevas dimensiones que inciden en su transformación hacia indicadores de sostenibilidad y equidad social. “En este sentido, el máximo propósito del presente artículo es poder demostrar dicha relación a través del análisis de documentos internacionales que evidencian los estudios sobre cultura y desarrollo.

La dimensión cultural del desarrollo: antecedentes y definición

La dimensión cultural del desarrollo ha estado presente en los análisis, discursos y documentos generados en el ámbito internacional convocados por la Unesco, los cuales han tomado como centro a la cultura y su relación con el desarrollo. Este ha sido un punto de partida que fue evolucionando, esencialmente en los dos decenios de posguerra (1950-1960 y 1960-1970, llamado Primer Decenio del Desarrollo), donde el sistema de Naciones Unidas va ampliando, diversificando y profundizando su visión de desarrollo.

Anterior a 1950, La Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), en su artículo 27 sienta las bases de los debates posteriores sobre el valor de la cultura para el desarrollo: (Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten) (1). En este sentido, la primera idea que sustenta la relación cultura y desarrollo está asociada al derecho de los seres humanos a participar de su propia creación.

La Conferencia Intergubernamental sobre los Aspectos Institucionales, Administrativos y Financieros de las Políticas Culturales (24 de agosto-2 de

septiembre de 1970, Venecia, Italia), se reconoce como la primera reunión de carácter gubernamental convocada en el plano mundial por la Unesco, para debatir disímiles cuestiones relacionadas con la cultura. En este espacio, una de las ideas centrales se enfocó al desarrollo cultural, aspecto polémico si se tiene en cuenta que algunos delegados estaban convencidos de la existencia de que las inversiones en materia de cultura debían considerarse (a largo plazo), en el desarrollo general de la sociedad en su conjunto; mientras que otros se mostraron escépticos exceptuando en los análisis sobre el turismo cultural (Unesco, 1970).

En los documentos finales generados por la Conferencia de Venecia, quedó establecida claramente la necesidad de continuar estudiando la estrecha vinculación entre las denominaciones de desarrollo económico, cultural y general, teniendo presente que el desarrollo cultural se concebía como una parte integrante del desarrollo global.

Posterior al encuentro de Venecia le sucedieron una serie de reuniones regionales en Helsinki (1972), Yogyakarta (1973), Accra (1975) y Bogotá (1978). En todas las conferencias el desarrollo cultural es uno de los contenidos medulares del debate, al que se le vinculan otros tales como la participación, democratización, identidad nacional, transformación social y cooperación cultural, esencialmente; no obstante, la conferencia realizada en Colombia incorpora el término dimensión cultural del desarrollo, en diálogo con los conceptos anteriores, pero también incorpora a otros como desarrollo sociocultural.

En la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en Europa (19-28 de junio de 1972, Helsinki, Finlandia), se reconoce que el desarrollo cultural es una parte integrante del desarrollo global y que la política cultural constituye un factor esencial del desarrollo socioeconómico de cada nación. Se valora que el desarrollo de la cultura tiende a reforzar la prosperidad, la democracia, la libertad y la solidaridad humana (Unesco, 1972).

En la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en Asia (10-19 de diciembre de 1973, Yogyakarta, Indonesia), se reafirmó la necesidad de promover el desarrollo cultural concebido como una dimensión del desarrollo general de las personas y de las sociedades, en la medida en que constituye un poderoso incentivo de la personalidad y de la integración nacionales, además de ser un instrumento de transformación social y progreso”.

“En esta conferencia se plantea que el desarrollo cultural es una constante búsqueda de nuevos sistemas de valores y como medio de concientización social, puede ser un instrumento eficaz para ayudar a los pueblos a liberarse”. (Unesco, 1973).

2.2.5.1 Patrimonio Inmaterial

Soto (2013) El concepto de patrimonio cultural ha cambiado sustancialmente en las últimas décadas, debido en gran parte a los instrumentos elaborados por la UNESCO. “El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes.

El reconocimiento oficial a nivel internacional de la importancia de los bienes culturales inmateriales arranca en 1950, cuando el Gobierno de Japón nombró (tesoros nacionales vivientes) a quienes poseían ciertos conocimientos, destrezas y técnicas, esenciales para la continuidad de las manifestaciones de la cultura tradicional del país. Durante los años setenta del siglo XX se produjeron varias iniciativas para la protección y el conocimiento de las lenguas africanas y sus tradiciones orales, si bien el patrimonio inmaterial no se incluyó explícitamente en la Convención del patrimonio mundial, cultural y natural de 1972. La declaración de México, de 1982, vino a redefinir el término patrimonio cultural, incluyendo en la definición elementos tanto materiales como intangibles. En 1989, la conferencia internacional reunida en la UNESCO aprobó una recomendación (Sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular)

que, sin embargo, no tuvo mayor repercusión en el contexto de los Estados.

En 1999, la propia UNESCO puso en marcha el programa (Obras maestras del patrimonio oral e inmaterial de la Humanidad), invitando a los países a presentar sus candidaturas en un total de diecinueve formas o categorías de expresión cultural.

En 2001, de nuevo la UNESCO, convertida en adalid mundial de la defensa del patrimonio cultural inmaterial, publicó la (Declaración universal sobre la diversidad cultural). Dos años más tarde, el 17 de octubre de 2003, y tras largos debates, fue aprobada por unanimidad la (Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial). Este texto fue rápidamente adoptado por los Estados miembros. España firmó su adhesión en 2006 y la convención entró en vigor con rango de ley”.

2.2.5.2 vínculo histórico

Bustamante (2014) sostiene que Huacho es “un distrito muy rico en cultura, costumbres y tradiciones ancestrales, algunos se mantienen intactos y otros muestran cambios con el transcurso de los años. Estas han sobrevivido gracias a la importancia que tenían para los antiguos huachanos, que inculcaron y permitieron que fueran transmitidas de generación en generación. Constituyen evidencias de la cultura de los pueblos costeros, las fiestas religiosas que condicionan el ejercicio del poder y la repartición de sueños. En el proceso histórico se han institucionalizado, y que ahora adquiere un rol económico social y político. Las fiestas patronales se han enriquecido con la presencia de inmigrantes de Cajatambo, Ámbar, Ancash, Piura, que ya son parte de la identidad y personalidad de Huacho. Participan las autoridades civiles como el Alcalde, el Presidente Regional, el Comandante, y que es parte oficial del grupo de devotos, y están obligados a diversos mandatos de conformidad con sus rangos. Sin duda, que la gran responsabilidad recae

en los mayordomos, quienes son los encargados del éxito de la organización y desarrollo de las fiestas.

Para asumir el costo, el designado, sus parientes y amigos se preparan casi un año, en la que crían cerdos, toretes, patos, pavos, cuyes etc., se endeudan al punto de que muchas veces no pueden pagar, sin embargo, es una obligación de responsabilidad comunal en la que se obsequian avellanas, juegos artificiales, como la vaca loca, un saco de arroz, un saco de camote, papa seca y cien cajas de cerveza. Para la totalidad de los miembros del barrio es vergonzoso no haber cumplido una función religiosa por lo menos una vez en su vida. Es un honor participar en la organización mayoral de la fiesta, que es cumplir con la Virgen o el Santo, y piensan que le va a ir bien en el matrimonio, en el trabajo o con la enfermedad.

En el aspecto económico, las fiestas religiosas adquieren un carácter turístico, para lo cual se organizan ferias artesanales, se exhiben comidas típicas, producción de vinos, carrera de burros, fiestas taurinas, campeonatos deportivos de fútbol, juegos mecánicos. Por otra parte, es una institución que nos permite aprovechar la ayuda mutua”.

2.2.5.3 Festividades Patronales

A. El Corpus Cristi

Una de las fiestas religiosas es la fiesta del Corpus Cristi que reemplaza a la pascua del sol o Inti Raymi. “Era la fiesta más importante desde la colonia, donde se decoraba la iglesia, los mayordomos, alfares y mayorales realizaban invitaciones exquisitas, que los presentes compartían dicha alegría, su capacidad de convocatoria atraía a muchos residentes de pueblos cercanos y hasta de Lima y Callao. En la víspera de la fiesta se presentaban danzantes llamados los Huancos, que eran grupos de 8 a 10 personas ataviados con plumas de avestruz que coronaban su cabeza con ponchos de tejidos envueltos con un cuero lleno de cascabeles en las piernas, sus rostros cubiertos por un pañuelo y en el

brazo derecho sostenían un garrote, mientras en la mano izquierda portaban un pequeño escudo de madera.

Recurrían las calles al compás de flautas, clarinetes, tambores y otros instrumentos musicales. Bailaban con harta bulla y se enfrentaban con otras pandillas en luchas campales, y donde se aprecian a los criollos representantes del orden establecido. La coreografía de los chimbos consistía en coloridos ponchos, pantalones cortos, collares, aretes, brazaletes, rosarios, coronados con moneda de oro y plata en las sienes, contagiaban a los que asistían para integrarse con humor sincero.

La fiesta de Corpus Cristi continuó con su tradicional presentación hasta 1920. De la campiña de Huacho las mujeres traían sus mejores frutas para comercializarlos, formándose pequeños mercadillos desde la plaza de armas y toda la avenida Grau. La fiesta fue publicada en el diario el Imparcial el 3 de julio de 1945, donde se confirma que los alojamientos eran escasos y se gastaba dinero a raudales.

B. **Fiesta de San José de Manzanares**

El 9 de marzo de todos los años se celebra la fiesta de San José de Manzanares, en cuya fecha acuden a la parroquia de Manzanares los mayordomos con sus trajes y acompañados de las bandas de músicos que han contratado para esta ocasión. La fiesta concibe la atención de toda la población cristiana, quienes participan activamente en la organización y éxito de la misma. La responsabilidad de la fiesta recae sobre los mayordomos, quienes con sus lujosos trajes realizan el popular recorrido por las principales calles invitando a la población a congregarse en la parroquia. El mayordomo y su comitiva se dirigen a las casas de las autoridades y vecinos a esperar a los grupos de moradores que le regalan arroz, carne, verduras, avellanas, dinero, azúcar y cerveza. Mientras que, al son de la banda de músicos, las mujeres bailan e invitan refresco de chicha, aguardiente y cervezas a los visitantes y vecinos como símbolo de compromiso con la fiesta.

La víspera se celebra con la tradicional salva de 21 camaretazos, la plaza es concurrida por los niños. Concurren en su mayoría con arreglos florales y a las doce de la noche se exhibe un castillo de fuegos artificiales acompañado con música criolla, huaynos y marinera. En el local comunal, con la presencia de grupos musicales de moda, los jóvenes desbordan su emoción hasta el amanecer. Al día siguiente, a las 4 de la tarde, se desplaza la imagen del santo San José acompañado de la multitud de fieles que entonan canciones religiosas, quemas de avellanas y bombardeas, en el trayecto algunas tiendas y devotos le rinden plegarias con arreglo de flores o dinero. Las mujeres invitan gran cantidad de refresco y aguardiente. La esencia de esta fiesta reside en que fomenta la socialización entre todos los vecinos, amigos y es motivo de conocer también nuevas y más amistades.

C. La Semana Santa

La semana santa se celebra algunas veces en el mes de marzo y otras en el mes de abril, y desde que fue instituido, una semana antes sale de la catedral huachana San Bartolomé y la Virgen María por las principales calles de Huacho, acompañado de los devotos con profundo sentimiento religioso. Muchos de ellos con ternos de color negro, otros con medallas y cordones, que son signos de que son soldados de Cristo. Desde muy temprano los devotos se ubican en la catedral con un anda que representa el drama del calvario de la muerte y resurrección de Jesús, y que es llevado por los Aguiluchos. La presentación del teatro conmueve a muchas mujeres que lloran en silencio. Luego en la noche se desplazan los devotos por las calles 28 de julio, Mariscal Castilla y Miguel Grau. Algunas casas comerciales rinden homenajes con flores perfumadas importadas e inciensos.

En el día de la resurrección, los devotos marchan muy temprano hacia la Catedral para asistir a la misa que se realiza a las cinco de la mañana. Alaban al Señor con cirios velas y ceras. En la noche los jóvenes se desenfrenan en los bares y discotecas.

D. Fiesta de la Cruz de mayo

El 3 de mayo se celebra una de las fiestas más importantes de Huacho, la llamada (Fiesta de las Cruces) o (Fiesta de la Cruz de Huacho). Se inicia el 2 de mayo, cuando el mayordomo se dirige a la iglesia acompañado de la banda de músicos. De la iglesia extrae la Cruz con su séquito de fieles desplazándose por las calles de la ciudad, siendo la avenida 28 de julio la más preferida de los demás funcionarios, acompañado de ron de Andahuasi y chicha de maní. El mayordomo lleva la imagen de la Cruz pronunciando canciones, luego de ese gran recorrido retorna a su casa donde degustan de los exquisitos platos en base a toros, cerdos, carneros y cuyes. Como complemento se obsequian vinos a todos los visitantes.

Cada media hora se revientan avellanas y cohetes, luego bailan huaynos, Huaylas, vals, marinera, cumbia, etc. En la noche se lleva a cabo la gran fiesta, para la ocasión contratan a cantantes vernaculares y a grupos musicales de cumbia provenientes de la localidad o de la capital.

E. Fiesta en honor a la Virgen de Fátima

Otra de las fiestas que se celebra el 13 de mayo es la de la Virgen de Fátima. Para ello, se realiza una programación especial que dura tres días con la concurrencia de los vecinos y visitantes. Esta celebración está registrada en el calendario huachano. La fiesta, en coordinación con el mayordomo y los vecinos del barrio de la calle San Martín, preparan deliciosos potajes como la carapulcra, la sopa huachana, el mondonguito y el aguadito huachano. El mayordomo ofrece el ágape público a todos sus invitados el día central de la fiesta. Del mismo modo, en muestra de bondad y solidaridad se reparte gratuitamente la chicha, que son enviados a todos los vecinos, parientes, amigos y autoridades que apoyan con donaciones voluntarias para dar realce a la festividad.

F. Fiesta de San Pedro

Para la fiesta de San Pedro que se celebra el 29 de junio, el mayordomo es nominado con un año de anticipación, ya que es una

costumbre que al término de cada festividad se encarga de nombrar a los capitanes que tienen la misión de llevar adelante la fiesta. Los pescadores se congregan en todo el puerto de Huacho, que tienen la responsabilidad de invitar un almuerzo a los integrantes de las distintas cuadrillas, se realiza en la antevíspera de la fiesta, donde se degusta licores, chicha y viandas típicas como anticuchos, cachanga, pancita, bofe, picarones, arroz con pato, sopa huachana, estofado de pato. De este modo, el mayordomo fomenta la alegría lanzando cohetes y bombardas, la festividad se concentra en la casa del mayordomo, quien atiende a los conjuntos típicos con alcohol, cerveza y chicha.

El organizador de los días de fiesta recibe regalos como cohetes, licores finos, cajas de cerveza, carneros, terneros, sacos de arroz. La fiesta se lleva a cabo en la plaza Grau y en la playa, en las inmediaciones de la piscina (El Inca). En la plaza Grau hay una capilla donde los pescadores rinden pleitesía al santo San Pedro, quien es llevado hasta el mar y paseado en un bote acompañado del mayordomo y la comitiva de capitanes en medio de cánticos, cohetes y bombardas.

Por la noche hay una gran fiesta en la playa, en la que se da cita la juventud de Huacho para bailar con las orquestas de moda, que generalmente vienen de Lima acompañadas de exuberantes bailarinas, la jarana se prolonga hasta las seis de la mañana del día siguiente. En la noche hay misa y procesión a cargo de un párroco con acompañamiento de comparsas y los cumplidos sociales como siempre. Durante todo el día hay paseo de niños en bote por el mar, y se les regala galletas, caramelos y otros dulces.

A medio día se quema un vistoso castillo de seis cuerpos que presenta un aspecto imponente, y de allí se dirige el mayordomo y sus capitanes al local de los pescadores en la cual se anima una fiesta social, concurren simpáticas damas, caballeros y jóvenes. El ambiente discurre en un espectacular baile, de exaltación frenética que contagia a todos.

G. Fiesta de San Bartolomé Patrón de Huacho

Otra fiesta tradicional es la que se celebra el 24 de agosto es la de San Bartolomé de Huacho, que constituye una de las celebraciones más importantes de la provincia de Huaura y de la Región Lima. El 28 de enero de 1971 se fundó la Hermandad de Damas y Caballeros de San Bartolomé, cuyo propósito era honrar al Santo Patrón de la ciudad, y desde entonces, año tras año se celebra esta festividad.

El 24 de agosto se celebra la misa de alba, los cohetes y la banda de músicos despiertan a los vecinos. A las diez de la mañana se realiza otra misa celebrada por los fieles y procesión del patrón que visita a las capillas. Luego, en medio de cánticos, y en su anda adornada con flores frescas, cenefas blancas y cirios grandes, hace su recorrido triunfal llevado en hombros por los feligreses, por la plaza de armas, avenida Grau y la calle 28 de julio. La hermandad de Damas y Caballeros se encargan de abrir paso entre la multitud compacta. Cada cuadra espera a la hermandad con la banda de músicos, y en cada esquina hay un descanso, donde el párroco pronuncia una loa y los creyentes saludan a la imagen, le pide bendiciones para el pueblo huachano y que haya trabajo, amor, paz y concordia.

La procesión prosigue, los fieles ataviados con trajes de color crema se encargan de desparramar pétalos de rosa, flores, incienso y exuberantes perfumes, se queman cohetes, las campanas replican con alborozo, y así, después de la marcha por las principales calles de Huacho, regresa nuevamente a la Catedral. Para culminar esta manifestación religiosa, los creyentes se divierten a sus anchas, mientras los vendedores ambulantes ofrecen churros, cancha, emolientes, etc. En la noche hay retreta en la plaza de armas, juegos artificiales, concierto de rock. A partir de las 11 p.m., se improvisan jaranas, música criolla, mientras que otros se encaminan a las discotecas.

H. Fiesta de Nuestra Señora de la Merced

El 24 de setiembre, se celebra el día de la Patrona Nuestra Señora de la Merced, es una fecha en que los estudiantes del colegio se llenan de emoción, los fieles se entregan en el momento sublime, se congregan los enfermos, los pecadores y desahuciados en la iglesia La Merced. A las 7 de la mañana se lleva a cabo la misa de alba. Pero la misa mayor se realiza a las 9 a. m.m desde donde se despliegue el desfile de gala por la calle 28 de julio, hasta llegar a la plaza de armas.

A las 4 de la tarde hay comparsas muy vistosas acompañadas de bandas de músicos que marchan por las calles de Huacho. Luego a las siete de la noche la procesión se desplaza por la plaza San Martín, recorre la calle la Merced, para ingresar a 28 de julio. En el trayecto, la Virgen recibe una lluvia de pétalos y aroma de incienso acompañado de numerosos fieles que forman un cortejo imponente con cánticos vivos. A las 12 de la noche, termina su recorrido por el cuadrilátero de la plaza San Martín e ingresa a la iglesia. El mayordomo mayor invita a sus autoridades a un gran banquete, que es organizado por la banda de música del colegio, y la reunión se prolonga hasta las tres de la mañana del día siguiente.

I. Fiesta del Señor del Mar patrón de Barranquito

Una fiesta tradicional que se aúna a nuestra identidad es la que se celebra el 10 de noviembre es en honor al Señor del Mar patrón de Barranquito. El barrio de Barranquito está ubicado entre las avenidas dos de mayo, Torres Paz y 9 de octubre, frente a la iglesia de Barranquito. Es una fiesta muy concurrida, en la que todos los vecinos de reconocidas familias de apellidos Salas, Ulloa, Rossi, Bazalar se reúnen para dar mayor realce a la celebración. Despliegan un nutrido programa consistente en carreras de bicicleta para niños y carreras para la tercera edad.

La plaza Grau alberga la presencia de la procesión del Señor del Mar Patrón de Barranquito. Los mayores recorren las calles bailando, pañuelo en alto, todas las orquestas y conjuntos criollos entonan la

canción (Huacho Querido). De esta forma van recorriendo las autoridades y personas tras la procesión, las damas y los señores desde las azoteas y balcones obsequian guirnaldas, ramilletes de flores y pica pica”. Luego en la casa del mayoral la multitud pasa a saborear los exquisitos potajes y a refrescarse.

2.2.6 Pasado histórico

Muchotrigo (2006) señala que la identidad cultural supone, a la vez, la identidad del otro o de los otros, donde recíprocamente, y/o nosotros somos otro(s) para ellos. Es importante señalar que en las definiciones de identidad cultural es necesario tener en consideración dos nociones fundamentales: la endógena y exógena. Desde esta perspectiva, Batzin, (1996, citado por Rengifo, 1997), define a la identidad cultural como la manera en la cual un pueblo se autodefine (influencia del factor endógeno) y cómo la definen los demás (énfasis del factor exógeno). Para Ampuero (1998) la identidad cultural, se refiere, en líneas generales a la forma particular de ser y expresarse de un pueblo o sociedad, como resultado de los ancestrales componentes de su pasado, frente a lo cual se considera heredero e integrado, en tiempo y espacio.

2.2.7 Presente dinámico

Neira (2001) dice que la identidad es “de naturaleza dinámica. No debe extrañar que un pueblo pueda seguirse llamando con el mismo nombre que sus antepasados y que, sin embargo, se halle sometido a fuertes cambios culturales o a la incorporación de elementos de otras culturas. El concepto de identidad, en materia cultural, es radicalmente distinto de lo que se denomina con la misma palabra en matemáticas. Si en ésta sirve para denominar lo que permanece, lo estable, lo (idéntico), en materia cultural sirve para designar un sistema dinámico de auto reconocimiento tal como hace uso de él un grupo que está permanente en cambio. Cada cultura tiene una forma propia de distinguir sus miembros de los que no lo son. Estas formas no son fijas, porque las normas mismas son parte de la cultura y, las culturas, no son fijas. Los que hablamos castellano, por ejemplo, hablamos latín moderno. ¿Cómo y dónde fijar la marca que separa la identidad latina de la española? Se dirá

que dos lenguas pueden ser consideradas distintas cuando dos hablantes ya no se entienden, pero tanto espacial como temporalmente esta afirmación nos puede llevar a afirmaciones extremas. De ser cierta, tendríamos que aceptar que al menos en algunos países un campesino de una zona donde no llega la televisión y un habitante de la ciudad hablan idiomas distintos; como igual tendríamos que aceptar que un latino parlante del siglo quinto antes de Cristo probablemente tampoco se entendía con un latino parlante de la época de la caída del imperio romano; y como un hispano parlante del siglo décimo tampoco se hubiese entendido con un hispano parlante del siglo veinte. Como puede apreciarse, los períodos de entendimiento lingüístico entre culturas no coinciden con aquellos que permiten establecer las referencias para distinguirlas, de tal forma que la unidad de lo que se considera un idioma es vacía si no se integra, al menos, los factores espaciales y temporales. Incluso en un país tan rígido y nacionalista como es Francia, donde el francés es lengua oficial, resulta imposible decidir dónde comienza el francés en el espacio y el tiempo. De acuerdo con información transmitida por un concejal, habría habido una sesión de la Asamblea Nacional que tuvo que ser postergada porque uno de los parlamentarios, con la intención de posponer un debate, hizo su discurso en latín. En tanto francés antiguo, no se le pudo rechazar, por lo que logró su objetivo: que muy pocos parlamentarios le entendieran y obligar a que el debate se celebrase otro día. Allí estamos ante un caso en el cual la ley fija un criterio para discernir la identidad, aunque éste ya no es reconocido por la costumbre. Esto sirve para mostrar que: a) en una perspectiva histórica, la identidad es uno de los aspectos más flexibles y a la vez más rígidos de una cultura; y que b) los umbrales que permiten distinguir la identidad no pueden ser fijados a priori ni tampoco de forma absoluta, de forma que aquello que se considera parte de una identidad puede ser considerado ajeno a ella muy poco después. ¿Por qué esta paradoja de la identidad? Veámoslo un poco más de cerca. Flexible, la identidad lo es porque nada, absolutamente nada impide que se modifique. En este sentido la identidad tiene un (comportamiento) similar al de los signos lingüísticos, donde el significado y la palabra que lo designa tienen un vínculo arbitrario que puede cambiar en todo momento y en todo lugar. Así, por ejemplo, el lobo y la palabra lobo no están asociados por ninguna necesidad, sino que

mantienen un vínculo arbitrario que nada garantiza, como se comprueba por el hecho de que el lobo puede ser designado por la palabra *lupus* del latín o bien *Wolf* del inglés. Por cierto, que las culturas con referentes materiales sólidos (grandes construcciones, etc.) pueden apoyar su identidad en monumentos cuya presencia no puede ser pasada por alto, incluso por alguien que lo deseara. Con todo, el valor que se le otorga a dichos monumentos varía en cada instante. Lo mismo sucede con los monumentos intangibles, por ejemplo, con una religión. Los sistemas culturales que se apoyan en instituciones ideológicas, como lo ha sido la iglesia católica, también están sometidas a conflictos de identidad. Para mantenerse en ella, es necesario reinterpretar constantemente la identidad. En otras palabras, la tendencia espontánea de la identidad es la modificación y todo intento por convertirla en algo fijo requiere un esfuerzo constante de adecuación a las formas de comprender los mismos hechos a lo largo del tiempo”.

2.3 Bases filosóficas

Espinoza (1981) compila la tesis de Carlos Núñez Anavitarte, quien dice que:

los principios no son ya el punto de partida de la investigación, sino sus resultados finales; no se aplican a la naturaleza y a la historia humana, sino que se abstraen de ella; no son la naturaleza y el mundo de los hombres los que se rigen por los principios, sino éstos los que solo tienen razón de ser cuando coinciden con la naturaleza y con la historia. En esto consiste la verdadera concepción científico materialista de la historia.

Como no hay nada acabado, definitivo, debemos entender que, el conocimiento constituye un proceso histórico de movimiento del no saber al saber, del conocimiento de los fenómenos sueltos, de los aspectos parciales de la naturaleza a su conocimiento más profundo y complejo, al descubrimiento continuo de nuevas y nuevas leyes de su desarrollo. “Ahora bien, la economía política es la ciencia de las leyes que rigen la producción y el intercambio de los bienes materiales de vida en la sociedad humana. O dicho de otra manera, como la ciencia del desarrollo de las relaciones sociales y productivas del hombre, es decir, de las relaciones sociales. Ciencia que explica las leyes

que rigen la producción y la distribución de los objetos esenciales de consumo personal y productivo, de la sociedad humana en las distintas etapas de su desarrollo.

Explicamos los fenómenos económico – sociales de cada formación histórico natural, con arreglo a leyes que los rigen, y no según el resultado de la aplicación de medidas caprichosas, formalistas e interesadas, para interpretar de tal o cual manera. No escapa a todo criterio analítico, el hecho real de que la sociedad humana es algo muy complicado: en efecto, todos los fenómenos sociales son muy complejos y variados. Por ejemplo, los fenómenos económicos, la estructura económica de la sociedad y su organización; aquellos que caen dentro del dominio de la moral, la religión, el arte, la ciencia o la filosofía, los que surgen de las relaciones familiares, etc. Todos los cuales se interrelacionan, formando un cuadro de la vida social. Es, desde luego evidente que, para comprender la vida social en su complejidad, es necesario estudiarla desde muy distintos aspectos, necesitándose más de una ciencia para captar sus múltiples manifestaciones.

Tal cometido lo realiza la sociología científico – materialista, que tiene en este campo un lugar preciso, definido, porque no es solamente economía política, como tampoco historia. Es la teoría general de la sociedad y las leyes de su evolución, es decir, una sociología integral, como resumen de las ciencias históricas y económicas. Por esto, la ciencia económica, asume un papel directo de la explicación de las leyes que rigen la producción y el intercambio, en la explicación de las leyes económico - sociales de una formación histórico natural cualquiera. Es pues, una ciencia histórica, y por tanto sociológica. Las leyes son objetivas, independientes del conocimiento de los hombres. El primer paso de la ciencia consiste en revelar esta regularidad y aislarla del caos circundante de fenómenos. El signo distintivo del conocimiento científico fue su carácter de ser: una suma importante de determinaciones y relaciones en oposición a una concepción caótica.

La ciencia se caracteriza, pues, porque sistematiza, coordina y organiza, crea un sistema, etc., y esto es reconocido por todos. Y toda esa metodología tiene una finalidad suprema, sin el cumplimiento de la cual, dejaría de ser ciencia: explicar los fenómenos de su campo particular. Por otra parte, la ciencia económica, no es una ciencia pura, que está situada por encima de la sociedad y de sus estamentos e intereses pertinentes. La

ciencia económica es la ciencia de las relaciones sociales y productivas del hombre, es decir, de la producción y reproducción del hombre social. Estudia los estamentos y sus intereses económico – sociales, de acuerdo con las leyes con arreglo a las cuales se rigen los fenómenos sociales.

Además, la ciencia económica es una ciencia política. De la misma manera que no se puede separar lo social de lo económico, tampoco se puede desglosar lo político de lo económico, puesto que lo político no es sino, una expresión social, la expresión concentrada en la economía, la política no puede dejar de tener la primacía sobre la economía. Tanto lo es así, que la ciencia de la economía se denomina, economía política. La ciencia económica nos permite comprender la manifestación de las leyes fundamentales, que rigen dentro del aparente caos de los fenómenos de cada formación económico - social. En este caso concreto, nos permitirá interpretar los fenómenos económico – sociales de la formación histórico natural de la sociedad huachana.

La actitud consecuente del sociólogo científico resulta de acuerdo con los principios fundamentales de la historia económica, que se presenta como la historia del desarrollo de la producción, la historia de los modos de producción que se suceden unos a otros a lo largo de los siglos, la historia de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción entre los hombres. Por tanto, cada modo de producción característico de la sociedad corresponde a un período histórico determinado, es un estado de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, regido por leyes de producción y del desarrollo de las fuerzas productivas. Esto quiere decir, que los modos de producción se suceden unos después de otros, históricamente condicionados. Constituyen épocas progresivas en el desarrollo de la sociedad.

Esto quiere decir, que cada modo de producción es legítimo, en su aparición, desarrollo y muerte. Que cada modo de producción posterior es superior al anterior. Que el modo de producción esclavista, por ejemplo, fue un sistema de producción más alto, más elevado en la escala del desarrollo económico social de la sociedad, frente al comunismo primitivo. Pero, no quiere decir, que los modos de producción se suceden unos a otros, separados, como organismos aislados. Quiere decir que los modos de producción se suceden dialécticamente, en donde un nuevo modo de producción denota una fase nueva, superior, que surge en el seno propio del modo de producción inferior.

Todo esto quiere decir, que la tarea de la ciencia histórica es el estudio y el descubrimiento de las leyes de la producción, de las leyes del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, de las leyes del desarrollo económico de la sociedad. El descubrimiento y estudio de las leyes de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, de las leyes de desarrollo de la sociedad huachana, nos permitirá comprender científicamente, el paso de la sociedad peruana en sus cambios de modo de producción, históricamente condicionados. No se crea, ni mucho menos, que debemos escapar a nuestra observación crítica, el hecho de que el desarrollo histórico natural de la sociedad Huachana, se vio cortado de plano por la conquista inca y después por la conquista española.

Consideramos que el estudio y explicación de la práctica social y, ante todo, la práctica material productiva de los hombres de Huacho, que se desprende de la interpretación de los materiales históricos, dejados por aquellos, en el campo de la cultura material y espiritual, constituyen la base, la fuente fundamental de la teoría. Por esto, el punto de vista de la vida y su reproducción, de la práctica y sus realizaciones conforman el principio sobre el cual descansa este trabajo de investigación científica de una formación económico social característica.

Los datos sociológicos se comprueban siempre por la práctica, por la experiencia. Por ello, es que, la práctica es el criterio de verdad más profundo y decisivo del conocimiento. La teoría, siendo la síntesis de la experiencia y de la práctica, proporciona a los hombres una perspectiva de actividad práctica. Y, en tal lo es, en consecuencia, que nuestra teoría está basada en la experiencia histórica del movimiento socio – económico del pueblo huachano, tomada en su aspecto general, y como resultado de la reconstrucción teórica de su propia práctica social, merced a los materiales de incuestionable valor histórico. Y toda teoría sociológica debe basarse, fundamentalmente, en los principios que se deducen de tal coincidencia. Por esto, ya hemos dicho, que nuestra teoría pretende realizar la justa unidad entre lo lógico y lo histórico. Queremos dar la historia de la sociedad huachana desde la época de la autonomía hasta la época de la dependencia y el análisis de los conceptos que resumen esta historia, es decir, que la sintetizan teóricamente. Nuestra teoría pretende reflejar el proceso del desarrollo histórico de la sociedad huachana. Para conocerla necesitamos adentrarnos en el proceso histórico y lógico de su nacimiento, desarrollo y muerte, o

sea, en su historia. Conocer la sociedad huachana, significa reflejar la historia de su nacimiento y desarrollo. Por eso, lo lógico coincide en general e íntegramente con lo histórico.

Nuestros estudiantes y nuestros docentes tienen que conocer la historia de Huacho y de la región porque representa la síntesis de la experiencia y de la práctica, que nos proporciona una perspectiva en nuestra actividad práctica. Por ello, la historia local y regional de Huacho debe ser concebido como recurso en el proceso de enseñanza aprendizaje del área de Ciencias Sociales. Su tratamiento, acerca a los estudiantes y a los docentes a su entorno; orientados éstos de manera adecuada, podrá conocer, analizar e interpretar la dinámica del desarrollo social y cultural dado en el territorio. Esta comprensión a escala local conducirá a un mejor estudio de los procesos histórico – geográficos a escala regional y nacional logrando que los estudiantes y docentes se comprometan con su realidad histórica, geográfica y cultural.

Entonces, el conocimiento de la historia de Huacho deberá ser utilizado como un recurso educativo que contribuya a crear conciencia histórica de los jóvenes y docentes; y su correspondiente reafirmación de su identidad, que les permita comprender mejor el pasado, valorar la historicidad del presente para intervenir y construir su futuro personal y social; basado en la valoración de su propia cultura”.

2.4 Definición de términos básicos

1.- Conocimiento de la historia regional y local

Es aquella que la define como el estudio del pasado de los hombres en sociedad, a partir de la delimitación que involucra el tiempo y el espacio. Es decir, los ritmos, continuidades, interrelaciones y vinculaciones de las estructuras, coyunturas y acontecimientos en un nivel micro.

2.-Época de la autonomía

Macera (1978) considera que:

En esta época el Perú se desarrolla libremente sin recibir influencia de los pueblos americanos o de otros continentes. Gracias a su inteligencia y a su capacidad creadora, el hombre peruano supo vencer, a través del trabajo, la

geografía hostil y así construir una economía y una sociedad original, reconocida unánimemente por su grandeza y prosperidad.

A su vez este período se divide en: Pre – cerámico y Altas culturas. El Pre – Cerámico corresponde a los primeros tiempos en que los hombres son cazadores, pescadores y recolectores. Más adelante inician la domesticación de algunas plantas y animales. Las Altas culturas abarcan lo que los arqueólogos denominan horizontes y períodos culturales, es decir, aquellas culturas que se extienden por toda el área andina como Chavín, Tiahuanaco, Huari e Inca, y los que sólo ocupan una región, como ocurre con Mochica, Paracas, etc.

3.- La comunidad primitiva

Se considera que el "hombre primitivo", u hombre prehistórico, es el homo sapiens anterior al apareamiento de la escritura; y se dice que éste pertenece a un periodo de tiempo que va desde hace unos 150 000 años hasta hace aproximadamente 6 000 años (momento en el que se cree que se produjeron los primeros documentos escritos)

4. Época de la dependencia

Macera (1978) sostiene que

en esta segunda etapa el desarrollo autónomo del Perú es interrumpido por la invasión española, que luego de tres siglos de dominación llega a una aparente descolonización con la independencia política. De este modo se produce la segunda apertura del Perú a los mercados mundiales, principalmente de Inglaterra. Después de un siglo de exportación y desarrollo frustrado deviene una crisis y cambio de dependencia, esta vez en torno a los Estados Unidos de Norteamérica.

Por lo tanto, Es un término con diversos usos que puede utilizarse para mencionar a una relación de origen o conexión, a la subordinación a un poder mayor o a la situación de un sujeto que no está en condiciones de valerse por sí mismo.

5.- La república en Huacho y la región

Fue durante el Virreinato del Perú la ciudad era una aldea y centro pesquero donde, al paso de los años, se estableció como puerto y caleta pesquera. En 1774 el virrey José Antonio de Mendoza otorgó a Huacho la categoría de pueblo permitiéndose construir su plaza principal, en un terreno donde se encontraba un criadero de caballos y mulas.

6.- Identidad cultural

Encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior.

7.- sentimiento de pertenencia

La noción de sentido puede vincularse al proceso fisiológico de recepción y reconocimiento de estímulos que se realiza mediante los sentidos; a la razón o el entendimiento; a la significación cabal; o a la finalidad de algo.

8.- Percepciones

Es una de las principales disciplinas que se ha encargado del estudio de la percepción ha sido la psicología y, en términos generales, tradicionalmente este campo ha definido a la percepción como el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización.

9.- Expresiones de un pueblo

Son las expresiones resultantes de la creatividad de las personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural.

10.- patrimonio material

Puede ser de interés local, nacional o mundial. Para cada uno de los temas considerados patrimonio cultural (centros históricos, paisajes, complejos arqueológicos, etc.) existe un recorrido institucional y normativo que se tiene que seguir para que un bien sea incluido en la lista del patrimonio.

11.-vínculos históricos

Existe un fuerte vínculo entre la historia de nuestro país, nuestra identidad y nuestro patrimonio cultural, considerando que este último es la huella histórica que heredamos de nuestros antepasados: Religión, la libertad de culto rige en Perú, la pérdida de nuestra identidad.

12.-Pasado histórico

El pasado es un tiempo que ya transcurrió. Histórico, en tanto, es aquello vinculado a la historia: la exposición y explicación de los sucesos del pasado que son dignos de recordar y de narrar.

2.5 Hipótesis de investigación

2.5.1 Hipótesis general

El conocimiento de la historia regional, local de Huacho se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano – 2019.

2.5.2 Hipótesis específicas

1. La época de la autonomía se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.
2. La época de la dependencia se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.

2.6 Operacionalización de las variables

VARIABLES	DIMENSIONES	IDICADORES	ESCALA
(X) Conocimientos de la Historia, Regional, Local	<p>X1.- Época de la Autonomía.</p> <p>X2.-Época de la Dependencia</p>	<p>X1.1.-La comunidad primitiva X1.2.- Origen del Estado. X1.3.- Conquista Inca de Huacho y la Región Lima.</p> <p>X2.1.- Invasión y conquista española en Huacho y la Región Lima. X2.2.- Virreinato en Huacho y la Región. X2.3.- Independencia en Huacho y la Región.</p> <p>X3.1.- La república en Huacho y la Región.</p>	<p>Siempre Casi siempre A veces Casi Nunca Nunca</p>
(Y) Identidad cultural	<p>Y1.- Sentimiento de pertenencia.</p> <p>Y2.- Expresiones de un pueblo.</p> <p>Y3.- Vinculo histórico.</p>	<p>Y1.1.- Percepciones. Y1.2.- Valores comunes. Y1.3.- Intereses. Y1.4.-Conductas compartidas.</p> <p>Y2.1.- Patrimonio material. Y2.2.-Patrimonio inmaterial.</p> <p>Y3.1.- Pasado histórico. Y3.2.- Presente dinámico.</p>	<p>Siempre Casi siempre A veces Casi Nunca Nunca</p>

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Diseño metodológico

Tipo de Investigación

El tipo de investigación elegido será básico, en su nivel descriptivo correlacional. “Será descriptivo por cuanto nos dará valiosa información diagnóstica de las variables, será correlacional por cuanto las variables estudiadas se relacionan o tienen un grado de dependencia de una variable en la otra, y está interesada en conocer a través de una muestra de sujetos la influencia existente entre las variables identificadas.

3.2 Población y muestra

3.2.1 Población

Para Córdoba (2009) define que la población es el conjunto bien definido de unidades de observación con características comunes y perceptibles. Su tamaño denotado por N. En nuestro caso la población está conformado por los 18 profesores de ciencias sociales de la institución educativa Mercedes Indacochea distrito de Huacho, provincia de Huaura, departamento de Lima.

3.2.2 Muestra

Según Bernal (2010, pg. 161) describió: Es la parte de la población que se selecciona, de la cual realmente se obtiene la información para el desarrollo del estudio y sobre la cual realmente se obtiene la información para el desarrollo del estudio y sobre la cual se efectuaran la medición y la observación de las variables objeto de estudio.

Ya que la población es menor se trabajó con toda para que sea representativa, que fueron los 18 docentes del área de ciencias sociales de la Institución Educativa Mercedes Indacochea se trabajó por igual a la muestra.

3.3 Técnicas de recolección de datos

Las Técnicas e instrumentos utilizados en el presente trabajo de investigación se muestran a continuación:

Técnicas:

- Observación
- Análisis documental
- Encuestas

Instrumentos:

- Guía de observación Indirecta.
- Fichas bibliográficas, hemerográficas y de investigación.
- Cuestionario.

3.4 Técnicas para el procesamiento de la información

Análisis Documental

Mediante el análisis documental y sus respectivos instrumentos se revisaron fuentes bibliográficas, publicaciones especializadas y portales de internet; directamente relacionados con el tema de investigación.

A través de la encuesta y su instrumento – cuestionario, elaborado por el tesista, para la presente investigación, se recopiló información sobre cada una de las de las

variables, dimensiones, e indicadores, las preguntas están referidas a los indicadores estudiadas aspectos concretos que medirán las variables.

Mediante la técnica de la observación y su instrumento vamos a comprender procesos, interrelaciones entre personas y sus situaciones o circunstancias y eventos que suceden a través del tiempo, así como los patrones que se desarrollaran y los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren las experiencias humanas; así como identificar problemas.

a) La encuesta Técnica de Instrumentos

La encuesta está constituida por preguntas sobre la percepción de la Conocimientos históricos regional, local y la identidad cultural. La medición se hará a través de la Escala de Likert, que mide de 1 a 5.

b) Administración de los instrumentos y obtención de los datos

Para el acopio de la información se formuló y contó con un cuestionario, confiable y validado por especialistas y expertos en la investigación, que darán su opinión de expertos si el cuestionario es aplicable o puede ser observado. La confiabilidad se logrará aplicando la prueba de Alfa de Cronbach. En la administración de cuestionarios se contará con el valioso apoyo en la reunión de datos del personal.

c) Análisis Estadístico

Se llevó a cabo utilizando el paquete estadístico SPSS 25.0 el cual procesó, para lograr la interpretación, análisis y discusión los cuadros estadísticos para lograr los resultados que serán las conclusiones que darán respuesta a los objetivos de la investigación

Formulación del modelo

a) Hipótesis Nula.

Existen evidencias que las medias de los tratamientos estadísticamente no difieren significativamente.

b) Hipótesis alterna.

Estadísticamente las medias de los tratamientos difieren significativamente.

d) Recolección de datos y cálculos de los estadísticos correspondientes.

La recolección de datos se efectuó una vez aplicado los tratamientos correspondientes a cada muestra y para el procesamiento se utilizarán programas estadísticos.

e) Decisión estadística

La decisión estadística se tomó como consecuencia de la comparación del estadístico de prueba calculado y el obtenido mediante tablas estadísticas correspondientes a la distribución del estadístico de prueba; esto quiere decir si el valor del estadístico de prueba calculado se encuentra en la región de rechazo se rechaza la hipótesis nula, en caso contrario se acepta”; es decir:

Si: **$F_0 > F_{\alpha-1, N-a}$ se rechaza**

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Análisis de resultados

Tabla 1. Conocimientos de la Historia, Regional, Local

Conocimientos de la Historia, Regional, Local

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	7	38,9	38,9	38,9
	Medio	9	50,0	50,0	88,9
	Alto	2	11,1	11,1	100,0
	Total	18	100,0	100,0	

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

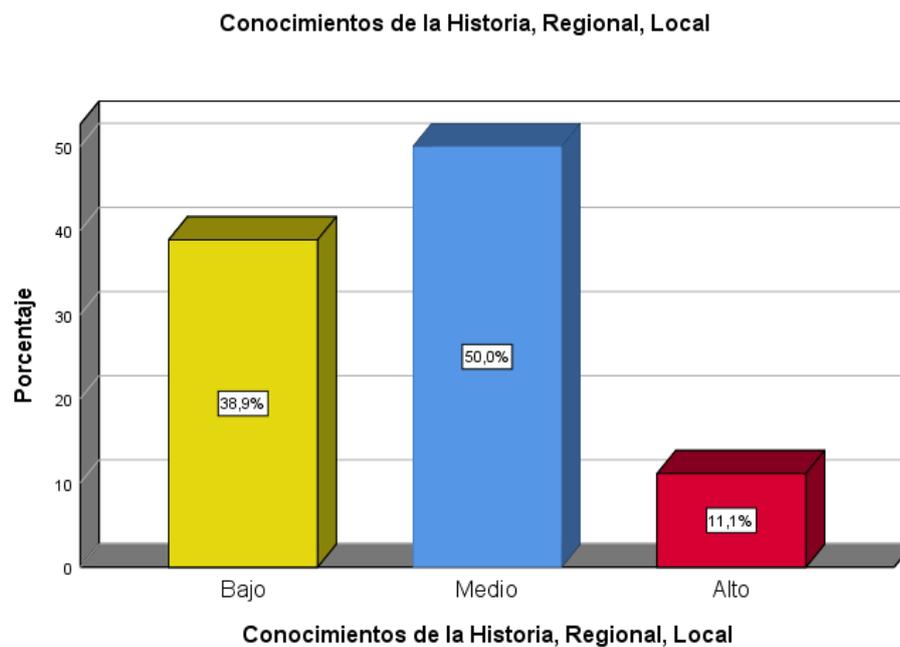


Figura 1. Conocimientos de la Historia, Regional y Local

De la figura 1, un 50,0% de los docentes del área de ciencias sociales de la “Institución Educativa Mercedes Indacochea manifiestan que existe un nivel medio en la variable de conocimientos de la Historia, Regional, Local, un 38,9% un nivel bajo y un 11,1% un nivel alto.

Tabla 2. Época de la Autonomía

<i>Época de la Autonomía</i>				Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje		
Válido	Bajo	8	44,4	44,4	44,4
	Medio	7	38,9	38,9	83,3
	Alto	3	16,7	16,7	100,0
	Total	18	100,0	100,0	

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

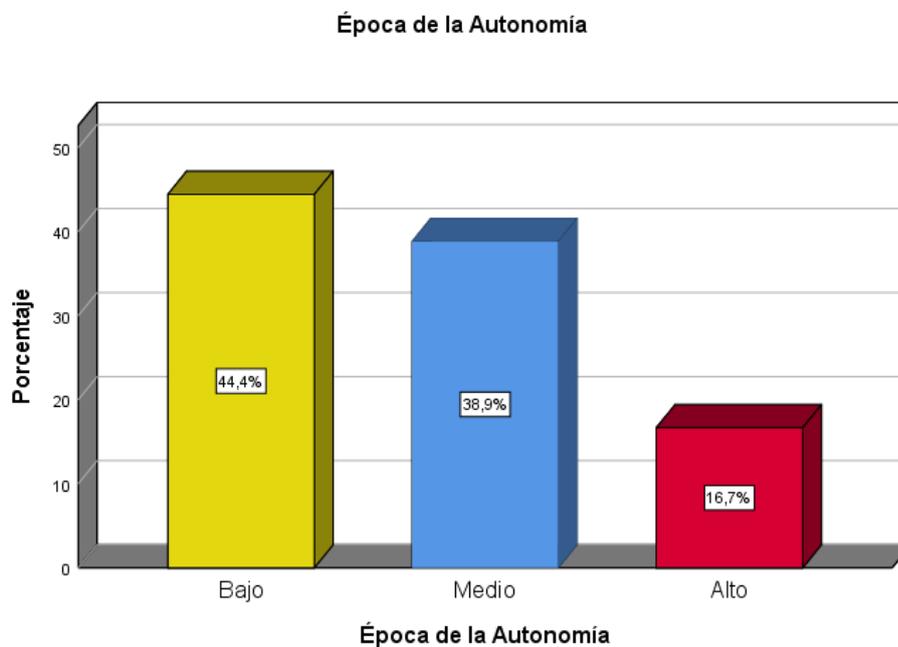


Figura 2. *Época de la Autonomía*

De la figura 2, un 44,4% de los docentes del área de ciencias sociales de la Institución Educativa Mercedes Indacochea manifiestan que existe un nivel bajo en la dimensión de época de la Autonomía, un 38,9% un nivel medio y un 16,7% un nivel alto.

Tabla 3. Época de la Dependencia

<i>Época de la Dependencia</i>				Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje		
Válido	Bajo	9	50,0	50,0	50,0
	Medio	7	38,9	38,9	88,9
	Alto	2	11,1	11,1	100,0
	Total	18	100,0	100,0	

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

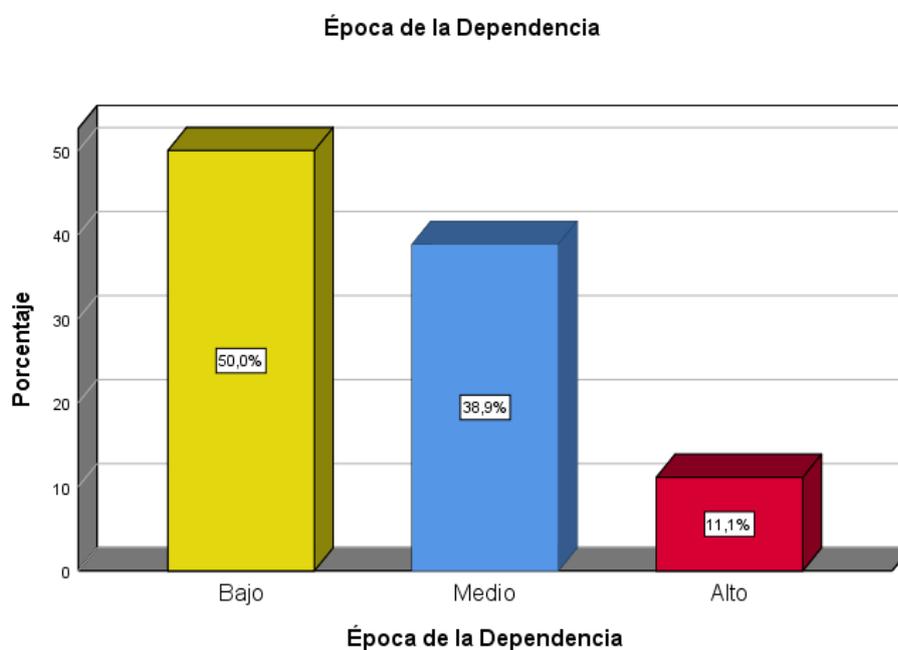


Figura 3. Época de la Dependencia

De la figura 3, un 50,0% de los docentes del área de ciencias sociales de la Institución Educativa Mercedes Indacochea manifiestan que existe un nivel bajo en la dimensión de época de la Dependencia, un 38,9% un nivel medio y un 11,1% un nivel alto

Tabla 4. Identidad cultural

<i>Identidad cultural</i>				Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje		
Válido	Bajo	3	16,7	16,7	16,7
	Medio	13	72,2	72,2	88,9
	Alto	2	11,1	11,1	100,0
	Total	18	100,0	100,0	

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

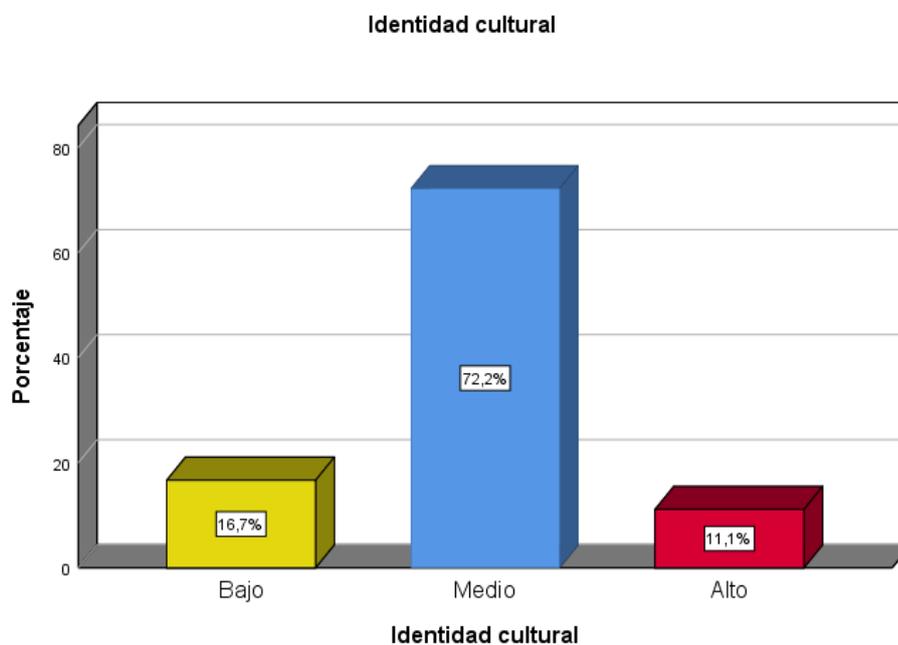


Figura 4. *Identidad cultural*

De la figura 4, un 72,2% de los docentes del área de ciencias sociales de la Institución Educativa Mercedes Indacochea manifiestan que existe un nivel medio en la variable de Identidad cultural, un 16,7% un nivel bajo y un 11,1% un nivel alto

Tabla 5. Sentimiento de pertenencia

Sentimiento de pertenencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	7	38,9	38,9	38,9
	Medio	9	50,0	50,0	88,9
	Alto	2	11,1	11,1	100,0
	Total	18	100,0	100,0	

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

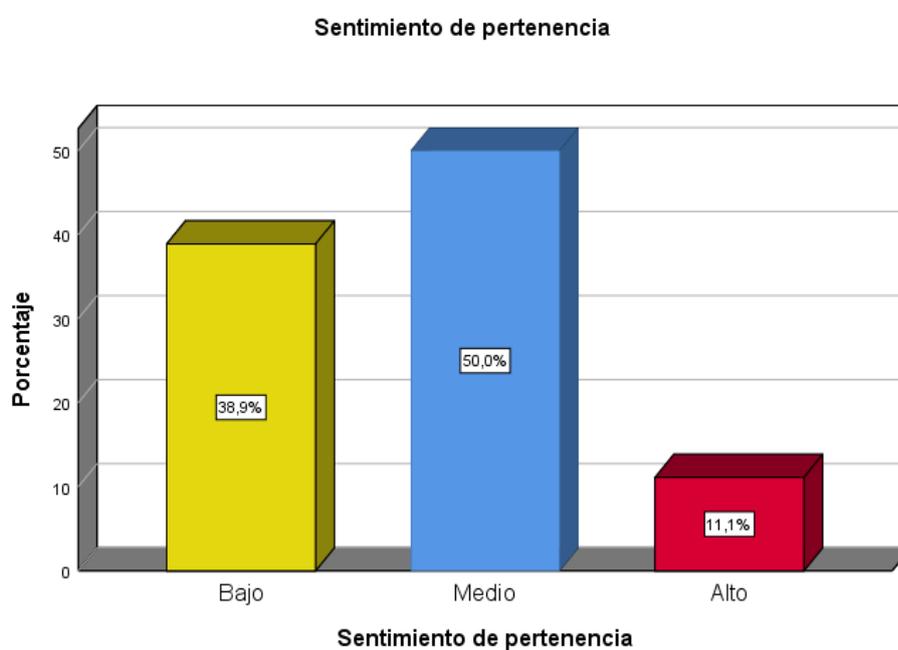


Figura 5. *Sentido de pertenencia*

De la figura 5, un 50,0% de los docentes del área de ciencias sociales de la Institución Educativa Mercedes Indacochea manifiestan que existe un nivel medio en la dimensión de sentimiento de pertenencia, un 38,9% un nivel bajo y un 11,1% un nivel alto

Tabla 6. Expresiones de un pueblo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	12	66,7	66,7	66,7
	Medio	4	22,2	22,2	88,9
	Alto	2	11,1	11,1	100,0
	Total	18	100,0	100,0	

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

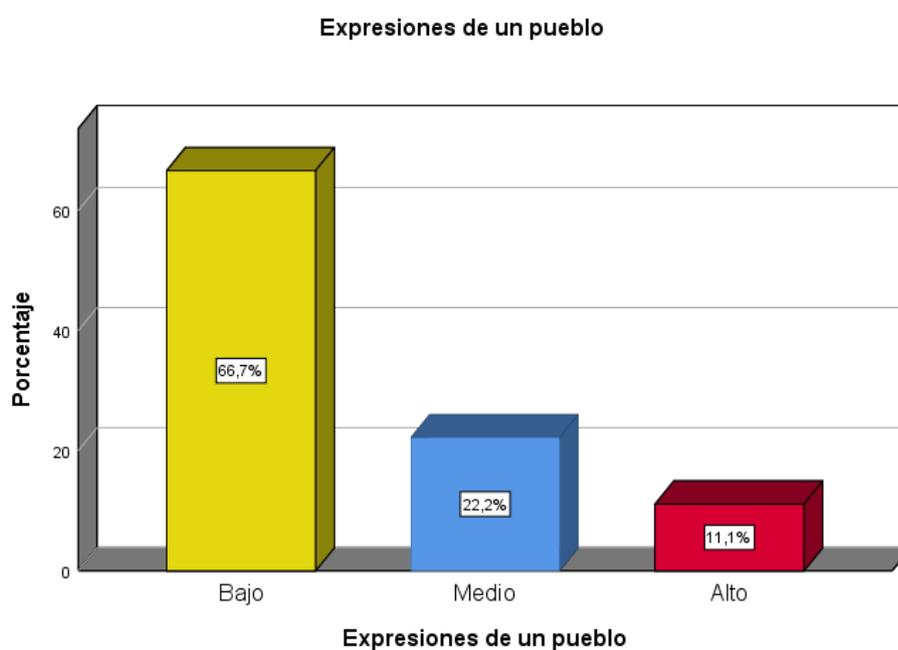


Figura 6. Expresiones de un pueblo

De la figura 6, un 66,7% de los docentes del área de ciencias sociales de la Institución Educativa Mercedes Indacochea manifiestan que existe un nivel bajo en la dimensión de expresiones de un pueblo, un 22,2% un nivel medio y un 11,1% un nivel alto

Tabla 7. Vinculo histórico

<i>Vinculo histórico</i>				Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje		
Válido	Bajo	4	22,2	22,2	22,2
	Medio	11	61,1	61,1	83,3
	Alto	3	16,7	16,7	100,0
	Total	18	100,0	100,0	

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

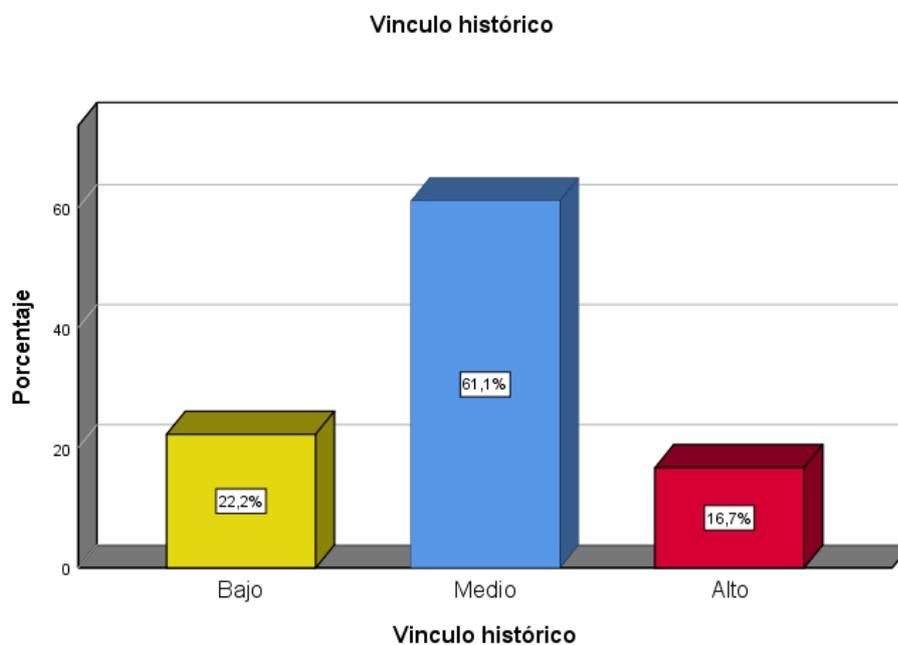


Figura 7. Vinculo histórico

De la figura 7, un 61,1% de los docentes del área de ciencias sociales de la Institución Educativa Mercedes Indacochea manifiestan que existe un nivel medio en la dimensión de expresiones de un pueblo, un 22,2% un nivel bajo y un 16,7% un nivel alto

4.2 Contrastación de hipótesis

Hipótesis General

Hipótesis Alternativa: El conocimiento de la historia regional, local de Huacho se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019.

Hipótesis nula: El conocimiento de la historia regional, local de Huacho no se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019.

Tabla 8: El conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural

		Conocimie ntos de la Historia, Regional, Local		Identidad cultural
Rho de Spearman	Conocimientos de la Historia, Regional, Local	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	1,000 . 18	,776** , 18
	Identidad cultural	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral) N	,776** ,000 18	1,000 . 18

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Como se muestra en la tabla 8 se obtuvo un coeficiente de correlación de $r = 0.776$, con una $p = 0.000$ ($p < 0.05$) con lo cual se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, se puede evidenciar estadísticamente que existe una relación entre el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019.

Se puede apreciar que el coeficiente de correlación es de una magnitud **buena**.

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

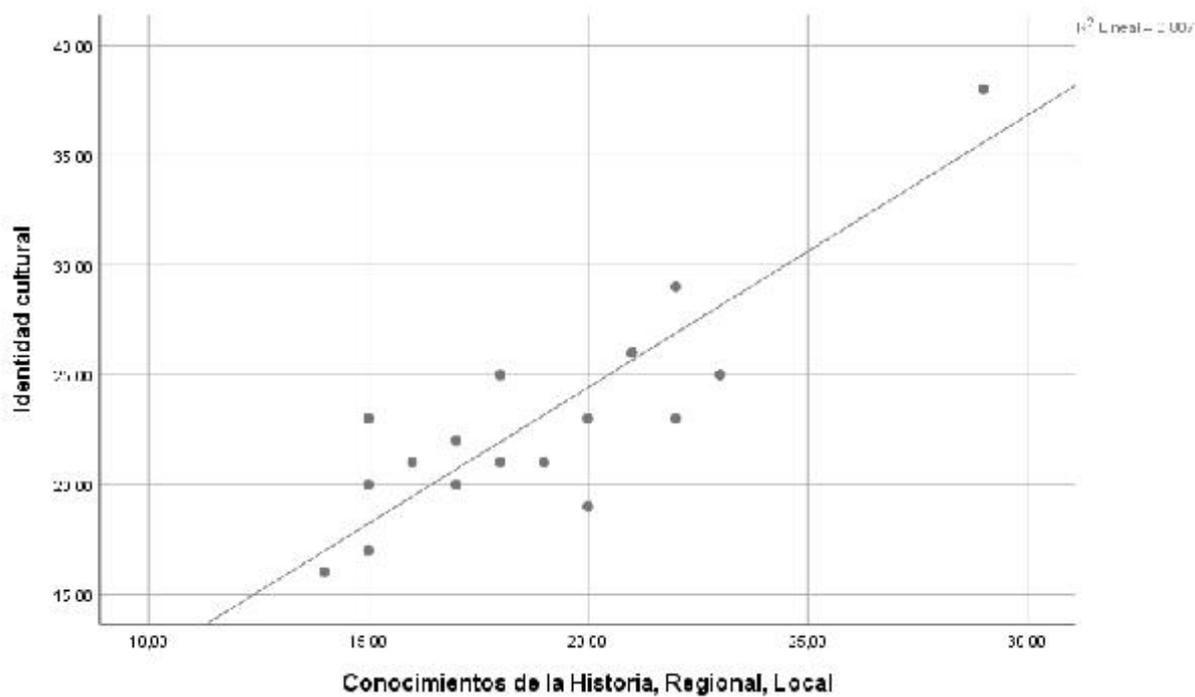


Figura 1. *El conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural*

Hipótesis Especifica 1

Hipótesis Alternativa: La época de la autonomía se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.

Hipótesis nula: La época de la autonomía no se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.

Tabla 9: La época de la autonomía y la identidad cultural

			Época de la Autonomía	Identidad cultural
Rho de Spearman	Época de la Autonomía	Coeficiente de correlación	1,000	,604**
		Sig. (bilateral)	.	,008
		N	18	18
	Identidad cultural	Coeficiente de correlación	,604**	1,000
		Sig. (bilateral)	,008	.
		N	18	18

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Como se muestra en la tabla 9 se obtuvo un coeficiente de correlación de $r= 0.604$, con una $p=0.000(p<0.05)$ con lo cual se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, se puede evidenciar estadísticamente que existe una relación entre la época de la autonomía y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.

Se puede apreciar que el coeficiente de correlación es de una magnitud **buena**.

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

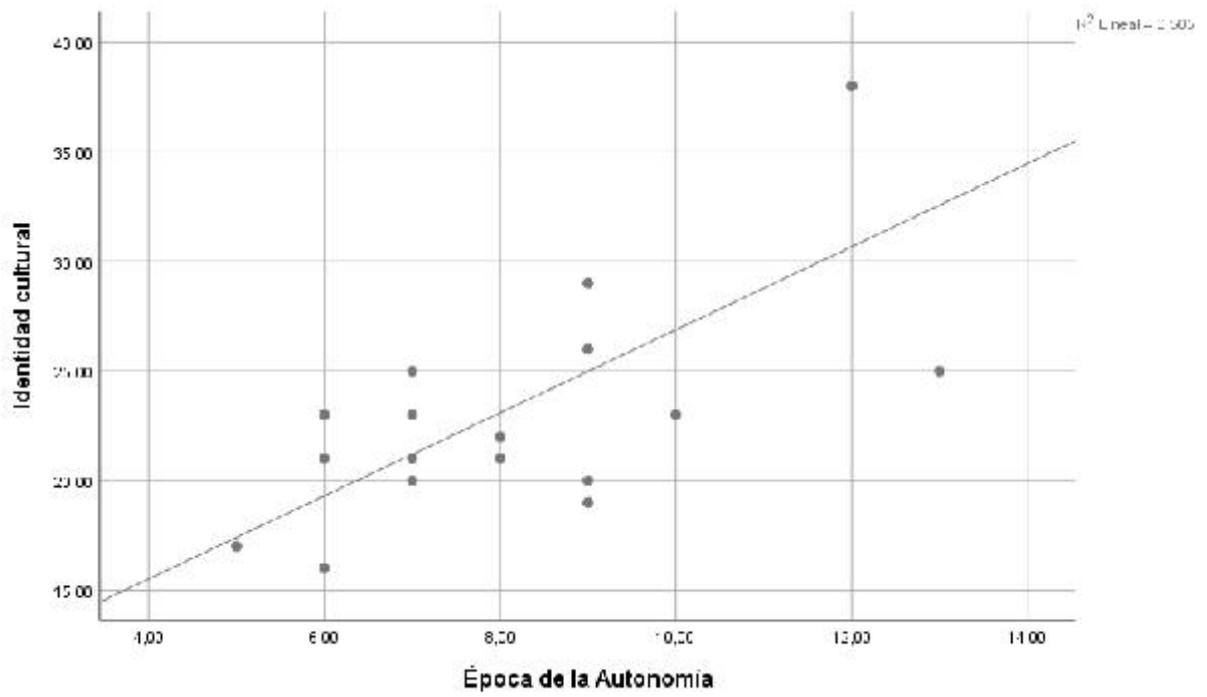


Figura 2. La época de la autonomía y la identidad cultural

Hipótesis Especifica 2

Hipótesis Alternativa: La época de la dependencia se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.

Hipótesis nula: La época de la dependencia se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.

Tabla 10: La época de la dependencia y la identidad cultural

		Época de la Dependencia	Identidad cultural
Rho de Spearman	Época de la Dependencia	Coeficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,714**
		N	18
	Identidad cultural	Coeficiente de correlación	,714**
		Sig. (bilateral)	1,000
		N	18

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Como se muestra en la tabla 10 se obtuvo un coeficiente de correlación de $r=0.714$, con una $p=0.000$ ($p<0.05$) con lo cual se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula. Por lo tanto, se puede evidenciar estadísticamente que existe una relación entre la época de la dependencia y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales”.

Se puede apreciar que el coeficiente de correlación es de una magnitud **buena**.

Para efectos de mejor apreciación y comparación se presenta la siguiente figura:

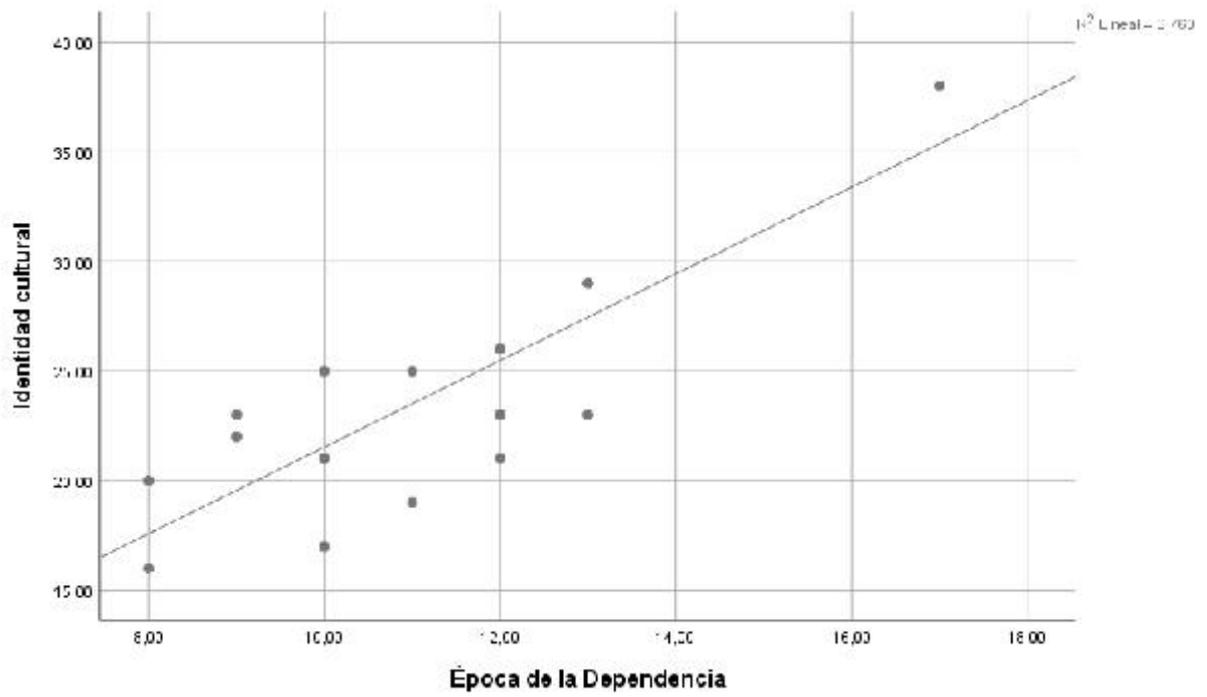


Figura 3. La dimensión afectiva y las actitudes sexuales

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

5.1 Discusión de resultados

Los resultados estadísticos demuestran que: “Existe una relación entre el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano – 2019”, debido a la correlación de Spearman que devuelve un valor de 0.776, representando una buena asociación. Entre las variables estudiadas, luego analizamos estadísticamente por dimensiones las variables el cual la primera dimensión se puede apreciar también existe: “Una relación entre la época de la autonomía y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales”, debido a la correlación de Spearman que devuelve un valor de 0,604, representando una buena asociación. En la segunda dimensión se puede apreciar también que existe: “Una relación entre la época de la dependencia y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales”, debido a la correlación de Spearman que devuelve un valor de 0.714, representando buena asociación. Esto nos sirve para conocer la relación entre el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019. En este punto, concordamos con lo planteado por Bembibre (2009) donde expresó que: “La Historia Regional es una de las ramas crecidamente recientes de la Historia, desarrollada principalmente a partir del segundo centro del siglo XX gracias a la importantísima Liceo de Annales, centro francés interesada por la renovación de los métodos históricos”.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

De las pruebas realizadas podemos concluir:

1. **Primero:** Existe relación entre el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019, debido a la correlación de Spearman que devuelve un valor de 0.776, representando una buena asociación.

2. **Segundo:** Existe una relación entre la época de la autonomía y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, debido a la correlación de Spearman que devuelve un valor de 0,604, representando una buena asociación.

3. **Tercero:** Existe una relación entre la época de la dependencia y la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, debido a la correlación de Spearman que devuelve un valor de 0.714, representando buena asociación.

6.2 Recomendaciones

1. Realizar investigaciones relacionadas con las variables de un estudio muestral más amplio a nivel nacional para estandarizar y establecer estándares más específicos sobre la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural.
2. Identificar otras variables relacionadas con el estudio del proceso entre la historia regional, local de Huacho y la identidad cultural con el fin de optimizar el conocimiento para mejorar en los estudiantes.
3. Utilizar los instrumentos de medición trabajados en el presente estudio, con el fin de obtener datos de medición precisa en el análisis de características del trabajo de investigación.

REFERENCIAS

7.1 Fuentes documentales

- Bembibre, C. (julio de 2009). *Definición de Historia Regional*. Obtenido de Definición ABC: <https://www.definicionabc.com/historia/historia-regional.php>
- Bustamante, R. (2011). *Huacho 12,000 años de Historia*. Editorial Gráfica Rimey S.R.L. Huacho.
- Bustamante, R. (2014). *Tesis Mapa Cultural y Educación en Huacho*.
- Bustamante, R. y otros (2019). *Historia Local y Regional Huacho Lima – Provincias*. Tomo III.
- Carrillo, J. (2017). *Comprensión del tiempo histórico en estudiantes de educación secundaria de Huancavelica. (tesis de Doctor)* . Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, Perú.
- Changana, M.y otros (2012). *Historia Local y Regional Huacho Lima – Provincias*. Tomo II. Editorial Gráfica Rimey S.R.L. Huacho.
- Colmenares, J., & Padilla, C. (2013). *La monopolización y transnacionalización del capital. Revista Apuntes del CENES, 32(56), 9-36.*
- Daza, H. (2010). *La sociedad moderna. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 16(2), 61-83 .*
- Del Prado, J. (2001). *Encuentro con Huacho y Allende los Mares*. Biblioteca Nacional del Perú. Fondo Editorial. Lima.
- Fisher, J. (5 de marzo de 2016). *Identidad cultural*. Obtenido de wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Identidad_cultural
- Gálvez, J. (2002). *Las bases del Estado Peruano y el proceso de independencia*. madrid.
- Guamanquispe, A. (2015). “*Identidad cultural y su incidencia en el desarrollo turístico de la Parroquia Pilahuín Cantón Ambato Provincia De Tungurahua*”. (tesis de Título) . Universidad Técnica de Ámbato , Ambato, Ecuador.
- Hernández, C. (2001). “*Acerca de la Identidad*” E. Obtenido de Geoenseñanza: <https://www.redalyc.org/pdf/360/36010208.pdf>

- López, L. (10 de 2013). *Valores comunes, diversidad cultural y educación: ¿qué y cómo aprender?* . Obtenido de <http://fundacionellacuria.org/wp-content/uploads/2013/10/VALORES-COMUNES.pdf>
- Macchiavello, C. (2017). Análisis del conocimiento histórico y su relación positiva en la cultura turística de los pobladores de la zona monumental del distrito del rímac al 2017. (*tesis de Título*). Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Muchotrigo, M. (13 de octubre de 2006). *Identidad y política cultural en el Perú*. Obtenido de Liberabit. Revista de Psicología: <https://www.redalyc.org/pdf/686/68601205.pdf>
- Neira, H. (2001). *Dinámica de la Identidad*. chile. Obtenido de <https://www.academica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/182.pdf>
- Rebolledo, O. (08 de agosto de 2010). *Percepciones de reconocimiento de su cultura en los estudiantes afrodescendientes de la institucion educativa pueblo nuevo Ciprés el Tambo Cauca*. Obtenido de Plumilla Educativa: <http://oaji.net/articles/2017/5027-1496186606.pdf>
- Reyes, R. (2001). *El trabajo sociocultural comunitario. fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Obtenido de Eumed.net: http://www.eumed.net/libros-gratis/2012a/1171/identidad_cultural.html
- Rocha, A. (2014). Herbert Marcuse: Entre psicología y filosofía. *Revista Límite*, 9(30), 25-34.
- Rodríguez, D. (29 de 05 de 2017). *La dimensión cultural del desarrollo: su concepción en el trabajo comunitario*. Obtenido de scielo: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322018000100014
- Serin, E. (2017). La identidad cultural y su contribución al incremento del desarrollo turístico en la ciudad de Huamachuco, 2017. (*tesis de Maestría*) . Universidad César Vallejo , Huamachuco , Perú.
- Sierra, M., & Flórez, H. (2018). Fortalecimiento de la identidad cultural colombiana a través de textos literarios en estudiantes de grado cuarto. (*tesis de Título*). Universidad Libre, Bogotá, Colombia.
- Soto, S. (diciembre de 2013). *El concepto de patrimonio cultural inmaterial*. Obtenido de cuadernos de etnología y etnografía: [file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-ElConceptoDePatrimonioCulturalInmaterial-4602811%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-ElConceptoDePatrimonioCulturalInmaterial-4602811%20(4).pdf)
- Ticona, E. (2017). La identidad cultural y personal en los estudiantes Bilingües aimara respaldada por el área rural de la Institución educativa secundaria San Antonio de

Checa del distrito de Ilave - 2015. (*tesis de Título*). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.

Wikipedia. (2020). *huacho*. Obtenido de wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Huacho>

Wikipedia. (2020). *Identidad Cultural*. Obtenido de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Identidad_cultural

Zubieta, F. (2013) *Huacho, Historia, Cultura e Identidad*. Gráfica Imagen. Huacho

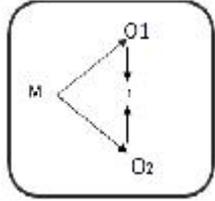
ANEXOS

Anexo 1: Matriz de operacionalización de las variables (X, Y)

VARIABLES	DIMENSIONES	IDICADORES	ESCALA
<p>(X) Conocimientos de la Historia, Regional Local</p>	<p>X1.- Época de la Autonomía</p> <p>X2.-Época de la Dependencia</p>	<p>X1.1.-La comunidad primitiva. X1.2.- Origen del Estado. X1.3.- Conquista Inca de Huacho. y la Región Lima.</p> <p>X2.1.- Invasión y conquista española en Huacho y Región Lima. X2.2.- Virreinato en Huacho y la Región. X2.3.- Independencia en Huacho y la Región. X3.4.- La república en Huacho y la Región.</p>	<p>Siempre Casi siempre A veces Casi Nunca Nunca</p>
<p>(Y) Identidad cultural</p>	<p>Y1.- Sentimiento de pertenencia</p> <p>Y2.- Expresiones de un pueblo</p> <p>Y3.- Vinculo histórico</p>	<p>Y1.1.- Percepciones Y1.2.-Valores comunes Y1.3.- Intereses Y1.4.-Conductas compartidas</p> <p>Y2.1.- Patrimonio material Y2.2.- Patrimonio inmaterial</p> <p>Y3.1.- Pasado histórico Y3.2.- Presente dinámico</p>	<p>Siempre Casi siempre A veces Casi Nunca Nunca</p>

Anexo 2: Matriz de consistencia

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	MOTODO Y TECNICAS
<p>Problema General</p> <p>¿Cómo el conocimiento de la historia regional, local de Huacho se relaciona en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019?</p>	<p>Objetivos General</p> <p>Conocer el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano – 2019.</p>	<p>Hipótesis General</p> <p>El conocimiento de la historia regional, local de Huacho se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano - 2019.</p>	<p>(X) Conocimientos de la Historia, Regional, Local</p>	<p>X1.- Época de la Autonomía</p> <p>X2.- Época de la Dependencia</p>	<p>X1.1.-La comunidad primitiva. X1.2.- Origen del Estado. X1.3.- Conquista Inca de Huacho, y la Región Lima.</p> <p>X2.1.- Invasión y conquista española en Huacho y Región Lima. X2.2.- Virreinato en Huacho y la Región. X2.3.- Independencia en Huacho y la Región. X2.4.- La república en Huacho y la Región.</p>	<p>Población = 18 Docentes de la I.E Muestra = 18Docentes de La I.E. Método: Científico.</p> <p>Técnicas: Para el acopio de Datos: La observación Análisis Documental y Bibliográfica. Encuesta</p> <p>Instrumentos de recolección de datos: Guía de Observación Indirecta Análisis de contenido y Fichas. Cuestionario.</p>
<p>Problemas Específicos</p> <p>1. ¿Cómo la época de la autonomía se relaciona en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales?</p> <p>2. ¿Cómo la época de la dependencia se relaciona en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales?</p> <p>3.</p>	<p>Objetivos Específicos</p> <p>1. Conocer la época de la autonomía y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.</p> <p>2. Conocer la época de la dependencia y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.</p>	<p>Hipótesis Específicos</p> <p>1. La época de la autonomía se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.</p> <p>2. La época de la dependencia se relaciona positivamente en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales.</p>	<p>(Y) Identidad cultural</p>	<p>Y1.- Sentimiento de pertenencia.</p> <p>Y2.- Expresiones de un pueblo.</p> <p>Y3.- Vinculo histórico.</p>	<p>Y1.1.-Percepciones Y1.2.-Valores comunes Y1.3.-Intereses Y1.4.-Conductas compartidas</p> <p>Y2.1.- Patrimonio material. Y2.2.-Patrimonio inmaterial</p> <p>Y3.1.-Pasado histórico Y3.2.-Presente dinámico</p>	<p>Para el Procesamiento de datos. Consistenciación, Codificación Tabulación de datos.</p> <p>Técnicas para el análisis e interpretación de datos. Paquete estadístico SPSS 25.0 Estadística descriptiva para cada variable.</p> <p>Para presentación de datos Cuadros, Tablas estadísticas y Gráficos Para el informe final: Esquema propuesto por la EPG. Tipo de Investigación: Básica pura o fundamental en su nivel Descriptiva.</p> <p>Diseño de Investigación</p>

							Descriptiva Correlacional. 
--	--	--	--	--	--	--	---

Anexo 3: Instrumento de recolecta de datos



UNIVERSIDAD NACIONAL

“José Faustino Sánchez Carrión”

ESCUELA DE POSGRADO



Estimado colega esperamos tu colaboración respondiendo con responsabilidad y honestidad, el presente cuestionario. Se agradece no dejar ninguna pregunta sin contestar.

El objetivo es recopilar información para, Conocer el conocimiento de la historia regional, local de Huacho y su relación en la identidad cultural de los docentes del Área de Ciencias Sociales, nivel secundario, en Institución Educativa Mercedes Indacochea Lozano – 2019.

Instrucciones: Lea cuidadosamente las preguntas y marque con un aspa (x) la escala que crea conveniente.

Escala valorativa

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	2	3	4	5

CONOCIMIENTOS DE LA HISTORIA, REGIONAL, LOCAL (X)						
Nº	X1.- Época de la Autonomía	N	C.N	A	C.S	S
1	X1.1.- Conoce la llegada de los hombres primitivos en la época de la autonomía, regional local					
2	X1.2.- Conoce el origen del Estado en la época de la autonomía, regional local					
3	X1.3.- Conoce la conquista Inca de Huacho y la Región Lima					
	X2.- Época de la Dependencia					

4	X2.1.- Conoce la invasión y conquista española en Huacho y Región Lima.					
5	X2.2.- Conoce el virreinato en Huacho y la Región.					
6	X2.3.- Conoce la independencia en Huacho y la Región.					
7	X2.4.- Conoce la república en Huacho y la Región.					
	(Y) IDENTIDAD CULTURAL					
	Y1.- Sentimiento de pertenencia.	N	C.N	A	C.S	S
8	Y1.1.-Las percepciones son sentimientos de pertenencia para identidad cultural					
9	Y1.2.- Los valores comunes, son sentimientos de pertenencia para mejorar la identidad cultural					
10	Y1.3.- Lo intereses son sentimientos de pertenencia para valorar la identidad cultural					
11	Y1.4.- Las conductas compartidas, son sentimientos de pertenencia para, mejorar la identidad cultural					
	Y2.- Expresiones de un pueblo					
12	Y2.1.- El patrimonio material son expresiones de un pueblo que representan la identidad cultural					
13	Y2.2.- El patrimonio inmaterial, son considerados expresiones de un pueblo que representa la identidad cultural.					
	Y3.- Vínculo Histórico.					
14	Y3.1.- El pasado histórico, nos sirve para conocer la identidad cultural					
15	Y3.2.- El presente dinámico, nos sirve para afianzar la identidad cultural.					

“Aquel que no lucha por ser el mejor, está condenado por aquellos que lo hacen” (Lino, MB)

Muchas gracias por tu colaboración

Anexo 4: Confiabilidad de Alfa Cronbach

CONFIABILIDAD

FORMULACIÓN

El alfa de Cronbach no deja de ser una media ponderada de las correlaciones entre las variables (o ítems) que forman parte de la escala. Puede calcularse de dos formas: a partir de las varianzas o de las correlaciones de los ítems. Hay que advertir que ambas fórmulas son versiones de esta y que pueden deducirse la una de la otra.

A partir de las varianzas

A partir de las varianzas, el alfa de Cronbach se calcula así:

$$\alpha = \left[\frac{K}{K-1} \right] \left[1 - \frac{\sum_{i=1}^K S_i^2}{S_t^2} \right],$$

donde

S_i^2 es la varianza del ítem i ,

S_t^2 es la varianza de la suma de todos los ítems y

K es el número de preguntas o ítems.

A partir de las correlaciones entre los ítems

A partir de las correlaciones entre los ítems, el alfa de Cronbach se calcula así:

$$\alpha = \frac{np}{1 + p(n-1)},$$

donde

n es el número de ítems y

p es el promedio de las correlaciones lineales entre cada uno de los ítems.

Midiendo los ítems del cuestionario

Estadísticos de fiabilidad

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,842	18

Anexo 5: Tabla de datos (Base de datos).

N	Conocimientos de la Historia, Regional, Local												
	Época de la Autonomía					Época de la Dependencia						ST1	X
	1	2	3	S1	D1	4	5	6	7	S2	D2		
1	2	3	1	6	Bajo	3	1	3	2	9	Bajo	15	Bajo
2	2	1	2	5	Bajo	5	3	1	1	10	Bajo	15	Bajo
3	3	2	5	10	Medio	2	5	2	3	12	Medio	22	Medio
4	5	2	5	12	Alto	4	3	5	5	17	Alto	29	Alto
5	2	4	2	8	Medio	2	2	3	3	10	Bajo	18	Medio
6	1	3	3	7	Bajo	3	3	1	4	11	Medio	18	Medio
7	3	2	1	6	Bajo	2	3	3	2	10	Bajo	16	Bajo
8	4	2	3	9	Medio	1	5	4	3	13	Medio	22	Medio
9	3	1	2	6	Bajo	3	2	2	1	8	Bajo	14	Bajo
10	5	3	5	13	Alto	3	3	2	2	10	Bajo	23	Medio
11	2	2	3	7	Bajo	5	2	3	3	13	Medio	20	Medio
12	3	3	1	7	Bajo	2	1	2	3	8	Bajo	15	Bajo
13	3	4	2	9	Medio	2	3	1	5	11	Medio	20	Medio
14	4	2	3	9	Medio	1	2	3	2	8	Bajo	17	Bajo
15	2	3	4	9	Medio	3	4	3	2	12	Medio	21	Medio
16	5	2	5	12	Alto	4	3	5	5	17	Alto	29	Alto
17	3	2	3	8	Medio	2	3	2	2	9	Bajo	17	Bajo
18	4	1	2	7	Bajo	4	3	2	3	12	Medio	19	Medio

Dr. Gladys Margot Gavedia García
ASESOR

Dr. Raymundo Javier Híjar Guzmán
PRESIDENTE

Dr. Yaneth Marlube Rivera Minaya
SECRETARIO

Dr. Clímaco Marcelino Vergara Guadalupe
VOCAL

Dr. Julia Marina Bravo Montoya
VOCAL